082784
CJ 3

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

# EL PENSAMIENTO ECONOMICO SOBRE LA POBLACION

TESIS PRESENTADA POR

CARLOS ROMERO M.

PARA OPTAR AL GRADO DE

LICENCIADO EN ECONOMIA

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
Biblioteca Central
SAN SALVADOR
EL SALVADOR, C. A.

ABRIL DE 1968

SAN SALVADOR EL SALVADOR CENTRO AMERICA

INVENTARIO 10114109

# U N I V E R S I D A D  D E  E L  S A L V A D O R

Rector

Dr. Angel Góchez Marín

Secretario General

Dr. Gustavo Adolfo Noyola

## FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS

Decano

Dr. Carlos A. Rodríguez

Secretario

Lic. J. Luis Argueta Antillón

## TRIBUNAL EXAMINADOR

Presidente : Dr. Rafael Menjívar

Primer Vocal : Dr. Carlos A. Rodríguez

Segundo Vocal: Dr. German Guzmán Olmedo

BIBLIOTECA-FAC. CIENCIAS ECONOMICAS
Universidad de El Salvador

INVENTARIO 10114109

A Mi Madre:

Carmen Romero de Medrano

A G R A D E C I M I E N T O S:

A mis padres:

Que hicieron lo que estuvo a su alcance por darme una formación.

A Evita:

Que me brindó la ayuda necesaria para la preparación de mi tesis.

"Por el simple hecho de nacer, y desde el momento en que nace, toda criatura humana tiene derecho absoluto a un mínimun de vida, el cual incluye todo lo que - es necesario para su desenvolvimiento normal, especialmente el vestido, el techo y el pan. El niño es el dueño legítimo de esas cosas desde que nace y por todo el tiempo que necesite para ser capaz de subvenir él solo a sus necesidades con integridad y eficiencia".

Alberto Masferrer

# P R O L O G O

El siglo en que nos ha tocado vivir nos ha puesto en oportunidad de ver uno de los más grandes avances que ha tenido la Humanidad en su devenir histórico. Prueba de ello son los múltiples adelantos científicos que nos hacen la vida más larga y, hasta cierto punto, más amena. Así, el perfeccionamiento de las vías de comunicación, acortando distancias, los recientes descubrimientos médicos rescatando vidas, y la invención de los más modernos artefactos -que van desde los de uso cotidiano hasta los que lograrán la conquista del espacio- dan una idea clara de que todo el quehacer humano tiene como finalidad primordial el bienestar del hombre mismo.

Pero en este mundo de grandes adelantos científicos, en este mundo de las drogas alucinantes y las exploraciones espaciales, se ha presentado un acelerado crecimiento en la población del mundo -- que ha preocupado -sin razón por el momento- a muchos hombres de ciencia. De esta manera vemos que términos como "sobrepoblación", "explosión demográfica", "control de la natalidad" y muchos otros están en labios de un número cada vez mayor de personas. Esto indica que el hombre, ser egoísta que se ha constituído siempre en centro del universo, lo está haciendo ahora desde un nuevo ángulo, a la luz de una nueva ciencia: la demografía.

Ante tales circunstancias, la designación del tema que se desarrolla en el presente trabajo me ha dado la oportunidad de lograr dos objetivos de mi agrado: 1) llenar a satisfacción el requisito -

previo a mi investidura académica; y 2). el inicio de mi vida profesional en su fase de la investigación científica.

He dividido este ensayo en once capítulos: los primeros diez comprenden la historia del pensamiento sobre población, desde sus inicios hasta la época actual, y el último -para mí el más importante-, un análisis sucinto del caso de la población de El Salvador. Considero que es en esta parte donde, pese a la brevedad y escasez de información, he reunido los conocimientos adquiridos durante varios años y los he encaminado hacia un punto de importancia capital: los problemas que afectan a la población salvadoreña.

Este trabajo pues, sintetiza la realización de los anhelos propios de una persona para quien es primordial el conocimiento de una ciencia desde sus principios, el planteamiento de problemas específicos y la búsqueda de soluciones apropiadas.

Carlos Romero M.

San Salvador, abril de 1968.

## CONSIDERACIONES GENERALES

"Los problemás de presión demográfica no surgieron por causas naturales: tuvieron su origen en la apropiación de los dones de la Naturaleza por parte de los hombres. Nacieron con la propiedad privada".

El autor.

Las condiciones ambientales, notablemente variadas en las distintas latitudes de nuestro planeta, constituyen factores determinantes en el desarrollo de los núcleos de población humana. Y es por ello que, desde los albores de la Humanidad, se puede observar el fenómeno de que existen zonas densamente pobladas y zonas casi desiertas. Esto, en una u otra forma, determina el auge económico de esas regiones, sin que ello signifique necesariamente que el bienestar general de un conglomerado está en relación directa con su densidad de población. Este punto ha sido y es objeto de múltiples discusiones: todas las relaciones que puedan darse entre población y desarrollo económico, son la constante preocupación de estadistas, demógrafos, sociólogos, economistas y políticos en todo el mundo.

Desde que el hombre utilizó su mente como un instrumento que le permitía observar y planificar con cierta ilación lógica, asoció lo económico con lo demográfico; consideró que para lograr sus fines de conquista -como sería en un principio- se requería del bienestar de su comunidad, y así dio vida -casi simultáneamente- al pensamiento económico sobre la población y al pensamiento general sobre la población.

Siguiendo el desarrollo de este trabajo trataremos de establecer,

lo más claramente posible, la relación existente entre el pensamiento - sobre población y el mejoramiento de las condiciones de vida desde las antiguas comunidades hasta nuestros días; y desde una altura intemporal, recorreremos las distintas etapas de la civilización occidental y parte de la oriental.

# C A P I T U L O  I

## LA ANTIGUEDAD Y LA EDAD MEDIA

"Ningún pacifista moderno ha aventajado a Mo Ti en la lógica con que éste demostró el absurdo de castigar al asesino de un hombre y alabar al soldado que da muerte a millones".

Ralph Turner

En este capítulo haremos una breve descripción del pensamiento sobre población en la Antigüedad y en el Medioevo, partiendo de los Escritos Bíblicos, ya que, no obstante que se tiene conocimiento de la inquietud que desde tiempos muy remotos existe acerca de los diversos aspectos demográficos, la carencia de informaciones documentales de tipo histórico nos impediría llegar más allá de la época en que vivió Confucio (551-478 a.n.e.).

Hecha esta salvedad, presentamos a continuación algunas concepciones sobre población que hemos encontrado en los más altos exponentes del pensamiento en la antigüedad y en la Edad Media: a) Las Sagradas Escrituras; b) La Filosofía Oriental (China); c) La Filosofía Griega (Platón y Aristóteles); d) Roma Antigua; y e) Edad Media Europea.

### LAS SAGRADAS ESCRITURAS.

Como sucede a todas las disciplinas del saber, la Demografía también ha encontrado en los Escritos Bíblicos la documentación necesaria para reconstruir el pensamiento sobre población que regía los destinos del "pueblo de Dios".

En su texto, la Biblia nos remonta (Génesis) hasta el origen de la Humanidad, con la creación de la primera pareja humana. Allí surge

el mandato divino de "procread y multiplicaos y henchid la tierra" -- (Gen. 1:28), origen también del pensamiento sobre población ya aunado al pensamiento económico sobre población, al designarse los medios de subsistencia con la orden de "sometedla (la tierra) y dominad sobre - los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre los ganados y sobre todo cuanto vive y se mueve sobre la tierra" (Gen. 1:28).

Este mandato se reitera una y otra vez en casi todo el Antiguo - Testamento y se explica el porqué: la vasta inmensidad de la tierra debía ser sometida por el pueblo de Israel, que como pueblo es el hijo - primogénito de Dios, y como tal, tenía el deber de desempeñar el santo ministerio del sacerdocio, propio de los primogénitos en la organiza-- ción patriarcal.

La misión del pueblo de Israel era, pues, crecer numéricamente para lograr dos fines principales: aumentar sus riquezas (los brazos de sus hombres eran su capital de trabajo) y llevar la fé hasta el último confín de la tierra, por lo que al mandato se unía siempre la promesa de una genealogía numerosa: "Bendijo Dios a Noé y á sus hijos diciéndoles: Procread y multiplicaos y llenad la tierra" (Gen. 9:1). "Yo volveré a vosotros mi rostro y os haré fecundos y os multiplicaré y yo mantendré mi alianza con vosotros" (Lev. 26:9).

Más adelante, ya más desarrollada esta sociedad, encontramos que, fuera de la natural diferencia de clases que se establecía para con - los siervos y criados, no existía una selección natural entre los miembros de esa comunidad. La explicación a este fenómeno la encontramos - en la presunta predestinación de los caudillos, siempre pertenecientes a la familia que en línea directa descendía de la primera pareja. De - esta manera, la familia depositaria de la promesa de Dios, regía sobre

los demás pues se consideraba que las cualidades superiores de esa genealogía ya estaban determinadas por Dios.

En esta estadio, el afán primordial continúa siendo crecer numéricamente para lograr un mayor bienestar económico mediante el trabajo de sus hombres y la bendición de Dios. La mayor aspiración de los patriarcas era vivir mucho tiempo; y que su descendencia fuese tan numerosa que no pudiera contarse y la mayor desventura que podría sufrir una mujer era el repudio por esterilidad· "Dame hijos o me muero"(Gen. 30:1).

La nación israelita se regía en este aspecto, por el Código de Hammurabí (Siglo XVIII a.n.e.) tendiente a regular la vida conyugal, que presentaba muchas dificultades por las costumbres poligámicas. Según él, la mujer estéril podía dar a su marido una esclava por mujer, perdiendo éste así el derecho de repudiarla a ella.

La Biblia nos relata cómo una expedición en busca de alimentos a Egipto, se convierte en un trasplante del pueblo de Israel a las regiones del Nilo, las que con el tiempo se sienten amenazadas por las potenciales fuerzas bélicas que el cada vez más creciente número de hebreos representa: "Los hijos de Israel habían crecido y se habían multiplicado, llegando a ser muchos en número y muy poderosos y llenaban toda aquella tierra" (Ex. 1:7).

Para contrarrestar esta amenaza, los egipcios someten a los hebreos a la servidumbre e imponen un freno positivo a su población, al ordenar a las parteras: "cuando asistáis al parto de las hebreas y al lavar a la criatura veáis que es niño, le matáis, si es niña, que viva" (Ex. 11:16). Indudablemente el establecimiento de esta medida obedecía a que las leyes hebreas auspiciaban el aumento de la población, y los

egipcios no podían establecer un freno preventivo, por ser esto contra un principio religioso, el que por lo visto, era respetado aun por la nación dominante.

A la salida de Egipto, el Pueblo de Israel, después de una estancia de 430 años, ha crecido hasta alcanzar la cifra de dos millones y medio de individuos, de los cuales seiscientos mil son hombres de armas (¡júzguese así el temor de los egipcios!), dato que se colige por los resultados de los censos ordenados por Dios a Moisés. En el libro de los Números, se relata cómo al segundo año después de la salida de Egipto, Moisés recibe de Dios la orden de levantar "un censo general - de toda la asamblea de los hijos de Israel, por familias y por linajes, describiendo por cabeza los nombres de todos los varones de veinte -- años para arriba, de todos los aptos para el servicio de las armas en Israel", "según sus escuadras" (Núm. 1:2-4). Más adelante: "Haz el censo de todos los primogénitos de entre los hijos de Israel de un mes para arriba, contándolos por los nombres" (Núm. 3:40).

No nos cabe la menor duda de que el afán militar era el móvil de este empadronamiento: el pueblo de Israel iba a conquistar la "tierra prometida"; pero lo que nos interesa sobremanera es que, dejando a un lado la interpretación religiosa, el texto bíblico hace inferir un conocimiento no sólo de los empadronamientos, sino del levantamiento de censos parciales de población.

Durante las últimas etapas del Exodo se ordenó un segundo censo, en igual forma que el anterior; se trasluce con esta nueva orden dos intenciones: una inmediata, como sería conocer los recursos humanos - aptos para la guerra, y una mediata la cual sería conocer el número de personas, familias, tribus y linajes que venían y se repartirían la -

"tierra prometida". Entre uno y otro censo mediaron -según los entendidos- aproximadamente treinta y ocho años, tiempo suficiente como para que no quedase nada de la generación que salió de Egipto. El pueblo de Israel continuaba siendo prolífico y, a pesar de que los castigos divinos habían ocasionado muchas muertes, su número no era menor al del primer censo. Como una curiosidad filológica, hacemos notar que entre los pueblos antiguos existía la creencia muy difundida de que no podía contarse a las personas sin exponerlas a la muerte, lo que tal vez explique en parte los escasos datos numéricos que sobre población encontramos en los pueblos de la antigüedad.

Los distintos relatos de guerras de conquista, castigos divinos y aun guerras intestinas muestran muy a las claras que la tendencia poblacionista del pueblo de Israel no sólo se fincaba en el valor que como capital de trabajo representaban los individuos, sino en el particular desprecio que la vida humana merecía entre los antiguos, para quienes la persona -salvo los elegidos- no tenía más valor que el antes dicho y el de aumentar el número de hebreos. Esto se deduce por los relatos bíblicos que se refieren a la conquista de ciudades tales como Hai y Jericó en las que pasaban a cuchillo a todos los habitantes. Es de suponer que en caso contrario los hebreos habrían sufrido la misma suerte y de allí su afán por crecer numéricamente.

Como hemos podido observar a lo largo del Antiguo Testamento, la tendencia poblacionista del pueblo hebreo antiguo auspiciaba la proliferación de sus miembros, incluyendo en sus métodos, hasta las relaciones extramatrimoniales. El panorama cambia sensiblemente después del advenimiento de Cristo y de la difusión de su doctrina: San Pablo en su Epístola I a los Corintios, señala las normas morales que debían re

gir a la cristiándad para conservar la gracia de Dios, que trasluce - una marcada dicotomía en el pensamiento demográfico hebreo: tanto inculca la observancia de la ley conyugal rígida y austera, como recomienda la conservación de la virginidad y la viudez al servicio de - Dios, considerando la abstinencia absoluta como el estado perfecto.

El mandato ha perdido todo su carácter taxativo y la multiplicación de los judíos es casi un asunto de decisión personal: "si alguno considera indecoroso para su hija doncella dejar pasar la flor de la edad y que deba casarla, haga lo que quiera; no peca; que la case: Pero el que firme en su corazón, no necesitado, sino libre y de voluntad, determina guardar virgen a su hija, hace mejor. Quien pues casa a su - hija doncella hace bien, y quien no la casa hace mejor" (Cor. 7:36-38).

Parece ser que la doctrina cristiana, con el establecimiento del matrimonio monógamo e indisoluble y con el implantamiento del celibato como el estado ideal de gracia con Dios, pretende imponer un freno preventivo para contrarrestar el crecimiento demográfico del pueblo de - Dios, por entonces sojuzgado al dominio de la Roma imperial.

En lo concerniente a nuestro tema, creemos que es mayor el aporte del pueblo hebreo antiguo al pensamiento universal sobre población. La claridad de conceptualización y la persecusión de fines específicos - nos mueven a ser indulgentes con su falta de planificación y métodos.

LA FILOSOFIA ORIENTAL CHINA.

La cultura china, quizá la más antigua e importante entre las - orientales, también presenta algunas concepciones sobre población cuyo contenido aún constituye tema de discusión entre los entendidos. 1) En sus escritos, los antiguos filósofos chinos expusieron ideas que en la

actualidad se presentan como base de modernas teorías sobre población; el concepto de cifra óptima presentado por ellos, corresponde a la teoría presentada posteriormente como "Teoría del óptimo de población". 2) Utilizan este concepto en lo referente a la población dedicada a la agricultura, aplicando un sistema aldeano formalista por medio del cual se entregaba una porción de terreno a cada familia. 3) Creían en una proporción ideal entre la tierra y la población. 4) Consideraban a la pobreza como una desviación excesiva de esta proporción; y al crecimiento excesivo de la población, como la causa principal de la reducción del volumen de producción por trabajador, la baja del nivel de vida de las masas y el origen de las contiendas. 5) Encontramos también que en China y en el resto de las civilizaciones antiguas como en algunas modernas se atribuía al Estado la función reguladora de la población, la que para los chinos consistía en mantener la proporción ideal, trasladando habitantes de las zonas superpobladas a las insuficientemente pobladas.

Cabe aclarar, sin embargo, que la teoría del óptimo de población fue aplicada sólo en forma parcial, es decir, fue llevada únicamente al campo de la agricultura; y es lógico que así sea, si se piensa que la época en que sus obras fueron escritas, distaba mucho del tiempo en que se desarrollaron otras actividades económicas. Otro aspecto importante es el referente a las migraciones, cuyas medidas de control aparecen como "nuevas" en escritos recientes sobre población. Pero hay algo más en las obras de estos autores y es el hecho de que mencionaron la idea de "crecimiento excesivo" de la población, sin que esto les inquietase en forma alguna, dadas sus tendencias poblacionistas y el hecho de que el crecimiento excesivo lo consideraban como fenómeno local, y consecuente

mente de fácil solución mediante las migraciones por ellos recomendadas. Este tema acerca del crecimiento excesivo de las poblaciones en relación con el desarrollo económico, se ha discutido ampliamente en los últimos años -sobre todo en la presente década- especialmente para el caso de los países en proceso de desarrollo.

Sin discutir la aceptación o no aceptación de la tesis china antigua, en cuanto reconoce la existencia de rendimientos decrecientes cuando se da un crecimiento excesivo de la población, no puede dejar de reconocerse el mérito de haber expuesto hace cerca de veinticinco siglos ideas que siguen ocupando las mentes de los intelectuales de nuestros días.

Aunque la gran civilización china nos es poco conocida, sus aportes al pensamiento universal sobre población fueron bastante completos: además de los aspectos antes mencionados podemos citar que no les eran desconocidos los otros factores dinámicos de la población -además de las migraciones-, pues ya habían observado el aumento de la mortalidad ocasionado por la insuficiencia de alimentos, la contribución del matrimonio prematuro en la mortalidad infantil y el freno efectivo que la guerra ejercía contra el crecimiento de la población.

Algunos de los conceptos tratados en el párrafo anterior, sin dejar de tener enorme importancia, no tendrán ahora ningún comentario debido a que las tesis presentadas continúan vigentes, y se reconoce su sólida fundamentación, considerando la época en que fueron expuestas.

Se perdona la falta de análisis por parte de los filósofos chinos sobre la influencia de las variaciones de los factores dinámicos en el equilibrio población-recursos; ya sea por desconocimiento del tema, o ya se trate de una omisión de aspectos que ellos daban por sentados, si

se toma en cuenta que en sus escritos se encuentra el germen de ideas presentadas en innumerables trabajos recientes sobre población. Por otra parte, no puede esperarse que un solo autor o una sola escuela aporte en su totalidad el vasto instrumental necesario para un campo tan amplio como el que corresponde al estudio de la población.

Aparte de los lineamientos generales de la filosofía china antigua, debemos mencionar el aporte personal que K'ung Ch'iu o Confucio (551-478 a.n.e.) hizo al pensamiento demográfico, con su filosofía social centrada en el Libro de la Etiqueta. No obstante que éste se refería a normas morales, su contenido "es un código de conducta externa; es un principio no escrito de gobierno; es una norma universal de justicia" y es una "etiqueta oficial";[1/] todo ello tendiente a unificar al pueblo chino mediante el fiel cumplimiento del deber individual.

Confucio considera que el hombre tiene una sagrada obligación para con sus antepasados, cual es la de procrear hijos varones, dado que son los varones de la familia los encargados de efectuar los rituales para con los dioses tutelares. Por otra parte, los hijos varones también tienen la obligación de proteger a sus padres durante la vejez, razón por la cual Confucio se opone a las migraciones espontáneas. Sin embargo, se manifiesta partidario de un Estado controlador de las migraciones interiores, para evitar la existencia de zonas densamente pobladas en exceso.

Como se ve, Confucio se interesaba por una buena organización en la distribución geográfica de la población; distribución que de ser deficiente -y según opinión de algunas personas- constituye el origen -

1/ Referencia bibliográfica No. 2, página 400.

de los problemas de presión demográfica tan en boga en nuestros días.

MO TI (470-391 a.n.e.), el otro gran exponente de la filosofía china de la antigüedad, elaboró una doctrina social, por medio de la cual se persigue la defensa de los grupos débiles de la población; pone el "amor de todos los hombres como el motivo de la organización social", y condena la guerra como el peor de los crímenes, aceptando el combate - sólo para la protección de los débiles. Según Ralph Turner, "ningún pacifista moderno ha aventajado a Mo Ti en la lógica con que éste demostró el absurdo de castigar al asesino de un hombre, y alabar al soldado que da muerte a millones". 1/

Como fácilmente puede apreciarse, Mo Ti es un pensador eminentemente poblacionista (un rasgo que lo identifica como tal es su inclinación por los matrimonios a edades tempranas y por las familias numerosas), que piensa en una situación intermedia para la generalidad de - las personas, de tal manera que no exista el lujo ni la pobreza, y - quien propone además que la producción no debe depender de los deseos de los ricos, sino de las necesidades del pueblo; proposición que aún resuena como un grito pidiendo justicia social.

Su doctrina preconiza como una necesidad que el Estado adopte políticas tendientes a aumentar el número de habitantes y que este aumento debe caminar parejo con el crecimiento de la riqueza. Hay pues, en Mo Ti, un manifiesto interés no sólo en el aspecto demográfico sino - por lo demográfico aunado a lo económico y social.

GRECIA ANTIGUA. PLATON Y ARISTOTELES.

En las secciones precedentes hemos observado algunos aspectos que

1/ Referencia bibliográfica No. 2, página 404.

del pensamiento sobre población se encuentran en dos de los pueblos - más caracterizados de la antiguedad como lo son el chino y el hebreo.

Aunque cada uno de ellos presenta sus propias particularidades, - tienen en común el rasgo de ser ambos poblacionistas, atendiendo a la denominación de tales, aquellos individuos o conglomerados de individuos que se muestran partidarios de un crecimiento indefinido de la población.

Dentro de esta clasificación muy bien podríamos incluir al pueblo griego antiguo que conservaba algunas costumbres y ritos auspiciatorios del aumento de población. Su mitología misma es un trasunto de este pensamiento que consideraba a la potencia procreadora, digna de ser admirada y divinizada como una fuerza más de la naturaleza.

Sin embargo, la particularidad del pensamiento griego sobre la población estriba en el hecho excepcional de haber cambiado radicalmente de actitud durante la época clásica: del poblacionismo pasó al oliganthropismo, entendiéndose por tal a la teoría socio-económica que, por - diversos métodos, propugna por el establecimiento de una selección limitada y cualitativa de individuos (¡pocos ... pero buenos!).

En esta sección veremos cómo la Grecia clásica, no obstante ser - contemporánea a los pueblos vistos anteriormente, se muestra en una posición disidente a ellos en cuanto a población se refiere.

Platón (427 - 348) y Aristóteles (384 - 322), considerados como - los más grandes filósofos de la Grecia clásica, en sus especulaciones sobre el buen gobierno y las condiciones ideales de la "polis" aplican una teoría del óptimo con carácter estático. Ambos proponen medidas - efectivas para frenar el crecimiento excesivo de la población, al rebasarse las magnitudes "ideales" planteadas por ellos, así como para ace

lerar el ritmo de crecimiento de la misma cuando se considerase que su magnitud estuviese por debajo de un mínimo adecuado.

Estas magnitudes "ideales" planteadas por ellos centraban su limitación en el "bien-estar" de la población, entendiendo como tal a la relación que existiría entre el número de individuos en una población y su capacidad para bastarse económicamente a sí misma y para defenderse, así como para ser regida por un gobierno constitucional. Este "bien-estar" equivaldría entonces al establecimiento de un nivel de vida moderado, condicionado a una posesión territorial adecuada a las necesidades de esa población ideal. Esta tesis nos presenta a la "polis" griega como un círculo cerrado de elementos (población, territorio, gobierno) cuyas relaciones obedecerían siempre a un principio de causalidad.

En la REPUBLICA y en LAS LEYES, Platón especula sobre las condiciones que él consideraba ideales para que la ciudad-estado griega se desarrollara cualitativamente, es decir, el logro de una superación económica y social mediante un incremento en la calidad de sus individuos. Ello se lograría, según Platón, si los magistrados encargados de dirigir y gobernar al Estado reglamentaran todos y cada uno de los órdenes sociales; si se estableciese una sociedad reconstruída de pies a cabeza, ordenada e inmovilizada -completamente "artificializada"- y si se alcanzase un fin ideal de conservatismo absoluto. Para ello, se debía neutralizar todo elemento dinámico que se considerase como un peligro a esta obra de arte de cálculo y medida; y la forma práctica de hacerlo era la de estatuir una población estacionaria cuyo límite sería el de 5.040 ciudadanos. 1/ Este número era, para Platón, el más adecua

1/ Referencia bibliográfica No. 6, Libro V.

dó para que, tanto el Estado como el individuo alcanzasen el pleno desarrollo de sus capacidades; los 59 divisores que este número ofrecía, aseguraba que la ciudad-estado tendría recursos para la guerra y la paz, así como para todas las negociaciones y contratos conocidos entonces, y lo que es más importante, la división de la tierra se podría planificar de una manera matemática.

Indudablemente, Platón estaba influído del pensamiento filosófico-matemático de su época, y esta influencia la vierte en la planificación de su Estado ideal; a ello se debe, en parte, que toda su argumentación se base principalmente en un número (5040) el cual es representativo de una magnitud proporcionada: "ni grande ni pequeño, sino que guarde un justo medio". 1/

Casi al unísono, Aristóteles clama -en LA POLITICA- 2/ por un Estado perfecto cuyas características pueden centrarse en dos aspectos: 1) magnitud de equilibrio; y 2) división del trabajo.

Según Aristóteles, el Estado alcanzará toda su plenitud cuando se encuentre en esa magnitud de equilibrio de que ya nos hablaba Platón, que también para Aristóteles está limitada por la propiedad territorial. El Estagirita sostiene que la pobreza surge debido a la desarmonía que existe entre el carácter estático de la tierra y el carácter dinámico de la población. La relación inversamente proporcional entre el aumento de población y la propiedad de la tierra, es pues, para Aristóteles la razón primordial por la que se debe perseguir la magnitud ideal del Estado. Según él, cuando la población es muy escasa, no hay división suficiente del trabajo; consecuentemente no hay explota-

1/ Referencia bibliográfica No. 5, Libro II

2/ Referencia bibliográfica No. 7, Libro II cap. III, VII y IX.
Libro VII cap. IV, V, IX y X.

ción adecuada de los recursos naturales y surge la pobreza. Cuando la población es muy numerosa, ciertamente existe una mejor división del trabajo y una intensa explotación de los recursos naturales, pero éstos no son ya suficientes ... y surge la pobreza, fuente de desórdenes civiles.

Ambos extremos deben evitarse -según Aristóteles-, debe perseguirse una magnitud ideal y el mejor medio de lograrla es el mantenimiento de una población estacionaria. Aunque este autor difiere de Platón en cuanto no presenta números-base, su tesis -más flexible- condiciona el límite de la población en la extensión territorial, considerando que un reparto igualitario de bienes traería como consecuencia una grata estabilidad de población y esta igualdad sólo puede mantenerse cuando la población no crezca más allá de los límites fijados por esa imaginaria magnitud de equilibrio.

Aunque tanto Platón como Aristóteles pretenden, en sus obras, dictar normas sobre cómo moldear a la ciudad-estado, Aristóteles es más minucioso y no solamente indica reglamentaciones generales para los grupos de individuos, sino que llega hasta el detalle.

Tal parece que las personas son para Aristóteles como animales cuya pureza de raza debe salvaguardarse. Señala aun los momentos propicios para una fecundación que debe ser restringida en aras de la población estacionaria, por medio de métodos que van desde el aborto provocado hasta el abandono de los niños deformes; y, con una frialdad científica digna de mejor causa analiza, planifica, y diseccIona una sociedad no ya de seres humanos con sentimientos y emociones, sino de sementales o especímenes con pedigree.

En líneas generales, el pensamiento sobre población de Platón y

Aristóteles como representantes de la Grecia clásica, refleja no un puro interés social ni demográfico, sino un ideal político. Para ellos, cualesquiera cambios que se hicieran en el Estado, entendiendo como -- tal al territorio y sus habitantes, debía ser adecuado para el feliz - logro de fines políticos: un gobierno estable, un control positivo de sediciones y, consecuentemente, un poder total y absoluto sobre una población que no ofrecería ningún peligro por su número. De allí su especial preocupación por que la población tuviese el número más ventajoso al Estado, prescindiendo por completo de la voluntad individual de procreación.

ROMA ANTIGUA.

En el desarrollo de este tema no podía faltar el pensamiento y - prácticas sobre población que se dieron en la península italiana. Más concretamente, en la Roma antigua.

El romano es, de entre los antiguos, el pueblo que presenta más - complejidades demográficas: por su legislación era poblacionista; pero por las evasivas a sus mismas leyes, y debido a otras prácticas, era - radicalmente antipoblacionista. Y lo fue tan efectivamente, que causó con ello la caída de uno de los más grandes imperios: el Imperio Romano de Occidente.

Hacia el siglo IV antes de nuestra Era, encontramos que la concepción del Estado Romano difería de la del griego fundamentalmente, pues si los griegos asignaban toda la importancia a los aspectos puramente cualitativos de su pueblo, los romanos, agricultores y conquistadores natos, se interesaban más en el número.

Los antiguos romanos desconocían el peligro de sobrepoblación y -

se interesaban por cuidar de su agricultura, actividad económica desarrollada ampliamente por ellos, que aseguraba un buen abastecimiento de alimentos para toda la población. El planteamiento era sumamente sencillo: la guerra y la agricultura se ayudan mutuamente para el beneficio del pueblo romano; la agricultura, alimentando a la población, la que convenientemente estimulada en esta forma, aumentará dando más hombres para la guerra; la población, mediante la conquista de nuevos territorios, aumentará los potenciales productivos de la agricultura, suministrando nuevas tierras para ser cultivadas.

Sin embargo, la realidad demostró que algo había fallado en esta teoría. Ya durante el siglo III antes de nuestra Era se hizo sentir el peso de los ímpetus belicosos de los romanos sobre los agricultores de pocos recursos, determinando así, el principio de la ruina de los campos italianos. Esto, indudablemente, tuvo reprecusiones en la población romana. Las contínuas guerras sostenidas contra los pueblos vecinos transformaron la vieja estirpe romana. Los hombres se ausentaban de sus hogares durante mucho tiempo y las familias se hicieron pequeñas.

Durante el siglo II, ya bajo el Imperio, esta situación se agudizó, no sólo por el abandono de los campos por parte de los ciudadanos enrolados en el ejército, sino que, debido a los períodos demasiado largos que duraban las campañas, los salteadores organizados en grupos expulsaron en masa a los pequeños agricultores que aún quedaban; se apropiaron de las tierras abandonadas, y prácticamente eliminaron la agricultura en Roma. Así apareció el latifundio, origen de la despoblación rural por la explotación extensiva de la tierra.

Conocedores del peligro que esto significaba para Roma, sus líde-

res pensaron en tomar medidas para combatir la despoblación, estimulando a los jóvenes a contraer matrimonio, creando recompensas para los padres de familia y obligando a los solteros a pagar impuestos. El censo levantado en 131 a.n.e. indica que tales medidas no dieron los resultados esperados; el censor Metelo se vio impulsado a emitir una proposición que obligaba a todos los ciudadanos romanos a contraer matrimonio.

A mediados del siglo I a.n.e. se crearon leyes para la distribución de tierras entre las familias con tres hijos y la creación de otras recompensas para las familias numerosas. Medidas de este tipo y otras que pueden considerarse verdaderamente drásticas, fueron continuadas en la búsqueda de una estabilidad en el índice de población que garantizara el engrandecimiento del Imperio.

Sin embargo, y como una paradoja, el único pueblo que tuvo una legislación demográfica, no pudo impedir que su población disminuyera en casi una tercera parte (de 70 a 50 millones, poco más o menos) a mediados del primer siglo de nuestra Era.

Como habíamos notado, el latifundio originó la despoblación de las zonas rurales. Pero no fue sólo ello lo que motivó la disminución del pueblo romano. Fuera del área rural, la natalidad descendió por otras causas, entre ellas, el proceso mismo de urbanización. Además, la decandencia trajo consigo cambios en las costumbres y, sobre todo, la corrupción de las mismas, causa indiscutible de una sensible disminución de la nupcialidad, un notable aumento en el número de divorcios -hasta entonces casi desconocidos en Roma- y, lógicamente, una aceleración en el descenso de la tasa de natalidad.

La historia de Roma no ha dejado grandes aportes a la evolución -

del pensamiento demográfico, pero es rica en lo relativo a políticas - de población.

Escritores como Cicerón, solamente hacen referencia a algunos aspectos demográficos, aunque de manera incidental, y sin siquiera intentar la formulación de una teoría general de los factores determinantes del aumento o disminución de la población. De entre los agrónomos, sólo Columela merece mención en este trabajo, porque en sus escritos señala algunos aspectos demográficos interesantes, tales como su desaprobación por los latifundios, atribuyendo al cultivo extensivo el origen de la despoblación rural.

Difícilmente podría sintetizarse en estos breves párrafos toda la riqueza histórica de Roma, particularmente en la época del Imperio. Con lo expuesto, hemos tratado de hacer notar que este pueblo aguerrido y práctico, cuyas conquistas significaron un rápido enriquecimiento y un poder casi absoluto sobre la región de la cuenca del Mediterráneo, no supo valorar y conservar la mayor de sus riquezas: su población.

EDAD MEDIA EUROPEA.

La decadencia del Imperio Romano dio origen a lo que posteriormente se ha dado en nominar como Edad Media, largo período en que parece haberse aletargado el desarrollo de la Humanidad y que se menifestó, - con pocas variantes, en todos los países de Europa.

Debe sin embargo, hacerse notar, que el largo período comprendido en el Medioevo, se divide a su vez en dos etapas: La Edad Media Primera, que comenzó alrededor del año 400 y se extendió hasta el 800, y la Edad Media Tardía, que se inició hacia el año 800 y se prolongó hasta el principio del Renacimiento.

La influencia de un misticismo cristiano casi enfermizo, preconi-

zador de un determinismo absoluto, impidió el desarrollo del pensamiento científico decaído enormemente con el "breakdown" del Imperio Romano. En estas circunstancias, no podríamos menos que esperar que el pensamiento sobre población -principalmente en el período oscurantista y casi bárbaro de la Edad Media Temprana- sufriera un sensible estancamiento.

Afortunadamente, en este yermo intelectual hubo algunos pensadores que se interesaron por el tema. Entre ellos podemos citar a Marciano, Orígenes y Tertuliano, que atacaron fuertemente el matrimonio y para quienes el celibato y la virginidad constituían la cristalización de un ideal místico, aunque ello ocasionase la extinción de la especie humana.

En los primeros padres de la Iglesia se encuentran los lineamientos propuestos por los evangelistas (especialmente San Pablo), tendientes a adoptar una posición intermedia que acepta como bueno el matrimonio pero lo considera inferior al celibato. Imbuídos en este pensamiento, escriben: San Irineo, San Clemente de Alejandría, San Jerónimo y San Juan Crisóstomo.

En posición francamente opuesta, San Ambrosio recomienda el matrimonio, por considerarlo el estado conveniente para la masa, y aunque no recomienda las segundas nupcias, se muestra indulgente en este sentido.

Durante la Edad Media Tardía, se manifiesta una recuperación en casi todos los órdenes, incluyendo lo relativo al pensamiento demográfico. Sobre este particular, los teólogos y los políticos no aceptaron -algunos hasta atacaron- los puntos de vista de Aristóteles, pues consideraban inadmisible el sacrificio de la virtud individual en pro de

un hipotético interés estatal.

Asimismo, estimaban como accidentales las razones económicas que limitaban la población -como en el caso de las hambres tan comunes de la época-, y hubieran considerado casi un sacrilegio el que estos "accidentes" obedecieran a leyes generales que se pudieran atribuir a influencia divina. Exponentes de esta nueva tendencia poblacionista son Guilles Colonna y Santo Tomás.

El aletargamiento intelectual de Europa llega a su fin durante el período comprendido entre los siglos XV y posteriores. Poco a poco se eliminan las características de la sociedad medieval y se va forjando un mundo nuevo cuyas ideas -desconocidas hasta entonces-, sentaron las bases para ese gran proceso único y trascendental de la cultura europea que se conoce con el nombre de Renacimiento.

# C A P I T U L O  II

## EL MERCANTILISMO

Central
SALVADOR

"La multiplicación y la disminución de los pueblos de un Estado dependen principalmente de la voluntad, de los modos y la manera de vivir de los propietarios".

Ricardo Cantillón

En el orden histórico, el avance de los turcos hasta Constantinopla marca el inicio de ese proceso único y trascendental para la Humanidad denominado Renacimiento, producido mediante una serie de acontecimientos en apariencia aislados, que eliminando poco a poco las características de la sociedad medieval, van forjando un mundo nuevo, un mundo con necesidades, aspiraciones e ideas desconocidas hasta entonces, y que sentarán las bases de un tremendo salto hacia adelante en la vida cultural de Occidente.

La transformación en todos los órdenes de la vida europea de este período necesariamente originó una profunda evolución en el aspecto económico. Ya en la época medieval había quedado demostrado que la tributación exhaustiva empobrecía a los feudos, dado que las fuentes de ingresos se limitaban a lo que los siervos de la gleba lograban extraer del exiguo suelo.

Durante la Edad Moderna, por el contrario, la centralización del poder nacional da nuevas perspectivas a la economía, los monarcas sustituyen los preceptos localistas por disposiciones de carácter general, el comercio se intensifica al abolirse los núcleos feudales, y los grandes cargamentos de metales preciosos que los conquistadores de América

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

trasladaban a Europa aumenta rápidamente el metal amonedado, cuyo empleo, cada vez más frecuente, elimina casi por completo el pago en especie -característico del régimen medieval- y la economía deja de ser de consumo . Este resurgir del pensamiento económico originó lo que - más tarde se conoce bajo la denominación de: MERCANTILISMO.

Con el advenimiento del sistema mercantilista en la economía europea, se percibieron nuevas corrientes en el pensamiento demográfico y, aunque dentro de este sistema los problemas de población no fueron tratados en forma separada, sino como una variable estratégica común a todos los sistemas económicos, el aporte del mercantilismo a la evolución del pensamiento sobre población, es valioso.

En el presente trabajo únicamente consideraremos el aspecto demográfico y, para ello, comentaremos las ideas de los más altos exponentes de dicho sistema.

Pero antes de seguir adelante, cabe plantearse la siguiente interrogante: qué es el MERCANTILISMO?

No responderemos a esa pregunta con una definición taxativa y restrictiva en sus términos: para lograr una conceptualización más amplia citaremos el esquema que René Gonnard [1/] utiliza para explicar los aspectos característicos del sistema mercantilista. Tal es el siguiente:

1) La adquisición de oro y plata constituye el enriquecimiento del Estado, y tal adquisición debiera ser perseguida como finalidad esencial en la vida económica.
2) La conquista de metales preciosos debe ponerse en manos del Estado. El mercantilismo es, en efecto, estatista.

---

1/ Referencia bibliográfica No. 4, Págs. 41 y 42.

3) Como se trata de conservar todo el metal cuando se posee y de adquirirlo cuando se carece de él, se deben emplear los siguientes procedimientos:

   a) garantizar la explotación de las minas;

   b) impedir las salidas de metal;

   c) fomentar su entrada.

4) Para llegar a este resultado, es indispensable organizar la industria y el comercio: reglamentar la primera de modo tal que pueda producir barato (medidas poblacionistas, máximo legal de salarios, etc.) y reglamentar el segundo para impedir las importaciones y favorecer las exportaciones.

5) El mercantilismo proclama la oposición de los sistemas nacionales entre sí, adoptando como máxima la de que nadie gana más de lo que otro pierde.

Partiendo de estos postulados, podríamos deducir que el mercantilismo es un sistema económico según el cual, el enriquecimiento de los países se basa en el comercio internacional; y que el enriquecimiento es la simple acumulación de metales preciosos. Es decir, que la esencia del sistema lo constituye la tesis que proclama la acumulación de metales preciosos como la verdadera fuente de riqueza. Más aún, que dicha acumulación constituye la riqueza misma.

Para completar esta delimitación de conceptos, agregaremos que lo que se conoce como "Cameralismo" o "sistema cameralista", es la forma especial que adoptó el mercantilismo en Alemania durante los siglos XVII y XVIII, época en que este sistema alcanzó su apogeo en Europa.

En general, puede decirse que los escritores mercantilistas y cameralistas pertenecen al grupo de autores que favorecen las tendencias

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD

poblacionistas. Consideraban que la riqueza de un país consiste en la acumulación de metales preciosos y que en ésta se encontraba el verdadero poder del Estado. Para lograr esta acumulación debían tomarse medidas en primer lugar para restringir las importaciones y alentar las exportaciones, de allí que la relación entre la población y el comercio exterior resulta esencial para los escritores mercantilistas.

El objetivo que se perseguía al querer aumentar la producción a base de una población numerosa no era el de aumentar el ingreso por habitante, sino aumentar el ingreso nacional total. Recuérdese que en este sistema no se busca el bienestar de la comunidad sino que el interés principal está en aumentar la riqueza y el poder del Estado.

Si el país tiene una población numerosa y creciente, los salarios tienden a bajar constantemente por la abundancia de mano de obra. Con esta tendencia, los obreros tienen que trabajar más horas para evitar la baja en el nivel de sus ingresos y, como consecuencia lógica, la producción total se ve incrementada a bajos costos.

Esto permite que el país exporte en condiciones de competencia y haga llegar gran cantidad de metales preciosos a las arcas nacionales. La existencia de rendimientos decrecientes en la agricultura y las medidas tomadas para ocupar la mano de obra "sobrante" dieron vida a lo que se ha denominado mercantilismo industrial; esto es, que con una población numerosa hay más oportunidades para la división del trabajo, y si la mano de obra que queda excluída de las labores agrícolas se dedica a la producción manufacturera, también en este sector de la economía se promueven los costos bajos de producción para exportar en condiciones ventajosas y hacer llegar, por este concepto, mayor cantidad de metales preciosos.

Algunos pensadores que escriben durante la época del mercantilismo creen que la población no puede crecer en forma indefinida. Unos atribuyen esto a que las subsistencias están limitadas para un número máximo de habitantes. Otros opinan que la población sólo puede seguir creciendo mientras haya oportunidades de trabajo para la nueva oferta de mano de obra. En fin, otros mencionan la existencia de frenos que no permiten el crecimiento sin límites de la población: inundaciones, pestes, guerras, etc. Estos pensadores se muestran inclinados favorablemente hacia el crecimiento de la población, pero se distinguen del grupo de otros autores mercantilistas al considerar la posibilidad de sobrepoblación en algún momento; y dedican especial interés a los posibles frenos que pondrían fin a un crecimiento excesivo de la población.

Estas consideraciones adicionales las hicieron sin mostrar mayor preocupación o pesimismo por un crecimiento demográfico acelerado. Aquellos autores contemporáneos del mercantilismo que sí se mostraron pesimistas ante las poblaciones numerosas y crecientes serán tratados más adelante como precursores de Thomas Robert Malthus.

A continuación se exponen las ideas de algunos de los escritores de mayor renombre en los países europeos. No se tratará, pues, el pensamiento de todos los escritores de la época del mercantilismo.

En vista de que únicamente se busca conocer la forma en que ha evolucionado el pensamiento sobre la población, se excluyen los autores que defendieron posiciones exactamente iguales a las de otros contemporáneos suyos; de allí que tomaremos en cuenta sólo a los principales exponentes de cada corriente de ideas.

La exposición se hará comenzando por los autores españoles, que constituyen el menor grupo de escritores de la época mercantilista, y

cuyas obras fueron escritas en el siglo XVII. De ello se deduce que a pesar de ser España un país colonizador, no desarrolló el mercantilismo en el grado que sería de esperar. Se seguirá luego con Francia que cuenta con algunos de los más famosos escritores de la época. Se pasará después a conocer las ideas de los pensadores alemanes; y por último, se tratará a los escritores italianos y a los ingleses.

La razón de seguir este orden èstá en que los autores de los tres primeros países -España, Francia y Alemania- sostienen una posición -- eminentemente mercantilista, favoreciendo siempre el crecimiento de la población. Los autores de los dos países restantes -Italia e Inglate-- rra- desarrollan sus ideas en forma distinta: mientras unos se mues-- tran favorables a las poblaciones numerosas y crecientes, otros creen en las ventajas de las poblaciones numerosas pero consideran que se deben respetar ciertos límites de crecimiento, sin que ello indique temores de tipo malthusiano. Otros sí ven en el crecimiento rápido de las poblaciones un peligro para la Humanidad. Son estos últimos los que - trataremos, en el capítulo correspondiente, como precursores del famoso escritor inglés.

E S P A Ñ A.

Juan de Mariana, economista nacido en 1536, murió en 1623 dejando escritos interesantes que constituyen aportes valiosos para el desarrollo del mercantilismo. Parece ser que su interés principal -rasgo mercantilista- lo constituyó el tratar temas referentes a la moneda. A pesar de que pertenece al grupo poblacionista, no concedió la debida importancia a los temas demográficos. Centra sus comentarios sobre población únicamente en una de las variables demográficas -migración- cuan-

do dice que el aumento de la población se puede favorecer atrayendo -- trabajadores extranjeros que resultarían afectados en sus propios países si en España se elevaran los derechos de importación. 1/

Diego de Saavedra Fajardo (1584-1648) defiende con más ahinco el enfoque mercantilista favorable al crecimiento demográfico considerando a las poblaciones numerosas como el verdadero poder del Estado. Dice: "La fuerza de los reinos consiste en el número de sus súbditos. El que tiene más es el mayor príncipe, y no el que tiene más estados, pues éstos no se defienden ni atacan por sí mismos, sino por sus habitantes, en los que tienen su más firme sostén ..." 2/

Saavedra Fajardo es uno de los autores que defienden las poblaciones numerosas sin ningún temor a la sobrepoblación; más bien teme a las posibilidades de despoblación local que puede ser causada por las guerras y por los movimientos migratorios.

F R A N C I A.

En la evolución de las teorías demográficas, Francia cuenta entre sus escritores con algunos de los más célebres economistas de la época mercantilista: Jean Bodín, Antoine de Montchretien, Richard Cantillón y otros.

Jean Bodín (1530-1596) escribió a fines del siglo XVI. Defendió las tesis poblacionistas pero sin generalizar su análisis a las poblaciones de fuera de Francia. Consideraba que su país tenía la suerte de contar con una población numerosa después de haberse recuperado de las guerras que la diezmaron en los siglos XIV y XV. Su defensa de las po-

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 143
2/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 143

blaciones numerosas evidencia un enfoque puramente mercantilista: "Ja-- más -dice- hay que temer que haya demasiados súbditos o demasiados ciu dadanos, ya que decir fuerza y riqueza es decir hombres" 1/

Por otra parte se mostró plenamente optimista en cuanto a la capa cidad de su país para abastecer a una población numerosa y creciente, dejando completamente a un lado todo temor de sobrepoblación.

Bodín señala otros aspectos demográficos de gran significación: es quizá el primero en observar la existencia de niveles más altos de fecundidad en los grupos desposeídos. Este, como otros temas expuestos por dicho autor, han sido tratados ampliamente por teóricos modernos.

Antoine de Montchretien (1576-1621) es el mercantilista francés - que adopta una doble posición al tratar el tema que nos ocupa. Por una parte, hace una fiel defensa de las poblaciones numerosas, estudiando únicamente -como Bodín- a la Francia de su tiempo; dice: "la fuerza y la riqueza de los reyes y príncipes soberanos consisten en la opulencia y número de súbditos". 2/ Sin embargo, su posición de escritor poblacionista cambia cuando admite no sólo la afirmación de Bodín de que Francia posee una población numerosa, sino también la existencia de un excesivo número de habitantes; dice: "Desde que gozamos de la paz, el pueblo se ha multiplicado infinitamente en este reino. Se ahogan los - unos a los otros, y casi sería necesario practicar el ejemplo de va--- rias naciones septentrionales ..." 3/ (la emigración). Naturalmente -- que esta segunda posición de Montchretien no debe llevarnos a pensar que estaba mostrando un pesimismo de tipo malthusiano, ni mucho menos que estaba anticipándose a la obra del autor inglés. Refiere su análi-

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 145
2/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 151
3/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 168.

sis exclusivamente a la población francesa de principios del siglo XVII sin tratar aspectos analizados por Malthus y, además, creía -como dice Gonnard- "en la fecundidad excepcional del suelo francés y en la posibilidad de alimentar gracias a ella, a una numerosa población". 1/

Juan Bautista Colbert (1619-1683) dio impulso al desarrollo del mercantilismo industrial durante el tiempo que ocupó cargos públicos en el reinado de Luis XIV. A pesar de que Francia se consideraba -al decir del profesor Gonnard- "demográficamente la primera potencia de Europa", el ministro francés proponía medidas para favorecer el crecimiento de la población. Tales medidas estaban dirigidas tanto al factor biológico como al migratorio: aumentar la natalidad por medio de incentivos a la nupcialidad y a las familias numerosas, e incrementar la inmigración mediante la atracción de trabajadores extranjeros a Francia.

Jacobo Benigno Bossuet (1627-1704) -como Colbert- favorece el crecimiento demográfico y plantea sus ideas tomando como punto principal el bienestar del Estado y, como su predecesor, considera que todos los hombres deben trabajar. Más aún, que deben trabajar para enriquecer al Estado.

Sebastián Le Prestre, señor de Vauban (1633-1707). Escritor de mayor arrastre e importancia que Bossuet, trata los temas demográficos en forma más atrevida e incluye en sus planteamientos tópicos más interesantes. Posiblemente haya quienes al conocer la idea básica acerca de su posición de economista, piensen que este escritor no pertenece a la escuela mercantilista cuando dice: "no es la gran cantidad de oro y

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 151.

plata lo que hace las grandes y verdaderas riquezas de un Estado .... la verdadera riqueza de un reino consiste en la abundancia de artículos cuyo uso es tan necesario al sostenimiento de la vida de los hombres ..." 1/

Realmente, Vauban es un auténtico mercantilista: Francia no disponía de las minas de oro y plata de que disponía España. Mientras los españoles se dedicaban a encerrar en sus fronteras las grandes cantidades de metales preciosos que poseían en sus dominios, no prestaban importancia al desarrollo de las manufacturas. A esta abundancia de oro y plata -y tal vez a la pereza que a veces se asigna a los españoles- puede atribuirse el hecho de que España sólo haya desarrollado el "mercantilismo comercial".

Francia, por el contrario, tenía que desarrollar su "mercantilismo industrial" para poder hacer llegar a sus fronteras el producto de la venta de sus manufacturas y en esta forma llevar a cabo su acumulación de metales preciosos y el enriquecimiento del Estado. De aquí que Vauban crea que dando a la población todo lo necesario para vivir ésta crecerá de manera adecuada logrando al mismo tiempo el desarrollo de un verdadero Estado industrial que estaría por encima de los Estados vecinos, obligando a éstos a desembolsar su oro y plata los que serían recibidos por el reino a cambio de sus riquezas producidas y exportadas.

En el aspecto puramente demográfico, Vauban considera a Francia poco poblada y con capacidad de alimentar a un número mucho mayor de habitantes. Sin embargo, a pesar de que no muestra temores de sobrepo-

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 170.

blación, Vauban no admite un crecimiento demográfico indefinido: "Aunque Francia parezca contener una población de 19.094.000 y pico de personas, debemos decir que fácilmente podría alimentar con su suelo hasta 23 e incluso hasta 25 millones y más". 1/ Puede pensarse que Vauban reconocía un límite al crecimiento demográfico en el punto hasta el cual el país tenía capacidad de proporcionar a su población todo lo necesario para la vida. Una vez más nos encontramos con la discordancia entre el crecimiento demográfico y el nivel de subsistencias.

Sobre este particular, Pierre Le Pesant de Boisguillebert (1646-1714) y Francois Fénelon (1651-1715), también franceses, escribieron a fines del siglo XVII relacionando el crecimiento demográfico y los medios de subsistencia, tema que también fue abordado durante el siglo XVIII por Francois Melon (1680-1738) y Herbert. 2/

Richard Cantillón (1680? - 1734) estudiado a veces como uno de los primeros economistas precientíficos -y considerado por algunos autores modernos como un escritor antimercantilista- aportó nuevas ideas para el desarrollo de las teorías demográficas. En principio está de acuerdo con otros pensadores de su tiempo en las ventajas que ofrece una población numerosa y creciente; pero no está de acuerdo en lo que se refiere a la adopción de medidas que estimulen dicho crecimiento, sin que por esto se le deba considerar temeroso a la sobrepoblación ya que él, como otros autores, admite que el número de habitantes depende de los medios de subsistencia y, de esta manera, la población no necesita estímulos de ninguna clase para su desarrollo normal. Además, --

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 171.
2/ " " No. 3, Págs. 173 y siguientes.

cree que con el devenir de la Humanidad y conforme la civilización --- avance las personas voluntariamente procurarán disminuir el número de hijos, buscando mejores condiciones de vida para ellas y sus familias. Aquí encontramos en Cantillón tópicos tratados posteriormente en algu- nas teorías modernas.

Entre los postulados de Cantillón el profesor Gonnard concede par ticular importancia a la tesis relativa a que "la multiplicación y la disminución de los pueblos de un Estado dependen principalmente de la voluntad, de los modos y la manera de vivir de los propietarios". 1/

Cantillón tocó en esta parte una cuestión puramente "estructural", que en nuestros días cobra interés inusitado en los debates cada vez - más fuertes, sobre el crecimiento demográfico y el desarrollo económi- co.

Este autor acepta que la población está limitada por las subsis-- tencias. Sin embargo, si los propietarios deciden mantener sus tierras ociosas, o si dedican grandes extensiones a actividades improductivas es de esperar que la población encuentre su límite muy por debajo de - la capacidad del territorio; pero si la "voluntad" de los terratenien- tes es tal que permite una explotación adecuada de la tierra, es lógi- co esperar un cambio total en dicho límite. De aquí que Cantillón no - sea pesimista en cuanto al crecimiento demográfico, tal vez porque ya pensaba que podrían darse cambios en las estructuras sociales y econó- micas que permitieran a las poblaciones desarrollarse libremente sin - el peligro de vivir en la miseria y sin la terrible amenaza del hambre.

Cantillón, escritor francés -aunque nacido en Holanda-, desarro--

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 177.

lló un mercantilismo de tipo industrialista. Cree que la exportación - de productos agrícolas afecta desfavorablemente a la población, mien-- tras que la exportación de manufacturas ayuda a su crecimiento. Propone además que si la agricultura de un país no es capaz de cubrir las - necesidades de sus habitantes pueden importarse productos agrícolas a cambio de exportación manufacturera.

Jorge Luis Leclerc de Buffon (1707-1788) constituye la excepción entre los escritores franceses de la época, tanto por la forma en que presenta sus ideas, como por la posición que adopta que no es favora-- ble a la población. En cuanto al primer aspecto -que lo distingue de sus coterráneos- hace su análisis en forma general. Es decir, difiere de sus antecesores en que aquéllos únicamente hacían referencia a Francia, particularmente la que ellos conocieron. En cambio Buffon expresa: "Si consideramos la tierra entera y la especie humana en general, la - cantidad de hombres, como la de animales, debe ser en todo tiempo casi la misma, puesto que depende del equilibrio de causas físicas, equilibrio al que todo ha llegado desde hace largo tiempo ... Cualesquiera que sean los cuidados que el hombre dé a su especie, jamás la hará más abundante en un sitio si no es restringiéndola en otro". 1/ En el mismo pasaje se encuentra el otro aspecto que distingue a Buffon cual es su desaprobación a un crecimiento ilimitado de la población y su inclinación hacia una población estacionaria. Además, se encuentran rasgos de la teoría malthusiana cuando afirma que "la multiplicación está seguida, ordinariamente, por la esterilidad ... Las causas de destrucción, de anonadamiento y de esterilidad siguen inmediatamente a las de una -

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 188.

-abundancia demasiado grande". 1/

A L E M A N I A.

La verdadera posición del mercantilismo alemán se encuentra en -- los escritores de los siglos XVII y XVIII. Antes de esta época existe una marcada tendencia antipoblacionista en los escritos de Ulrich de Hutten (1488-1523) y de Sebastián Fran von Word (1500-1545?), quienes se mostraron temerosos de un crecimiento excesivo de la población en - Alemania, pero sin prestar mayor interés a los temas demográficos; tra taron dichos problemas más bien en forma incidental debido a las polé- micas que surgieron a raíz de la Reforma Protestante.

La inclinación poblacionista se manifiesta abiertamente en los es critos de los cameralistas de los siglos XVII y XVIII que analizaron - los temas sobre población en forma directa; ya sea desde el punto de - vista político, ya desde el punto de vista económico, pero nunca como parte de discusiones de tipo religioso. Conozcamos las ideas de algu-- nos de ellos.

Jacob Bornitz sugiere medidas de política demográfica que favorez can el crecimiento de la población, utilizando las dos variables diná- micas positivas: natalidad e inmigración.

Considera Bornitz que las tasas de natalidad se pueden mantener - altas mediante la asignación de recompensas a los casados que tuvieren hijos y la imposición de algunas penas a los solteros. También cree -- que podrían lograrse corrientes migratorias favorables, si se estimula se a los extranjeros con buenas oportunidades de trabajo.

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 189.

Bornitz se inclina por el desarrollo del sector agrícola y también por las manufacturas. De aquí que puede calificársele de "mercantilista industrial".

Otros escritores alemanes contemporáneos de Bornitz -primera mitad del siglo XVII- se mostraron en favor del crecimiento de la población. Entre ellos podemos mencionar a Hermann Latherus von Husum, Cristopher Besold (1577-1638), y Kaspar Klock (1583-1655).

Johann Peter Sussmilch (1707-1767) uno de los principales escritores alemanes del siglo XVIII es considerado por el profesor Gonnard como "el principal fundador de la demografía". Su punto de vista en cuanto al crecimiento de la población se mantiene dentro de los lineamientos generales del mercantilismo cuando señala las ventajas de las poblaciones numerosas como poder y riqueza de los Estados. Por otra parte, defiende la tesis en favor de la población apoyándose en mandatos de tipo religioso; de aquí que, como dice Gonnard: "la doctrina de Sussmilch permanece fiel a la doble tradición favorable a la población, cristiana y mercantilista". 1/

Sussmilch se apoya en las posibilidades de mejoramiento en la productividad agrícola para descartar temores de sobrepoblación, pero señala que existen límites en la capacidad alimentaria del mundo.

Este autor, que se dedicó a escribir y a investigar como demógrafo inspirado por los escritos de John Graunt, analizó hechos investigados por éste: calificó de "notable" el fenómeno que da lugar a la existencia del índice de masculinidad -muy generalizado- de 105 nacimientos masculinos por cada 100 nacimientos femeninos y la diferencia entre na

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 254.

cimientos y defunciones, siempre favorable a los primeros. "En esta -- llegada de la nada a los países de los vivos -dice- dos cosas son notables: en primer lugar, que siempre llegan 21 muchachos por 20 mucha--- chas; además, que la masa de los que ven la luz es siempre un poco mayor que la masa de los que regresan al polvo, de donde resulta que el ejército de la humanidad crece siempre un poco, pero en cierta proporción". 1/

I T A L I A

La escuela mercantilista italiana es la que agrupa quizá el mayor número de escritores. Debido tal vez a ese gran número, es que entre los pensadores italianos se encuentran diversas tendencias al tratar el tema de la población. En los primeros tiempos del mercantilismo, encontramos cuatro escritores de mayor importancia: Francesco Patrizzi (1412-1494), Nicolás Maquiavelo (1469-1527), Giovanni Botero (1540-1617) y Tommaso Campanella (1568-1639).

El pensamiento de los dos primeros puede reducirse a la relación que existe entre la población y los medios de subsistencia; admiten -- que la primera no puede crecer indefinidamente porque las subsisten--- cias son limitadas y la población sólo crece cuando encuentra los medios necesarios para la vida. Maquiavelo, por su parte, reconoce la -- ventaja de la población numerosa como fuerza del Estado (punto de vista mercantilista) y se asusta menos que Patrizzi por las posibilidades de sobrepoblación.

Giovanni Botero siguió los lineamientos de sus dos antecesores, -

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 253.

pero incluye en su análisis otros aspectos que le permitieron hacer estudios más completos. Su contribución al pensamiento demográfico lo coloca como indiscutible precursor de Tomás Roberto Malthus.

Botero cree -como Patrizzi y Maquiavelo- que el crecimiento de la población guarda una relación bien directa con los medios de subsistencia. Reconoce que sólo cuando dispone de ellos la población puede seguir creciendo y que la existencia de frenos (guerras, epidemias, etc.) impide el aumento indefinido del número de habitantes.

Para Botero, son dos los factores determinantes de la magnitud de la población: la capacidad reproductora de la especie humana y la capacidad de nutrición de los Estados. Supone constante la capacidad reproductora del hombre, pero descarta la posibilidad de un crecimiento demográfico indefinido, dada la limitación de los medios de subsistencia y los efectos de otros obstáculos positivos.

Tommaso Campanella deja traslucir una marcada influencia platónica en su obra LA CIUDAD DEL SOL. Se preocupa -como los filósofos griegos- por la calidad de los individuos y cree que al Estado corresponde la vigilancia permanente de un "control de calidades" en la población.

Para Campanella, la mejor edad procreativa se encuentra a partir de los diecinueve años en las mujeres y a los veinte en los hombres,[1/] con lo que evidencia haberse inspirado también en Aristóteles. Recuérdese que este filósofo también propone edades específicas para el matrimonio cuando dice: "conviene que las hembras se casen de diez y ocho años y los varones de treinta y siete, poco más o menos, porque en este tiempo es muy conveniente el matrimonio a los cuerpos ya crec

1/ Referencia bibliográfica No. 9, Pág. 49.

dos, y el engendrar hijos viene a muy buena sazón". 1/

El siglo XVIII dio a Italia nuevos escritores y con ellos, nuevas ideas sobre el tema. Algunos opinaron en favor de la población, pero - hicieron consideraciones especiales en el sentido de que no debe estimularse su crecimiento por medios "artificiales". Estos autores relacionan, como muchos otros la población con las subsistencias, pero - se distinguen en que rechazan toda medida ajena a la voluntad de los - hombres para alentar el crecimiento demográfico. A este grupo pertenecen: Pietro Verri (1728-1797), Joseph Palmieri (1721-1793), Filippo - Briganti (1725-1804) y Filangieri (1752-1788). Ideas semejantes escribieron Gherardo D'Arco y Francesco Pla. 2/

Al mismo tiempo desarrollaron sus ideas los escritores que se mostraron fieles defensores de las poblaciones numerosas, argumentando motivos de tipo mercantilista cual es buscar la mayor fuerza para el Estado; a esta tendencia pertenecen: Antonio Genovesi (1712-1769) y el abate Galiani (1728-1787). 3/

Finalmente están los autores que relacionan los medios de subsistencia con el crecimiento de la población, pero haciendo consideraciones de tipo malthusiano. Aquí cabe mencionar a Giammaria Ortez, César de Beccaria y Ricci.

Giammaria Ortez (1713-1790) menciona el crecimiento geométrico de la población y considera que si las subsistencias abundan, aquélla puede duplicarse cada treinta años. Cree que las subsistencias son limita

1/ Referencia bibliográfica No. 7, Pág. 201.
2/ " " No. 3, Pág. 259 y siguientes.
3/ " " No. 3, Pág. 258.

das para tres mil millones de habitantes sobre la tierra y considera - que si se sobrepasa dicha cifra, surge la miseria como un freno al crecimiento poblacional. 1/

César de Beccaria (1738-1794) es el menos pesimista de los tres - al hacer sus consideraciones sobre la población. No muestra mayores -- preocupaciones por el crecimiento demográfico, pues no ve en éste el - peligro de sobrepoblación que otros se imaginan. "Es bien claro -dice- que como la población es una consecuencia del aumento de los medios de subsistencia, más bien que éstos una consecuencia del aumento de aquélla, se debe considerar como punto fijo de toda investigación el aumento de esos medios de subsistencia, que sólo pueden obtenerse de la tierra, y dejar el resto a los cuidados secretos e inescrutables de la naturaleza, perpetuadora de generaciones". 2/

Ricci (1703-1775) por su parte, rechaza la ayuda a los pobres y - cree que "la facilidad de las subsistencias es la única distribuidora de los hombres en la tierra". 3/

## I N G L A T E R R A

Los escritores ingleses hicieron aportes valiosos al desarrollo de las teorías demográficas. En los primeros tiempos de la época mercantilista los autores se mostraron contrarios al crecimiento indefinido de la población; posteriormente hubo algunos que defendieron las tesis poblacionistas, para que finalmente volvieran a tomar fuerza las posiciones contrarias las que culminaron con Tomás Roberto Malthus, autor del ENSAYO SOBRE EL PRINCIPIO DE LA POBLACION.

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 261.
2/ " " No. 3, Pág. 263
3/ " " No. 3, Pág. 265.

Entre los primeros escritores ingleses de la época del mercantilismo, cabe mencionar a Tomás Moro (1478-1535), autor de UTOPIA, obra que fue publicada en 1516. Moro, renacentista, deja ver la influencia enorme de Platón sobre sus ideas demográficas; considera que es atribución del Estado planificar el número de hijos de cada grupo familiar y de las ciudades en general. Dice: "Cada ciudad debe estar compuesta -- por seis mil familias, cada una de las cuales no puede tener menos de diez hijos púberes ni más de dieciséis. El número de impúberes es limitado. Se consigue esto enviando a las familias poco numerosas el exceso de las que cuentan muchos hijos". 1/

Menciona como causa de despoblación el aumento de tierras de pastoreo con detrimento de las dedicadas a la agricultura y cita los movimientos territoriales como medio para estabilizar las comunidades. No le preocupa la sobrepoblación, pero admite que ésta puede existir.

Otros escritores opuestos al crecimiento demográfico son: Raphael Holinshed (? - 1580?), Sir Walter Raleigh (1552-1618), Francisco Bacon (1561-1626) y Thomas Hobbes (1588-1679). Todos ellos tienden, en - última instancia, a establecer un equilibrio entre los medios de sub-- sistencia y la población. Creen, como otros escritores de la época, -- que cuando la población aumenta hasta sobrepasar los límites de las - subsistencias se presentan obstáculos que frenan dicho crecimiento.

Entre los pensadores mencionados, el que trata la cuestión en forma más clara es Sir Walter Raleigh; dice él: "cuando un país está abrumado bajo la multitud de población que en él vive, es una necesidad natural la que lo contrae a descargarla y a arrojar la carga sobre otros,

1/ Referencia bibliográfica No. 8, Pág. 80.

con derecho o sin él, porque ... no hay miseria que de igual manera arrastre a los hombres a una conducta desesperada y al menosprecio de la muerte como los tormentos y las amenazas del hambre. Por esto, la guerra, fundada sobre una necesidad general, irremediable, puede llamarse guerra general e irremediable, o necesaria". 1/

Se encuentra pues, en Raleigh, la mención de frenos posteriormente tratados por Malthus como son la miseria, las epidemias y la guerra. Este último, considerado por Raleigh como el obstáculo principal.

Otras corrientes de pensamiento se presentan a partir del siglo XVII, favoreciendo en grados diversos al crecimiento de la población y relacionándolo con algunas variables económicas.

Josiah Child (1630-1699) considera que la población puede crecer sólo en el caso de que se pueda dar ocupación a las nuevas personas que entran a participar en el mercado de trabajo; "el número de nuestra población -dice- siempre está en proporción con el empleo que podamos darle". 2/

Charles Davenant (1656-1714) atribuye el crecimiento de la población a las clases de escasos recursos, cuando estos grupos disponen de los alimentos necesarios. Recomienda alentar la nupcialidad y la inmigración para compensar los efectos de los obstáculos que se oponen al crecimiento (guerras, plagas, emigración, etc.).

Daniel de Foe (1660-1731) hace depender del aumento de los salarios el aumento de la población. Este aspecto casi no fue tratado por los escritores de la época.

George Berkeley (1684-1753) desarrolla sus ideas sobre la base de

---

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 160.
2/ " " No. 3, Pág. 236.

un mercantilismo de tipo industrialista. Recomienda dar incentivos a los padres de familias numerosas y aplicar cargas especiales a los solteros.

Thomas Mun (1711-1776) no trata a la población como tema esencial en sus escritos, pero acepta el punto de vista mercantilista favorable al crecimiento demográfico.

William Temple (1628-1699) relaciona una mayor población con una balanza comercial favorable. El punto de vista de Temple es el que predomina entre los mercantilistas puros, sólo que expuesto en términos - más "técnicos".

Samuel Fortrey (1622-1681), autor eminentemente poblacionista, recomienda alentar la inmigración de trabajadores para favorecer el crecimiento demográfico; una población numerosa, dice, permite desarro--- llar la industria para proporcionar riqueza y poder a la nación.

Josiah Tucker (1713-1799) encuentra que las poblaciones numerosas son convenientes para la división del trabajo y no cree en la existencia de presiones demográficas.

David Hume (1711-1776) apoya su análisis en el "instinto de paternidad" y afirma que los obstáculos mencionados por algunos autores -guerras, plagas y otros-, aunque causen estragos en las poblaciones, se - ven siempre anulados por el poder procreador del hombre.

Otro escritor inglés del siglo XVIII cuyas ideas revisten enorme interés es Sir James Stewart (1712-1780). Hizo algunas consideraciones de tipo malthusiano y otras de tipo mercantilista. Por una parte, considera que "la población está y estará siempre en proporción a los alimentos producidos"; [1/] por otra, hace ver las ventajas de exportar ar-

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 245.

tículos manufacturados e importar materias primas a precios ventajosos; es decir, que debe buscarse el mantenimiento de una balanza comercial favorable. Los investigadores de Naciones Unidas sintetizan sus ideas en la siguiente forma: "Stewart afirmó que se debería exportar "trabajo" e importar "materia" mientras puedan obtenerse relaciones de intercambio satisfactorias; de lo contrario, habría que mantener la población dentro de los límites determinados por los medios de subsistencia producidos en el país". 1/

1/ Referencia bibliográfica No. 11, Pág. 26.

# C A P I T U L O  III

## LAS ESCUELAS CLASICAS

> "No merece en absoluto atención alguna un programa de reformas a la ley de pobres cuyo objetivo final no sea la abolición de estas leyes".
>
> David Ricardo

En este capítulo serán tratadas las ideas de escritores pertenecientes a tres importantes escuelas que se desarrollaron durante los siglos XVII, XVIII y XIX. Tales son: la Aritmética Política, La Fisiocracia, y la Escuela Clásica propiamente dicha.

Nuestra agrupación de las escuelas clásicas difiere de la formatracional en que se les estudia, en el sentido de que comúnmente se incluye en ellas solamente a los "clásicos propiamente dichos", agregando algunas veces a la Escuela Fisiocrática. Podría pensarse que la agrupación aquí presentada es un tanto arbitraria por incluir como "clásicos" a los aritméticos políticos, observación aceptable si se tratase de un estudio sobre evolución del pensamiento económico en general, pero que tratándose de la evolución del pensamiento sobre la población, se justifica; tanto por la importancia que revisten sus ideas, como por la forma de plantearlas.

### ESCUELA ARITMETICA POLITICA

Esta escuela comprende a varios escritores de los siglos XVII y XVIII, entre los cuales resaltan las ideas de: William Petty (1623-1687), Gregory King (1648-1712) y John Graunt (1620-1674). A veces se estudia

como miembros de esta escuela a Mathieu Hales (1609-1676) y a Charles Davenant (1656-1714).

William Petty, considerado por Marx como el fundador de la Economía Política, es uno de los más grandes economistas de su tiempo y, a la vez, quizá el más alto exponente entre los escritores de esta escuela. Sus obras principales son: ARITMETICA POLITICA y TRATADO DE LOS IMPUESTOS. Apoya las tesis de los escritores mercantilistas en el sentido de que se muestra a favor del crecimiento demográfico, pero -como dicen los investigadores de Naciones Unidas- estudia las ventajas de una población numerosa "desde los puntos de vista fiscales, administrativos y económicos". 1/ Recalca su afición por las poblaciones numerosas al afirmar que "la escasez de habitantes es verdadera pobreza; y una nación en la que hay ocho millones de habitantes es más de dos veces más rica que un territorio de igual extensión en el que no haya sino cuatro". 2/ Piensa en la existencia de rendimientos crecientes en los servidores del Estado porque "pueden servir casi igualmente al número mayor que al menor". 3/

Cree además que si los núcleos de una población se encuentran muy diseminados, son incapaces de producir en forma ventajosa, puesto que sólo en los territorios densamente poblados hay oportunidades para la división del trabajo. Además, tienen ventajas para la defensa nacional. Su argumentación en favor de las poblaciones densas la refuerza al afirmar que todas las actividades de la comunidad se desarrollan con más comodidad y con menores costos que en las poblaciones diseminadas; entre estas actividades pueden contarse los servicios de transporte, -

1/ Referencia bibliográfica No. 11, Pág. 26.
2/ y 3/ Referencia bibliográfica No. 12, Pág. 366.

BIBLIOTECA CENTRAL

servicios médicos, recaudación de impuestos, aplicación de las leyes, etc.

En cuanto a estimaciones de población, Petty se sale de lo común en relación con otros escritores ingleses que hicieron predicciones locales para Inglaterra o sólo para Londres. Llevó a cabo investigaciones estadísticas para su país, rechazó algunas cifras presentadas por otros autores e hizo estimaciones para la población mundial. Afirmó que "si la población se duplicara cada 360 años habría al cabo de 2.000 años una persona por cada dos acres de tierra habitable y, por consiguiente, guerras y gran matanza". 1/ A pesar de tal aseveración puede descartarse en él todo temor de tipo malthusiano.

William Petty se destacó, como toda una serie de pensadores de su tiempo, por ser eminentemente poblacionista. Pero no para dar mayor fuerza al Estado, como muchos mercantilistas sino -al decir de Gonnard- porque "un mayor número de hombres puede proporcionar mayor cantidad de trabajo". Más aún, consideraba tan necesaria una población densa, que propuso hasta el traslado en masa de los irlandeses a Inglaterra, aconsejando ceder el territorio de Irlanda a otro Estado, el que se debilitaría de oro pagando dicho territorio, y de hombres, poblándolo. 2/

A fines del siglo XVII, Gregory King hizo algunos aportes que lo destacan entre los economistas de su tiempo. Planteó la famosa ley que lleva su nombre, sobre la forma en que cambian los precios del trigo con las variaciones de las cosechas 3/ y formuló algunas proposiciones

---

1/ Referencia bibliográfica No. 11, Pág. 26.
2/ " " No. 13, Pág. 79.
3/ Según la Dra. Griziotti, King no formuló la "Ley" en sus escritos publicados en 1696. Su formulación la atribuye a Charles Davenant en el año 1698, presentada en los siguientes términos:

| | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Si | la | escasez | de | cosecha | es | de | 1/10 | el | precio | aumenta | en | 3/10. |
| " | " | " | " | " | " | " | 2/10 | " | " | " | " | 8/10. |
| " | " | " | " | " | " | " | 3/10 | " | " | " | " | 16/10. |
| " | " | " | " | " | " | " | 4/10 | " | " | " | " | 28/10. |
| " | " | " | " | " | " | " | 5/10 | " | " | " | " | 56/10. |

Mayores detalles acerca de la Ley de King pueden estudiarse en Ref. bibliográfica No. 13, Pág. 79 y siguientes.

sobre el crecimiento demográfico. En este último aspecto mostró particular interés por los cálculos para la futura población de Inglaterra. Estimaba que la población inglesa (de unos cinco millones y medio de habitantes a principios del siglo XVIII) se duplicaría en 600 años, esperando de tal modo que no llegaría a once millones sino hasta en el año 2300. Creyó además que una nueva duplicación no se lograría antes de doce o trece siglos, o sea que los veintidós millones de habitantes sólo los tendría Inglaterra unos 18 siglos después de sus escritos. 1/

El tipo de crecimiento que supone King difiere notoriamente del de otros escritores que trabajaron con cifras de población. Muchos de ellos pensaron -y otros quizá siguen sosteniendo- que la población se duplica cada cierto número de años, período que consideran inalterable conforme crece la población. Para King dicho período aumenta a medida que la población va siendo mayor.

En otras palabras, un buen número de autores ha sostenido un aumento de tipo geométrico para la población, con tasa de crecimiento constante, en tanto que King creyó que dicha tasa sería variable a través del tiempo y conforme la población se hiciera mayor.

La realidad de la población inglesa se ha encargado de anular las predicciones de Gregory King, pues con el descenso de la mortalidad -a pesar de que los niveles de fecundidad bajaron notablemente- la población creció hasta alcanzar una densidad de las más altas del mundo; y los 55 millones de personas que en la actualidad viven en el isla británica, sólo serían posibles para el señor King dentro de unos 4 mil o 5 mil años.

John Graunt es quizá -como demógrafo- el más importante entre los

1/ Referencia bibliográfica No. 14, Págs. 68 y siguientes.

aritméticos políticos. Más que en el volumen de las poblaciones centró su atención en las estadísticas vitales. A pesar de que tales registros eran deficientes en la época en que Graunt hace sus investigaciones, -- utiliza las listas de nacimientos y muertes de la ciudad de Londres para hacer una serie de comparaciones y análisis de los factores biológicos que afectan el crecimiento y el volumen de las poblaciones. Estos - estudios le permiten hacer interesantes observaciones acerca de las tendencias demográficas: establece diferencias entre los nacimientos masculinos y los nacimientos femeninos, lo que permitió después a Sussmilch profundizar en el estudio del índice de masculinidad al nacimiento e indicar que éste es de 105 hombres por cada 100 mujeres.

Establece así mismo que el número de nacimientos y el de defunciones tienen un comportamiento regular, en el sentido de que los primeros compensan los efectos de las segundas, dejando casi siempre -lo que ahora es general en las poblaciones- un margen a favor del crecimiento demográfico. Menciona la "regularidad de los sexos en las tasas de mortalidad", es decir, que no estudió la mortalidad diferencial por sexos, aspecto que se considera esencial en la investigación demográfica moderna. Sin embargo, conoció la mortalidad diferencial por edades, al afirmar que la mortalidad es mayor en ambos extremos de la existencia, o -- sea en las primeras y en las últimas edades.

También considera que la mayor densidad trae consigo condiciones insalubres, de allí su afirmación de que la mortalidad en las áreas urbanas es mayor que en las rurales.

De la misma manera hace algunas referencias acerca del volumen de la población y su crecimiento: cree que ésta tiende a crecer en forma - geométrica y que su duplicación se realiza periódicamente, variando el

número de años requerido para ello, según las circunstancias en que la población se desarrolla. En el caso de la ciudad de Londres, consideraba necesario un período de 64 años para su duplicación. Menciona las -- guerras, las epidemias, etc. como obstáculos positivos que frenan tal - tendencia del crecimiento demográfico. 1/

Mathieu Hales cree que la población crece en forma geométrica y - que en "condiciones normales" podría duplicarse en 35 años; relaciona - la población con las subsistencias, afirmando que éstas no pueden cre-- cer indefinidamente, de donde se deduce que el crecimiento demográfico se verá frenado por la guerra y el hambre, además de que se enfrentará a obstáculos naturales como inundaciones, pestes y terremotos. Las ideas de Hales fueron utilizadas por Petty, así como por Tomás Roberto Malthus en su famoso ENSAYO de 1798.

Charles Davenant, autor clasificado ya entre los mercantilistas - ingleses, presentó en sus estudios algunas cifras de población para su país. Puede verse cómo estaba de equivocado Davenant al emitir sus juicios, cuando estimó que la población de Inglaterra necesitaría "425 años para duplicarse y que sólo llegaría a once millones de habitantes en el año 2300". 2/

ESCUELA FISIOCRATICA.

Esta nueva escuela difiere fundamentalmente del pensamiento mer-- cantilista, tanto en sus enfoques de tipo económico como en sus ideas - sobre población. Los fisiócratas no buscan solamente que los hombres -- trabajen, sino que también consuman. Es decir, se requiere que la gente

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 238.
2/ " " No. 3, Pág. 236.

tenga capacidad de compra, para que pueda adquirir los bienes necesa--- rios y mantenga los artículos a precios remunerativos, a fin de que se desarrolle la agricultura, única actividad que crea un "producto neto".

Según el pensamiento predominante en esta escuela, cuando la producción no encuentra mercado los precios bajan hasta alcanzar niveles - no remunerativos para los productores, y la población sufre las consecuencias. En este punto la fisiocracia se opone nuevamente al mercantilismo, porque al exportar los productos agrícolas, creen los fisiócratas, se evita la disminución de precios a niveles muy bajos, y cuidando el valor de la producción se protege el volumen de la población.

La escuela fisiocrática agrupa a un buen número de pensadores, de los cuales los más importantes son: Francois Quesnay (1694-1774), Víctor de Mirabeau (1715-1789), Pierre Dupont de Nemours (1739-1817), Le Mercier de la Riviere (1721-1793), Jacob Turgot (1727-1781) y el abate Baudeau (1730-1792).

Francois Quesnay es el fundador de la fisiocracia o "Ciencia del orden natural", aunque no fue él sino Pierre Dupont quien bautizó la escuela con tal denominación. El Dr. Quesnay se opone a todo tipo de estímulos legales a la población y considera que los gobiernos deben procurar el aumento de las riquezas y no el aumento de la población, pues la segunda sólo necesita de la existencia de las primeras para poder desarrollarse por sí misma. Un aumento de la riqueza provoca un aumento de la población y ésta, a su vez, debe provocar nuevos aumentos de la riqueza; una baja accidental de la población provoca una baja de la producción, pero no admite que un aumento de población causado por factores ajenos al aumento de la riqueza provoque aumentos en la producción.

El análisis, que no parece claro, e incluso podría considerarse

falto de lógica, se comprende mejor si se toman en cuenta los componentes de su famoso "cuadro económico", según el cual sólo la tierra es capaz de crear un "producto neto". Si un aumento de población no causado por un aumento de la riqueza pasa a engrosar las filas de los que se dican a actividades "estériles", esta nueva gente no produce riqueza en el sentido fisiocrático de la palabra y por tanto no puede haber nuevos aumentos de población. Las actividades no agrícolas no pueden desarrollarse sin un desarrollo de la agricultura y por consiguiente, un incremento en las primeras, necesitan de un incremento previo de las actividades creadoras de "producto neto". De allí que los nuevos pobladores no crearían riqueza en actividades ajenas a la agricultura, puesto que para operar requieren necesariamente de las rentas producidas por el suelo.

Víctor de Mirabeau, conocido como el Marqués de Mirabeau, o Mirabeau padre, es quien trató con más entusiasmo el tema de la población, y él mismo afirma haberse dedicado plenamente a tales estudios. "Toda mi obra -dice- no tiene más objeto que tratar sobre la población, de sus ventajas y de los medios de extenderla hasta el infinito".[1/] Es autor esencialmente poblacionista; cree que debe buscarse la forma de lograr un crecimiento indefinido de la población. De allí que propone: "el primer bien es el de tener hombres; el segundo, tierra". [2/]

En su análisis relaciona directamente la población con las subsistencias, pero su enfoque difiere del de otros autores que han considerado dichas variables, en el sentido de que Mirabeau el Viejo es optimista en cuanto al crecimiento de las subsistencias y cree que aumentándo-

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 191.
2/ " " No. 3, Pág. 191.

7570

BIBLIOTECA ... ECONOMICAS
... El Salvador

se éstas, la población también crece, y en qué forma, según deja ver -- cuando dice: "la medida de las subsistencias es la de la población .... (los hombres) se multiplican como ratas en granero, si tienen los me--- dios para subsistir". 1/

Un aspecto más interesante en las ideas de Mirabeau es el que se refiere a uno de los frenos positivos más importantes para un buen número de autores: la guerra. Para Mirabeau las guerras no constituyen un - obstáculo que frene en forma directa el crecimiento de las poblaciones; cree que el hecho de que en una guerra muera un gran número de personas, no afecta directamente a la población. Se requiere que la guerra afecte en forma adversa a la agricultura para que la población resulte realmente dañada, precisamente porque la capacidad disminuida de la producción agrícola no permite que aquélla se recupere. Es decir, que no es la guerra la que diezma directamente a las poblaciones, sino que las reduce a través de sus efectos en la agricultura. "Las batallas y matanzas -dice Mirabeau- no perjudican a la población si antes no han perjudicado a la agricultura". 2/

Los restantes miembros de la escuela fisiocrática se dedicaron a difundir las ideas de su maestro y fundador de la escuela. Relacionan - la población con las subsistencias, apoyando el punto de vista de que - éstas pueden seguir en aumento, lo que permite que la población también siga creciendo.

No hicieron nuevos aportes a las teorías de la población, excepto Pierre Dupont -a quien se le agrega "de Nemours" por ser ésta su ciudad natal- y Jacob Turgot. El primero, por haber hecho consideraciones de -

---

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 192.

2/ " " No. 3, Pág. 192.

tipo matemático al afirmar que las colonias inglesas crecían en progresión geométrica, duplicando su población cada 25 años debido a que disponían de abundantes alimentos. El aporte de Turgot es el de un verdadero economista científico que creía que el crecimiento de la población hace más ricos a los terratenientes debido a que sus rentas crecen con el aumento de la demanda de productos de la tierra. Sobre este aspecto Ricardo presentó posteriormente su análisis conocido como teoría de la renta diferencial.

LA ESCUELA CLASICA PROPIAMENTE DICHA.

En esta escuela puede agruparse a los siguientes autores: Adam Smith, David Ricardo, Thomas Robert Malthus, John Stuart Mill, Juan Bautista Say y Claudio Federico Bastiat. De este grupo de escritores se excluirá el pensamiento malthusiano, debido a que su importancia en la evolución de las teorías sobre población hace méritos para que se le trate en capítulo separado.

Aquí incluiremos únicamente las ideas de los tres primeros autores mencionados, no porque el pensamiento de Say (1767-1832) y de Bastiat (1801-1850) carezca de interés, sino porque la amplitud del tema que nos hemos propuesto desarrollar no nos permite tratar detalladamente a todos los escritores que pertenecen a cada escuela o corriente de pensamiento. Sin embargo, no debe pasarse por alto que cuando J. B. Say postula su famosa ley de mercados según la cual "toda oferta crea su propia demanda", está diciendo que como el sistema económico tiende siempre a equilibrarse no cabe la existencia de problemas de población, ya que ésta tiende también al equilibrio con la demanda de mano de obra. Bastiat, por su parte, estudia la variable población desde un pun

to de vista puramente económico al considerar los rendimientos crecientes en la producción, atacando directamente a Malthus y su tesis sobre rendimientos decrecientes.

Pasamos a continuación a tratar el pensamiento de tres de los más altos exponentes del clacisismo de los siglos XVIII y XIX.

Adam Smith (1723-1790) no se refirió de manera especial al tema de la población; lo trató como otros aspectos básicos que todo economista debe considerar en sus escritos, aun cuando no sea un especialista en el campo de la demografía. El hecho de que Smith no haya profundizado en tema tan importante como el que nos ocupa, no significa que deban pasarse inadvertidas algunas ideas que sobre el mismo plantea en su obra maestra LA RIQUEZA DE LAS NACIONES.

Considera el economista escocés que el número de trabajadores aumenta a medida que crece la cantidad de alimentos o al paso que progresa la agricultura. Cree que algunas poblaciones pueden tener facilidad para la obtención de vivienda y vestido, pero si no pueden adquirir los alimentos necesarios, es de esperarse que no puedan subsistir; y menos aún, que puedan crecer. De aquí que Smith haga depender a la población directamente de los alimentos y así, afirma que los países mal cultivados se encuentran débilmente poblados. Cree además, que la población puede depender no sólo de los alimentos, sino también de su forma de gobierno. Si éste es de opresión, la población difícilmente crecerá; pero si existe un régimen de libertad, ella se verá favorecida. Menciona como ejemplo las colonias españolas que vivían sometidas a un gobierno que en nada favorecía el crecimiento demográfico, como el que pudo haberse dado si se toma en cuenta la gran cantidad de recursos inexplota-

dos. 1/

Acerca del carácter ocioso o activo de la población, cree que éste depende de los fondos que se tengan disponibles para el desarrollo económico. Si un país no dispone de suficientes recursos para mantener la actividad económica, tendrá un índice de ociocidad mayor -o sea mayor desempleo- que un país que tiene fondos en abundancia o al menos suficientes para mantener activa a su población. De allí que Smith considere que los pueblos "modernos" tengan menos gente ociosa que los pueblos anteriores. 2/ Este punto de vista puede aceptarse con ciertas limitaciones, pues en la actualidad la mayoría de países confrontan problemas de desocupación y subocupación, a pesar de que cada vez se dispone de un volumem mayor de fondos para mantener la actividad económica.

La explicación puede encontrarse en el hecho de que el ritmo de crecimiento de las poblaciones en el presenta siglo -y sobre todo después de 1940- dista mucho de parecerse al ritmo de crecimiento demográfico existente en tiempos de Smith, cuando el número de nacimientos apenas superaba al de defunciones y a menudo, incluso, era menor que el de las segundas; de aquí que si los fondos de desarrollo económico se aumentaban, la ociosidad tendía a disminuir porque las condiciones de su tiempo así lo permitían.

En lo relativo al comercio internacional, se opone a la prohibición para importar productos extranjeros destinados a la alimentación del pueblo, pues considera que en tales condiciones el número de habitantes estará limitado a sus propias subsistencias. Smith deja ver aquí que la cifra de población de un país puede sobrepasar el volumen determina

---

1/ Referencia bibliográfica No. 15, Libro I, Cap. XI.

2/ " " No. 15, Libro II, Cap. III.

do por los productos de su suelo, siempre que sea posible la importación de los bienes necesarios para mantener la población creciente. Este aspecto fue tratado posteriormente por Stuart Mill, quien lo acepta con grandes limitaciones debido a la amplia validez que asigna a los rendimientos decrecientes. Smith sólo admite las leyes que prohiben la importación de productos extranjeros cuando se trata de proteger la industria nacional sin afectar la alimentación del pueblo.

Al tratar el comercio de exportación, considera que existe peligro de estancamiento económico cuando las primas a la exportación incluyen a los alimentos, ya que si éstos se hacen escasos, el mercado nacional en general se ve afectado por la disminución de la población ocasionada por la falta de subsistencias. 1/

En su capítulo dedicado a las colonias, trata algunos aspectos relacionados con la población. Cree en primer lugar que la colonización de nuevas tierras se ha dado cuando las poblaciones han sentido limitaciones en sus territorios y, por consiguiente, limitación en sus recursos alimentarios. Admite que los habitantes de las colonias crecen con rapidez debido a que disponen de abundante tierra y alimentos; la escasez de hombres permite el pago de salarios altos, lo que alienta el matrimonio, y por tanto, el crecimiento demográfico. Con esto, cree, se aumenta la riqueza de las colonias y se logra un real enriquecimiento de las matrópolis. 2/

David Ricardo (1772-1823), en su obra PRINCIPIOS DE ECONOMIA POLITICA Y TRIBUTACION hace diversas consideraciones acerca del mismo tema. Cree en primer lugar que el incremento de la población es el que origi-

1/ Referencia bibliográfica No. 15, Libro IV, Cap. II y V.
2/ " " No. 15, Libro IV, Cap. VII.

na la renta de la tierra: dado un cierto volumen de población, la producción necesaria para su sostenimiento quizá pueda obtenerse trabajando las mejores tierras disponibles. Cuando este número de habitantes registra un incremento, si las mejores tierras están siendo explotadas en su totalidad, habrá que utilizar tierras menos fértiles debido al aumento en la demanda de productos agrícolas. Como los precios se establecen dejando siempre un margen de ganancia éstos estarán determinados por -- las nuevas tierras utilizadas cuyo costo de explotación es mayor. En esta forma aparece la renta de la tierra para los propietarios de las parcelas de mejor calidad. Por otra parte, "el aumento de la renta es siempre efecto de la riqueza creciente del país y de la dificultad de procurar alimentos para su creciente población". 1/

Al igual que Adam Smith, Ricardo cree que los altos salarios hacen crecer la población porque crean incentivos para el matrimonio y -- los trabajadores se sienten capaces de sostener una familia que en muchos casos es numerosa. Pero Ricardo considera que dicho crecimiento no dura mucho debido a que el número de trabajadores también crece, a tal grado, que la oferta de trabajo incrementada hace bajar el precio de la mano de obra hasta alcanzar su "precio natural"; y aun puede llegar a - un nivel por debajo de éste. A partir de tal punto, la población no puede seguir creciendo.

Acepta la proposición malthusiana de que la población en circunstancias favorables, puede duplicarse cada 25 años; sin embargo, difiere de Malthus cuando sostiene que, en iguales circunstancias, el capital - de un país puede duplicarse en un período menor; esto le permite afir--

1/ Referencia bibliográfica No. 16, Pág. 58.

BIBLIOTECA CENTRAL

mar que "ningún aumento de la población puede ser nunca demasiado grande, pues correlativamente la capacidad de producción sería mayor". 1/

Admite la posibilidad de que se presenten problemas de presión demográfica sobre las subsistencias, para cuya solución, cree, sólo existen dos medios: 1) reducción del número de habitantes; y 2) mayor acumulación de capital. Propone aplicar el primero a los países ricos, dejando la acumulación de capital para los países pobres, los cuales generalmente cuentan con recursos sin explotar.

Al igual que Malthus, Ricardo rechaza las leyes en favor de los pobres, porque con éstas sólo se hace aumentar el número de menesterosos y agravar los problemas de población. Dice Ricardo: "No merece en absoluto atención alguna un programa de reformas a la ley de pobres cuyo objetivo final no sea la abolición de estas leyes". 2/

En cuanto a los impuestos, cree que si son elevados, originan despoblación debido a que al absorber por ese medio gran parte del producto, causan hambre y miseria y, en tales condiciones, la población no puede desarrollarse normalmente.

Acerca de la guerra, hace un análisis muy peculiar al relacionarla con la población. Cree, al contrario de la mayoría de pensadores antiguos y modernos, que la guerra favorece el crecimiento demográfico. Su razonamiento es como sigue: en tiempo de guerra los gastos del Estado aumentan, así como la demanda de mano de obra tanto para actividades militares como para actividades productivas. Esto lleva consigo mejores condiciones para los trabajadores y provoca un aumento en la población. Al terminar la guerra, por el contrario, la situación de los trabajadores es inferior, lo que hace declinar la población.

---

1/ Referencia bibliográfica No. 16, Pág. 75.
2/ " " No. 16, Pág. 82.

El anterior análisis ricardiano es incompatible con la realidad. Si bien es cierto que hay un aumento en la demanda de mano de obra y -- que puede mejorar la situación de algunos trabajadores debido a la necesidad de "brazos", es sabido que durante las guerras la natalidad disminuye notablemente debido a que grandes contingentes de hombres -sobre todo jóvenes- viven mucho tiempo alejados de sus mujeres. Por otra parte, la guerra afecta en forma adversa a la nupcialidad. Si a esto agregamos las grandes pérdidas de vidas humanas en cada contienda, de ninguna manera podemos aceptar que las guerras favorecen al crecimiento demográfico. Muy por el contrario, diezman la población.

Ricardo rechaza la tesis malthusiana de que la población crece si hay disponibilidad de subsistencias; o como el propio Ricardo lo dice, "únicamente por medio de una provisión previa de alimentos". Para Malthus, mientras haya aumento en las subsistencias -las que considera limitadas- la población crecerá. En oposición a él, Ricardo cree que el aumento de aquéllas es el efecto, y no la causa, del aumento del capital, del aumento en la demanda de mano de obra y su correspondiente alza de salarios, manifestado todo a través del crecimiento de la población. 1/

Al referirse al crecimiento demográfico del continente americano, Ricardo completa su refutación a Malthus al afirmar que este crecimiento es rápido porque se produce en condiciones que permiten vender a precios bajos y no porque exista una provisión abundante de alimentos. En esta parte la argumentación ricardiana resulta débil, porque la producción a precios bajos se debe precisamente a la abundancia de recursos inexplotados, que en este caso podría considerarse como una "provisión

1/ Referencia bibliográfica No. 16, Pág. 303.

previa de alimentos".

John Stuart Mill (1806-1873) es, con la sola excepción de Malthus, el personaje más importante entre los economistas clásicos que se refirieron al tema de la población. Lo trata en forma tan amplia a través de toda su obra PRINCIPIOS DE ECONOMIA POLITICA, que bien pudo haberla denominado TRATADO DE ECONOMIA Y POBLACION o algo parecido. Profundiza tanto en el tema que resulta prácticamente imposible incluir en este trabajo un análisis exhaustivo de sus postulados sobre población. No obstante, se hará un comentario breve sobre algunos aspectos que podrían considerarse de mayor importancia.

Cree Stuart Mill que mientras un país no cuente con una numerosa población "urbana" -entendiendo por tal la que no se dedica a trabajos agrícolas- no puede esperarse que dicho país desarrolle una agricultura productiva. La razón la encuentra Mill en que de otra manera se carece de un mercado amplio para los productos de la tierra, lo que también considera que puede lograrse con el comercio exterior. Esta afirmación no debe hacernos creer que se trata de un escritor poblacionista: por el contrario, Mill era completamente opuesto al crecimiento indefinido de la población. 1/

Hace un análisis amplio de los postulados malthusianos los cuales encuentran en Stuart Mill un apoyo total. Afirma que la "falta de comida y la posibilidad de ser comido" que frena el crecimiento de los animales se reemplaza por la guerra y las enfermedades en el caso de la especie humana. De allí que el crecimiento de los hombres no es la excepción entre las especies vivas: obedece a las mismas leyes.

1/ Referencia bibliográfica No. 17, Libro I, Cap. VIII.

Así como da su apoyo à los frenos positivos del crecimiento demográfico, está de acuerdo con Malthus en el análisis de los frenos preventivos: también la disminución en el número de nacimientos ayuda a frenar el crecimiento de la población. Estima que tal disminución se debe a la prudencia de los hombres, quienes están en capacidad de posponer el matrimonio hasta que su situación se los permite, o de controlar el número de hijos si ya están casados. 1/

Considera imprescindible el control del crecimiento demográfico, pues de otra manera sólo se lograría llevar la miseria a mayor número de personas, ya que la población no puede crecer más de lo que le permiten los recursos disponibles. Dice: "La población tiene que trabajar más o comer menos, u obtener el alimento acostumbrado sacrificando una parte de sus otras comodidades". 2/ Cree que esta situación de desmejoramiento de las condiciones de vida de la población puede evitarse si se restringe su multiplicación.

En el capítulo dedicado a los salarios vuelve a incluir en su análisis los frenos malthusianos, poniendo mayor énfasis en los frenos preventivos. Demuestra ser fiel defensor del señor Malthus, afirmando que los ataques a la progresión geométrica del crecimiento de la población, y aritmética en el caso de la producción, no tienen ningún valor, puesto que dichos ataques se han hecho a aspectos que no constituyen la esencia de la teoría malthusiana, ya que dichos tópicos los incluyó Malthus más bien "por vía de ilustración". 3/

Stuart Mill afirma que cuando la población de un país crece tanto que ya no puede ser abastecida con la producción que se logra dentro de

---

1/ Referencia bibliográfica No. 17, Libro I, Cap. X.
2/ " " No. 17, Pág. 184.
3/ " " No. 17, Libro II, Cap. XI.

sus fronteras, puede recurrir a la emigración y a la importación de mercancías; sin embargo, cree que tales expedientes sólo proporcionan alivio temporal y que, tarde o temprano, tiene que llegarse a restringir el número de nacimientos, cuando ya no resulte fácil hacer frente al problema demográfico con las dos armas mencionadas.

Sobre la base del anterior análisis concluye que la ley de los rendimientos decrecientes es válida en un sentido amplio, es decir, aplicable aun en el caso de que se busque abastecimiento en otros territorios. Este punto es quizá el más importante de su análisis de la producción relacionado con el crecimiento demográfico. 1/

Reconoce que la tierra está en capacidad de albergar a un mayor número de habitantes, pero cree que ya se ha alcanzado en todos los países "la densidad de población necesaria para permitir a la humanidad obtener en su más alto grado, todas las ventajas que puede proporcionar la cooperación y las relaciones sociales". 2/ Y es precisamente la amplia validez que asigna a la ley de los rendimientos no proporcionales, lo que hace a John Stuart Mill considerar no deseable que siga creciendo la población del mundo.

1/ Referencia bibliográfica No. 17, Libro I, Cap. XIII.

2/ " " No. 17, Pág. 642 y 643.

# C A P I T U L O  IV

## LA TEORIA MALTHUSIANA

> "Desde que hubo señores y súbditos, amos y criados, explotadores y explotados, hubo también dos distintos órdenes de patrones morales, uno para los poderosos y otro para los débiles".
>
> Arnold Hauser

Para conceder con justicia el mérito que tiene Malthus por su aporte al pensamiento sobre población, debemos antes esbozar algunas de las mayores influencias que este autor tuvo para plantear su famosa teoría.

Como el propio Malthus lo declara en el prefacio a la segunda edición, escribió su ENSAYO animado por ciertos escritos de William Godwin publicados en 1793. En ellos Godwin daba a conocer su punto de vista sobre la existencia de la miseria en los pueblos, y afirmaba que ésta existe por la mala distribución de la riqueza y no por falta de alimentos. Malthus, fuerte opositor de las teorías de tipo socialista, difícilmente podía aceptar tales afirmaciones y decidió escribir su obra maestra como una réplica a las tesis godwinianas.

Pero con la publicación de su ENSAYO, cuya primera edición prácticamente llevaba dedicatoria para William Godwin, Malthus también atacó directamente las teorías de Condorcet y Wallace.

Robert Wallace (1694-1771) creía que sólo en un futuro muy lejano la población llegaría a ser excesiva. Antonio Nicolás de Condorcet (1743-1794) y William Godwin (1756-1836), como reformadores que eran, proponían cambios de tipo social y se mostraban defensores de las leyes en favor de los pobres, las cuales eran rechazadas abiertamente por To-

más Roberto Malthus.

Sin embargo, en el ENSAYO de Malthus no sólo se percibe el afán - de oponerse a estas teorías. Hay una clara influencia (descrita a ve-- ces como "copia" o "plagio") de los escritos de algunos autores que se interesaron antes por el tema; de allí que resulte interesante conocer las ideas de los más connotados precursores de las tesis malthusianas.

PRECURSORES DE MALTHUS.

Giovanni Botero (1540-1617), escritor italiano del siglo XVI, es el primer precursor de las ideas de Malthus y, además, a menudo se le considera como el escritor que verdaderamente puso los cimientos sobre los cuales Malthus construyó su teoría.

Para Botero, la población está limitada por los alimentos; además, cree que existen ciertos obstáculos que obligan al restablecimiento -- del equilibrio cuando la primera sobrepasa a los segundos. Es importante hacer la observación de que Botero incluyó en su análisis solamente los frenos positivos de Malthus (guerras, epidemias, etc.), mostrando un total desconocimiento de los denominados frenos preventivos. Otros aspectos básicos planteados por Botero ya fueron expuestos en el capítulo II.

Sir Walter Raleigh (1552-1618) se destaca entre los escritores ingleses del siglo XVI, como auténtico precursor de Tomas Roberto Malthus. Considera que la densidad excesiva de la población ocasiona la miseria, pero ante la amenaza del hambre, los países mantienen el equilibrio por medio de un expediente "necesario": la guerra.

Thomas Hobbes (1588-1679) hace depender la población directamente de los medios de subsistencia y estima que algunos países son incapa--

ces de bastarse a sí mismos. Cree que "si el mundo es demasiado estrecho para alimentar a sus habitantes, no queda otro recurso que la guerra". 1/

Richard Cantillón (1680?-1734), cuyas ideas básicas fueron expuestas en el capítulo II, también hace depender la población de la disponibilidad de alimentos.

Carlos de Secondat, Barón de Montesquieu (1689-1755) cree que la gente tiende a casarse siempre que encuentra cómo subsistir con su pareja y que, si no existieran ciertos obstáculos oponentes al crecimiento de la población, ésta alcanzaría magnitudes excesivas, particularmente en el caso de una población joven. Además del freno de las subsistencias, Montesquieu menciona otro freno que ya podemos denominar "preventivo": las mujeres muchas veces desprecian la maternidad por los "inconvenientes que lleva consigo el embarazo". También pensó en las dificultades para el mantenimiento de una familia demasiado numerosa.

Johann Peter Sussmilch (1707-1767) -como lo expusimos en el capítulo II- se destaca entre los pensadores poblacionistas alemanes. No obstante esta característica, se le puede clasificar como precursor de Malthus por haber utilizado la progresión geométrica en sus cálculos de crecimiento poblacional. Además, hizo mención de obstáculos que frenan el crecimiento demográfico indefinido.

Benjamín Franklin (1706-1790) comienza prestando especial atención al factor dinámico de la natalidad: afirma que ésta depende de la disponibilidad de subsistencias, debido a que camina pareja con la nupcia

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 162.

lidad, pero que esta última se aplaza cuando las personas se consideran incapaces de hacer frente al matrimonio y sus consecuencias. Aquí encontramos el freno preventivo propuesto por Malthus: la prudencia de los hombres como un obstáculo a la natalidad al aplazar el matrimonio. Indudablemente Franklin -como otros escritores-, al poner la prudencia como un freno a la natalidad, pensaba en la paternidad responsable, concepto que está tomando importancia en nuestros días, en las discusiones sobre planificación familiar.

Luego se refiere Franklin a otro de los factores dinámicos de la población cuales son los movimientos territoriales. Trata de demostrar que las migraciones no afectan el coeficiente de crecimiento de la población: considera que si la gente sale hacia otros territorios, los recién nacidos ocupan el lugar dejado por los emigrantes; si se trata de inmigrantes, lo que hacen éstos es desplazar a los niños nacidos en el país. 1/ La anterior tesis de Franklin contiene un error, que encontramos en un aspecto básico y característico de las migraciones: olvida Franklin que los grupos de migrantes generalmente están formados por personas en edad de procrear -en su mayoría adultos jóvenes- y esta gente pronto se casa y tiene hijos, afectando en esta forma la tasa de crecimiento demográfico. Por ejemplo, si de un territorio emigran cien mil habitantes, éstos no pueden ser compensados por un número igual de recién nacidos sin afectar la tasa de crecimiento de la población, porque este grupo de nuevos habitantes -los cien mil nacimientos- tendrán que esperar hasta alcanzar la edad núbil para comenzar a procrear los hijos que pudieron traer al mundo los grupos de emigrantes.

1/ Referencia bibliográfica No. 12, Pág. 375.

Todo lo anterior, suponiendo que la mortalidad no afectase a los cien mil recién nacidos, hipótesis demasiado alejada de la realidad.

Se podrá argumentar en contra del anterior razonamiento, que las personas migran acompañadas de sus hijos y que, en tal caso, la mayoría de dichas personas está formada por niños que sí pueden ser reemplazados en cierto grado por nuevos nacimientos. Sin embargo, es bien conocido el hecho de que la mayoría de personas que migran -por no decir la totalidad de ellas- se desplazan en busca de trabajo, lo que las obliga a viajar sin sus hijos. Podría agregarse, no obstante, que si las migraciones se dieran por "grupos familiares", esto sólo vendría a reforzar la tesis de que los movimientos territoriales sí afectan la tasa de crecimiento demográfico, por el hecho de que el número de migrantes estaría multiplicado por tres o por cuatro (o por una cifra mayor), según el número de hijos que lleven consigo las personas que se desplazan en busca de mejores oportunidades.

Sir James Stewart (1712-1780), economista estudiado ya en el capítulo segundo, también hace depender la población directamente de las subsistencias creando, para explicar el fenómeno, la que nos permitiremos llamar "teoría del resorte" de la capacidad reproductora del hombre.

Arthur Young (1741-1820) se muestra contrario a los incentivos para el matrimonio, porque cree que al inducir a los hombres a multiplicarse, se promueve el aumento de la miseria. Considera además, que ésta surge en forma espontánea debido a que los hombres tienden a casarse siempre que encuentran donde poder vivir -subsistir diríamos nosotros- con su mujer y con sus hijos.

Joseph Towsend (1739-1816) es el autor de quien según Sadler, Mal

thus "copió" todos los puntos esenciales de su teoría: capacidad de -- multiplicación de la especie, limitación de las subsistencias, frenos positivos y preventivos, períodos de duplicación de las poblaciones y ... ¡hasta los ejemplos de "los venerables viajeros"! 1/

Jonathan Swift (1667-1745) el satírico ensayista inglés nacido en Dublín también podría ser considerado precursor de Malthus, pues ya en 1729, en su ensayo titulado MODESTA PROPOSICION PARA IMPEDIR QUE LOS - NIÑOS DE LOS IRLANDESES POBRES SEAN UNA CARGA PARA SUS PROGENITORES O PARA SU PAIS, haciendo gala de una logicidad digna de un alienado, propone el freno positivo más macabro de que se tiene noticia: el canibalismo. Según Swift, este es el método "legítimo, barato y fácil" de hacer que los niños que constituyen un excedente de población sean "miembros justos y útiles de la comunidad", ya que tal medida hace que estos niños, "en vez de ser una carga para sus padres, o la parroquia, o que les falten comida y ropas para el resto de sus vidas, contribuyan, por el contrario, a alimentar, y en parte a vestir a muchos miles". 2/

En la misma forma podríamos seguir extendiéndonos en la exposición de las ideas de un gran número de autores, entre los que cabe mencionar a: von Dohn, Herrenschwand, Schloetzer (1735-1809) y Justin Moser --- (1720-1794), en Alemania; Agustín Mann (inglés de nacimiento), Necker, Bruckner, Messange, Raynal y Moheau, en Francia, etc. Todos ellos presentaron ideas que posteriormente fueron incluidas por Tomás Roberto - Malthus en su teoría, la que en forma bastante breve, trataremos a continuación.

---

1/ Referencia bibliográfica No. 19, Pág. 30 y siguientes.
2/ " " No. 20, Pág. 35.

MALTHUS Y LA TEORIA MALTHUSIANA.

Es innegable que el advenimiento de la llamada Teoría Malthusiana -vertida por su autor en el ENSAYO SOBRE EL PRINCIPIO DE LA POBLACION- conmocionó no sólo el pensamiento demográfico de su época, sino hasta el de la posteridad. Aún en nuestros días es considerado como apasionante tema de discusión entre los entendidos.

No nos pronunciaremos ni en favor ni en contra de Malthus y su teoría. El tiempo transcurrido desde la primera publicación de su ENSAYO ha demostrado que su "principio", carente de validez científica, nunca tuvo vigencia. Sin embargo, repetimos, no se puede negar que Malthus colaboró con el desarrollo del pensamiento sobre población. Cómo? Equivocándose -desde luego- y originando con ello una polémica que aún perdura. Y nos hemos inclinado a tratar a Malthus en capítulo especial, precisamente porque a menudo hasta se relaciona su nombre con la denominación de la ciencia demográfica, dejando bien claro eso sí, que esta inclusión en manera alguna se debe a la creencia de que Malthus hizo nuevos aportes en lo relativo a teorías demográficas.

Es necesario reconocer, sin embargo, que Malthus despertó un interés inusitado sobre los problemas de población y lanzó su obra en el momento más propicio para hacer impacto: la isla británica se encontraba en circunstancias especialísimas debido al desarrollo de la revolución industrial.

La Teoría Malthusiana se puede concretar en dos aspectos fundamentales cuyos términos se encuentran expuestos en los dos primeros capítulos del ENSAYO. En el capítulo I, Malthus presenta lo que puede llamarse el aspecto estático de su teoría; en el capítulo II expone lo que denominaremos el aspecto dinámico de la misma.

El primero comprende el planteamiento de un conflicto que puede surgir cuando el "poderoso instinto" del hombre a reproducirse, juntamente con la alta capacidad reproductora de que lo ha dotado la naturaleza no sean correlativos con la capacidad de producción de la tierra, dada la limitación del espacio disponible para obtener los alimentos que son necesarios para la existencia humana.

Según Malthus, la naturaleza ha sido pródiga por el hecho de haber dotado al hombre de una capacidad de reproducción tal, que si una población no encuentra obstáculos para su crecimiento, ésta puede duplicarse en un período de 25 años. Esto significa que dicho lapso es suficiente para que se cumpla una progresión geométrica cuya razón de crecimiento es igual a dos.

Por otra parte, la naturaleza es egoísta (avara, dice Malthus) al conceder al hombre poco espacio para la producción de sus alimentos. Ante esta limitación, aun en las condiciones más favorables, la segunda variable estratégica de Malthus -producción de alimentos- no puede crecer en igual proporción; de allí que, según el autor, en un mismo período de veinticinco años, los medios de subsistencia no aumentan más que en una cantidad igual a la disponibilidad del "momento inicial". Dicho en otras palabras, la producción de alimentos no puede crecer más rápido que una progresión aritmética, cuya razón o diferencia es igual a la cantidad disponible al inicio del período base.

Con lo anterior, Malthus trató de hacer hincapié en un problema "demográfico", cual es el de que la capacidad de crecimiento de la población supera en gran forma a la capacidad de aumento de los medios de subsistencia. Así, como el hombre no puede escapar al poder del instinto sexual ni a la necesidad de alimentarse, se encuentra ante una

sería disyuntiva: o bien restringe su capacidad reproductora procreando menos hijos, o sufre las consecuencias inmediatas y futuras de una proliferación demasiado rápida.

El otro aspecto de la teoría de Malthus -el dinámico- se manifiesta como la controversia "efectiva" que surge entre las dos variables -población y medios de subsistencia- al actuar en la realidad.

Malthus trata de enfocar esta discordancia desde un punto de vista puramente biológico. Sin embargo, su problema es de tipo esencialmente económico. Más específicamente: de oferta y demanda. Además, son dos problemas, y no uno, los que surgen del conflicto malthusiano: por una parte tenemos un problema de oferta "excesiva" de mano de obra que se manifiesta en el ilimitado crecimiento de la población; por otro lado tenemos un problema de oferta "insuficiente" de medios de subsistencia, reflejada en el limitado aumento de los productos necesarios para la vida, los cuales se enfrentan a una demanda potencial "demasiado grande".

Cuando el autor inglés considera que el excesivo crecimiento de la población constituye el problema, centra su atención únicamente en un lado del asunto -y ya vimos que éste es bilateral-, es decir, en el lado que es simultáneamente oferta de trabajo y demanda de alimentos; pero deja intacta la contraparte del conflicto.

En su planteamiento, Malthus se queda en la periferia; no ahonda en el análisis. Por ello no se percata (o trató de que así lo pareciese?) de que el crecimiento de la población -aumento en la demanda de alimentos-, lejos de ser un problema irresoluble puede constituir en sí mismo una solución, al estimular el incremento en la producción de los medios de subsistencia; y esto es posible porque el crecimiento de

la población se traduce en una ampliación del mercado.

Sin embargo, Malthus trató el problema en forma parcial y buscaba su "solución" sin hacer partícipe, en mínimo grado, al sector empresarial. En ningún momento habla de la posibilidad de que los propietarios de la tierra absorbiesen la creciente oferta de mano de obra, con el fin de que el cada vez mayor mercado potencial se convirtiera en un mercado real provechoso para los mismos propietarios.

Para Malthus, es la clase laboral la que tiene en sí el control de la población y del problema. Si ésta crece, crea un aumento en la oferta de trabajo y en la demanda de alimentos, que se refleja en el abaratamiento de la mano de obra y el encarecimiento de los medios de subsistencia. Dicho en otras palabras, la clase laboral ocasiona su propia pobreza.

Con el descenso en los salarios, las personas que logran un empleo tienen que aportar más trabajo para obtener dinero cuyo poder adquisitivo ha disminuido. Aquellos que han sido desplazados, y los nuevos trabajadores que no consiguen emplearse después que se ha cubierto la demanda de mano de obra, pasan a ser menesterosos, a ser carga para la sociedad. Como estos menesterosos forman parte de la población en edad reproductiva, su número aumentará y también aumentará la carga para la sociedad.

Malthus se muestra contrario a las cargas sociales, y encuentra que la manera más viable de evitarlas consiste en impedir -ó por lo menos tratar de impedir- que este sector aumente numéricamente hasta sobrepasar la capacidad de los medios de subsistencia. De allí que la solución planteada por él se centre en el establecimiento de frenos preventivos para contrarrestar la población excesiva, utilizando el te

mor a los frenos positivos para lograrlo.

A primera vista, parece que Malthus emplea estos postulados para proteger a la clase trabajadora, al oponerse a la baja de salarios. Pero la verdad es otra. Realmente, él trata de proteger únicamente a las clases poderosas, porque si bien es cierto que el aumento de la población puede acarrear un abaratamiento del precio del trabajo, su principal preocupación no es ésa, sino la presión que se originaría sobre los medios de producción, hasta llegar a constituir un serio peligro para los intereses de los grandes propietarios.

Esta actitud de Malthus refleja bien a las claras que su integridad científica podría ser todo menos eso, y, como los poetas a sueldo, únicamente trataba de alabar a los poderosos, creando una medida protectora para sus intereses. Cómo se comprueba esta aseveración? Baste mencionar que este autor escribió en la época en que, debido a los famosos "cercamientos", grandes masas de campesinos habían sido desplazados y despojados de sus tierras, para ser lanzados a las ciudades a constituirse en "carga" para la sociedad. (¡Júzguese si Malthus deseaba el bienestar de la clase trabajadora!).

No cabe la menor duda: Malthus fue muy hábil en la exposición de su teoría. Mediante su dolosa ambigüedad, el tratadista inglés encubre su afán servil para con la clase poderosa, y, en una posición francamente unilateral, condena a la clase laboral a padecer lo que él denomina "frenos". Por una parte, y como una ilusoria solución a las dificultades económicas de la mesa trabajadora, propone una detención consciente en el crecimiento de la población (frenos preventivos). De no procederse en esta forma, el aumento numérico de esta población acarreará consecuencias conflictivas que irán siempre en detrimento de su

propio bienestar (frenos positivos). Así, toda la responsabilidad de los desequilibrios económicos pesa sobre el sector laboral; y en ningún momento Malthus trata siquiera de señalar que también los terratenientes tienen ingerencia directa en el problema, no obstante que ellos cuentan con los medios que, convenientemente explotados podrían suplir la demanda de alimentos y absorber la oferta de trabajo.

Utilizando tácticas religiosas propias del medioevo, el cura Malthus apela a una moral dudosa cuando utiliza términos como "freno moral", "libertinaje" y "miseria", categorías creadas por él, aparentemente después de haber planteado la armazón general de su Teoría. Esta sería la única explicación lógica de que tales categorías no encajen perfectamente en el cuadro de referencia que se obtiene de la misma. La ambigüedad al utilizar tales términos demuestra la inseguridad del autor para manejar esos conceptos, cuya inclusión parece obedecer únicamente al deseo de producir temores morales de efecto compulsivo en pro de su doctrina anti poblacionista.

# C A P I T U L O  V

## ALGUNAS TEORIAS POST-MALTHUSIANAS

"Las teorías de Malthus no tienen -- hoy validez, ni la tuvieron nunca, - pero, con todo, ocupan lugar firme - en la historia intelectual y repre-- sentan un estímulo y tienen signifi- cado para los problemas de nuestro - tiempo".

Kingsley Davis

Opositores de Malthus.

William Godwin escribe nuevamente en 1820, atacando los escritos de -- Malthus sobre población. El punto más importante de su análisis es el que establece la posibilidad de mejorar la fertilidad de la tierra en tal forma que pueda producir con rendimientos crecientes -ó al menos constantes- y no con rendimientos decrecientes como afirma Malthus. Después de la réplica obtenida con el ENSAYO, Godwin continúa defen--- diendo su posición acerca de que estaba lejos el día en que las subsis tencias no podrían abastecer a una población cada vez más numerosa. En su punto de vista sobre los rendimientos crecientes, fue reforzado por Bastiat, quien hace su análisis a través de las ventajas que ofrecen - las poblaciones densas: desarrollo del comercio, del cambio, de los - transportes, etc.

Henry Carey (1793-1879) refutó la teoría malthusiana, aduciendo - que ésta no puede tener validez general porque fue construida en base a "circunstancias locales", particularmente las de Inglaterra, y, más específicamente, las de Londres. Consideraba asi mismo que las zonas más

densamente pobladas son las que mejor se desarrollan por el mejoramiento de la productividad que surge de la eficiente división del trabajo.

Cree que el hombre ha progresado poco en el cumplimiento del mandato divino de "crecer" y "someter la tierra" porque aún deja grandes extensiones completamente despobladas e incultas.

Henry George (1839-1897) sostiene también un punto de vista poblacionista. Formula su análisis -como Bastiat- considerando la densidad demográfica como factor para el desarrollo económico. En esencia, la opinión de George se centra en que la riqueza de los pueblos está en razón directa a su densidad. Las localidades más densamente pobladas son, para él, las que gozan de mayores comodidades y abundantes riquezas, mientras que las de escasa población mantienen niveles de vida bajos. Cree que las poblaciones densas mejoran su productividad porque pueden hacer una "minuciosa división del trabajo". 1/

William Thompson (1783-1833) es otro escritor del siglo XIX que refutó a Malthus. Cree en la capacidad de la especie humana para reproducirse hasta sobrepasar la producción de alimentos, pero afirma que esto no se da en la realidad porque el hombre está siempre en capacidad de evitarlo. 2/ Podría creerse que con parte de su afirmación lo que hace Thompson es defender a Malthus, pero esencialmente su posición es opuesta a la de éste: se funda en que, a medida que mejora el nivel de vida y aumentan los conocimientos tecnológicos, la fecundidad disminuye debido a la "prudencia humana". Mientras tanto, el desarrollo de la tecnología continúa mejorando la capacidad de producción y aumentando el bienestar de la comunidad.

---

1/ Referencia bibliográfica No. 12, Pág. 390.

2/ " " No. 12, Pág. 395.

Otro escritor de renombre del siglo XIX es el escocés Archibald - Alison (1792-1867). En su análisis relaciona el crecimiento de la población no con un solo factor, sino con toda una serie de factores que "entran en juego a medida que la población crece". 1/ La esencia de su tesis es la que posteriormente presentó Brentano con el nombre de "Teoría de la Prosperidad Creciente".

Considera Alison que a medida que la población crece y la comunidad se desarrolla, entra en juego la "razón humana" y con ella los hábitos de prudencia que frenen el crecimiento de la población. Otro factor que según Alison juega papel importante en el crecimiento demográfico es la educación; pero el que tiene el mayor peso según él -y es aquí donde se adelanta a Brentano- es el que se refiere a las "necesidades artificiales" creadas por el proceso de industrialización. La difusión del uso de ciertos artículos que en determinado momento no - se consideraban necesarios para la vida del hombre, con el progreso de los pueblos se han convertido en "verdaderas necesidades" a través del efecto demostración. El hombre -que como después lo llamó Brentano es una "criatura de placer"- ambiciona el mayor número de cosas que trae el progreso técnico e industrial, pero para lograrlo deberá procrear - menos hijos y la parte del ingreso que habría dedicado al sostenimiento de una familia más numerosa lo dedica a la compra de los bienes que de otra manera no podría adquirir.

Nassau W. Senior (1790-1864) presenta un planteamiento parecido - al de Alison, pero, además de considerar que mediante la prudencia para el matrimonio y la procreación los hombres buscan el mayor bienes--

1/ Referencia bibliográfica No. 12, Pág. 396.

tar posible, agrega que existe la posibilidad de que los males existentes en una población demasiado numerosa tiendan a disminuir "con la -- marcha del progreso".

El francés Archille Loria (1857-1943) se opone radicalmente a Malthus, y apoya la teoría marxista de que los problemas de sobrepoblación sólo caben dentro del sistema capitalista, es decir, dentro del régimen de propiedad privada sobre la tierra.

Otro escritor francés, Charles Gide (1847-1932), refutó fuertemente la teoría malthusiana. Afirma que la experiencia no sólo no ha justificado sus previsiones pesimistas, sino que "hasta parece haber desmentido por completo sus dos famosas progresiones". 1/ Cree que la natalidad ha descendido a niveles tan bajos en un buen número de países, que algunos se han sentido amenazados por la despoblación.

El profesor Gide considera que las "causas que en otro tiempo incitaban a la procreación han flaqueado todas a la vez". 2/ Tales causas las agrupa en dos clases: 1) económicas; y 2) sociales y morales. En las primeras incluye la prohibición de toda utilización lucrativa de los hijos. Entre las segundas menciona el deseo de perpetuar la familia, el deseo de aumentar la fuerza de la ciudad o de la patria, etc., aspectos que ya no tienen plena validez en nuestro tiempo.

El profesor Gide hace ver que el error de Malthus se encuentra en su incapacidad para percibir los "nuevos móviles que conspiran a impedir que tenga hijos el hombre". 3/

Como los anteriores, la historia registra un buen número de escritores que se oponen a Malthus con distintos argumentos: unos afirman -

---

1/ Referencia bibliográfica No. 21, Pág. 871.
2/ " " No. 21, Pág. 872.
3/ " " No. 21, Pág. 873.

que las poblaciones numerosas aseguran una mejor división del trabajo; otros opinan que las mejores tierras no son las primeras en utilizarse, lo que permite alimentar un mayor número de habitantes; otros autores creen que los avances tecnológicos y científicos hacen ilimitada la -- producción de bienes y servicios sin menoscabo del bienestar de la sociedad, sino por el contrario el nivel de vida mejora constantemente - debido a los aumentos en la productividad de los diversos factores. En fin, otro grupo piensa que deben descartarse los temores malthusianos ya que el desarrollo mismo de las sociedades hace descender los niveles de fecundidad mientras los medios de producción se mejoran, todo - lo cual se traduce en un aumento del bienestar general.

SEGUIDORES DE MALTHUS.

Así como muchos escritores atacan en diversas formas el ENSAYO de Malthus, otros tantos manifiestan su apoyo a las tesis de éste.

Resultará pues, interesante estudiar también las ideas de algunos de estos autores.

John Stuart Mill demuestra ser fiel defensor del Sr. Malthus, y - su posición -malthusianista en extremo- ya fue expuesta dentro de la Escuela Clásica Inglesa.

Francis Place (1771-1854) es un escritor inglés que conoció de -- cerca los inconvenientes de las familias numerosas y de los matrimonios prematuros -contrajo matrimonio a la edad de 19 años y procreó quince hijos-; defendió la teoría malthusiana y rechazó a Godwin por "falta de pruebas". 1/

En su defensa a Malthus se refiere esencialmente a la posibilidad

1/ Referencia bibliográfica No. 12, Pág. 386.

de un aplazamiento del matrimonio por parte de los jóvenes, así como - también de que los casados tomen medidas para evitar la concepción. Cree que esto se conseguiría si se lograse hacer conciencia en los jóvenes de que por su falta de prudencia el mercado de trabajo se encuentra "abarrotado", lo que provoca la baja de salarios y la consiguiente miseria en la clase obrera. Encontramos en Place, un escritor "neomalthusiano", pues no solamente se opuso al crecimiento de la población a base del freno moral propuesto por Malthus, sino que propone hacer uso de otros medios para el control de la natalidad.

El neomalthusianismo cobró mayor fuerza en Inglaterra durante la segunda mitad del siglo pasado, con los escritos de Charles Bradlaugh y Annie Besant. Sus efectos en el índice de natalidad fueron tan marcados en dicho país, que Annie Besant terminó por combatir sus anteriores enseñanzas y las del mismo Malthus. 1/

En la misma forma se podría citar un buen número de autores ingleses que escribieron en defensa de los postulados malthusianos, grupo - que culminó con Alfred Marshall, quien ya en el presente siglo, cree - que las tesis malthusianas permanecen "todavía válidas en esencia en - su mayor parte". 2/ Admite que los avances tecnológicos aumentan la capacidad para sostener una población creciente, pero que esto no puede ocurrir durante mucho tiempo.

Entre los escritores franceses también encontraron apoyo las tesis malthusianas. Basten algunos ejemplos.

J. B. Say, a pesar de que con su Ley de Mercados está de acuerdo

---

1/ Referencia bibliográfica No. 3, Pág. 300.
2/ " " No. 22, Pág. 154.

en que "toda oferta crea su propia demanda", hace ver que es conveniente enseñar a la gente las ventajas de aumentar los capitales, en lugar de enseñarle a procrear familias numerosas, con lo que propone la restricción voluntaria para evitar el excesivo crecimiento de la población; por tal razón se ha dicho que J. B. Say era "malthusiano aun sin conocer a Malthus".

Archille Guillard, en 1855, expuso en otros términos la teoría de Say, al afirmar que "donde nace pan nace un hombre", proponiendo en esta forma un ajuste automático entre oferta y demanda. Algunos autores consideran a Guillard como opuesto a Malthus, porque su ajuste automático no necesita de los obstáculos malthusianos del vicio y la miseria. 1/

Sin embargo, cuando Guillard admite que "donde nace pan nace un hombre", acepta implícitamente el principio malthusiano de donde aumentan los alimentos, invariablemente aumenta la población.

Guillard aplicó, por primera vez en 1855 el término DEMOGRAFIA a los estudios de la población. Definió la demografía como "la historia natural y social de la especie humana". 2/

Otros escritores malthusianos franceses que sobresalen son: Pellegrino Rossi (1787-1848), Michel Chevalier (1806-1879), Joseph Garnier (1813-1882), Dunoyer y G. de Molinari (1819-1912). Entre éstos, el que plantea ideas más interesantes es Rossi, quien propone la restricción moral para evitar el crecimiento excesivo de la población.

Cree que es imprevisible la capacidad de producción de la tierra si ésta fuera explotada como una sola unidad, pero como el planeta se

1/ Referencia bibliográfica Nº 19, Pág. 66.
2/ " " Nº 3, Pag. 327.

encuentra dividido, su capacidad de sustento se vuelve limitada.

La Escuela Alemana también participó con algunos escritores malthusianos y otros neomalthusianos. Entre los primeros se cuenta con Roscher, Robert von Mohl, Rumelin y Wagner, de los cuales el que vierte ideas más atrevidas es Wagner, quien cree que no sólo debe practicarse la restricción voluntaria sino hasta la restricción autoritaria.

El neomalthusianismo en Alemania fue más lejos que en otros países, pues para controlar el crecimiento demográfico se llegó hasta a proponer la castración de los niños.

Pero no se persigue completar una lista de escritores que apoyaron o refutaron a Malthus, sino más bien exponer las ideas básicas que registra la evolución del pensamiento demográfico después de la aparición del ENSAYO de Tomás Roberto Malthus. Quizá resulte más interesante terminar este capítulo con algunas líneas para relacionar a Malthus con los escritores de la Escuela Soviética.

LA ESCUELA RUSA.

La Escuela Demográfica de la Unión Soviética nace con Karl Marx (1818-1883), autor que puede ser considerado como el más fuerte crítico de la teoría malthusiana de la población.

Marx comenzó por atacar a Malthus a quien acusó de falto de originalidad, calificándolo de "plagiario servil" por haber tomado sus ideas básicas de los escritos de Joseph Towsend. Según Marx el exceso de población sólo puede existir en los países capitalistas. Con la aparición del capitalismo industrial surge la sobrepoblación. Pero, cree Marx, ésta no se debe al rápido crecimiento demográfico, sino a un exceso que se traduce en gente sin trabajo, excedente que considera nece

sario para la existencia de dicho sistema económico. Sin embargo, para el famoso economista alemán no es requisito que un país sea desarrollado industrialmente para que tenga una población excesiva. Basta que se desarrolle bajo el régimen capitalista de producción para que no pueda renunciar a esa necesidad básica de su existencia: una gran masa de -- hombres sin empleo.

En el extremo opuesto coloca Marx al régimen socialista, el que - considera exento de los peligros señalados por Malthus, debido a que - su organización no permite la existencia de la desocupación en masa. Si la población excesiva está formada por las personas sin trabajo, -- tal fenómeno no puede darse en los países socialistas.

La realidad ha demostrado que tanto Malthus como Marx estaban equivocados en cuanto a teorías de población se refiere.

El ritmo de crecimiento de la población del mundo, después de escrito el famoso ENSAYO, ha desvirtuado las predicciones de Malthus -- acerca de que los recursos alimentarios no podrían abastecer a una población creciente. De haber sido cierto, ya debería haber llegado el - momento de que la población se volviese estacionaria. A pesar de que - cuando Malthus escribió su obra ya se había iniciado la revolución industrial en Inglaterra, éste fue incapaz de pensar que ese progreso -- llegaría a todo el mundo y daría lugar en la tierra a un número mucho mayor de personas.

Marx, por su parte, también estaba en un error al tratar de generalizar su teoría, pues en la actualidad son millones de personas en - los países socialistas las que, en condiciones de mera subsistencia, - luchan desesperadamente contra el hambre.

Otros hechos registrados en la Unión Soviética dejan ver que, a -

pesar de que los escritores rusos han mantenido activo el movimiento - contra Malthus, los gobiernos en la U.R.S.S. se han visto obligados a dirigir su política demográfica según las circunstancias lo han exigido.

La legalización del aborto en la tercera década del presente siglo hace pensar que los soviéticos comenzaron a ceder ante los problemas de población. Se ha opinado que con tal medida no se perseguía bajar el índice de natalidad, sino únicamente cumplir con la doctrina leninista de que "la mujer tiene derecho a decidir si desea o no tener - un hijo". Defender la medida con tales argumentos parece faltar a la - verdad, pues si se hace un poco de historia, se recordará que 1922 fue el año de lá gran hambre en Rusia.

Con la prohibición del aborto por Stalin en junio de 1936, se vuelve a la política en favor de la natalidad. Se amplió la licencia por - maternidad y se aprobaron los subsidios para las familias numerosas -- (7 hijos o más). Este programa tuvo que extenderse -en 1944- a las familias con tres o más hijos. Así también se crearon los impuestos a -- los solteros y a los matrimonios sin hijos.

Todas estas últimas medidas obedecían a la necesidad de compensar las pérdidas sufridas en la Segunda Guerra Mundial, las cuales han sido estimadas por el demógrafo americano Michael Roof en unos cuarenta millones de personas. 1/

Esta política pronatalista se mantuvo hasta 1947, año en que hubo cambios en los subsidios familiares, posiblemente a causa de la pérdida de cosechas por la sequía del año 1946. A pesar de estas medidas --

1/ 25 millones de víctimas de la guerra y unos 15 millones de nacimientos que dejaron de ocurrir a causa del conflicto. Véase Ref. bibliográfica No. 23, Pág. 12.

cambiantes, la población de la U.R.S.S. se mantuvo creciendo a una tasa mayor que 1.5% anual durante el decenio de 1950 a 1960, pasando de 179 millones a 209 millones de habitantes.

En 1955, y ya bajo el gobierno de Kruschev, se legalizó nuevamente el aborto a pesar de que ese año el mismo Nikita había afirmado que la población soviética sería insuficiente aunque fueran 300 millones, en vez de los 200 millones que eran los habitantes de ese tiempo. Se adujo nuevamente el "cumplimiento de la doctrina leninista", agregando esta vez que era una forma de proteger a la mujer contra los peligros del aborto ilegal. Simultáneamente, se intensificó el uso de anticonceptivos como una medida para hacer bajar la tasa de mortalidad fetal.

Con todo y estas variaciones en la política demográfica de la Unión Soviética, registradas en los 40 años comprendidos entre 1920 y 1960, los escritores rusos se mantuvieron en su afán de refutar los escritos de Malthus. En 1951, Laurenti Beria acusaba de "caníbales" a quienes se dedicaban a la investigación de medios de controlar la población, al mismo tiempo que hacía incapié en la posición de Stalin de que "el hombre constituye el capital más precioso".

Dimitri Mendeleiev se apoya en el progreso científico y tecnológico para creer en una capacidad ilimitada de la tierra para atender la población creciente.

En 1966, J.P. Lisicin, delegado soviético ante la Asamblea General de la OMS, descartó todo peligro de sobrepoblación, "probando" con cifras que el aumento de la productividad se mantiene por encima del crecimiento demográfico en la U.R.S.S.

K. Malin, experto en fertilizantes, propone que con sólo aumentar el rendimiento de la tierra al nivel de los países adelantados, en to-

das las zonas actualmente sembradas, se puede alimentar el triple de - la actual población del mundo. Cree además, que si toda la vegetación terrestre y marina fuera dedicada a la explotación de alimentos, po--- dría sostenerse una población de 290.000 millones de personas. Y si se utilizara la energía solar que llega a la tierra, se podría alimentar una población de ¡tres a cuatro billones de habitantes! 1/

Al ver estos cálculos tan exagerados, vemos que el señor Malin -- abandona su posición de investigador serio para pasar a la charlatanería, como lo hiciera Richard Cumberland (1631-1718), quien estableció que la población mundial 240 años después del diluvio era de ... 3.333.333.333 habitantes. 2/ O como Voltaire, que hace "desaparecer" - la población francesa en 9.200 años, para refutar opiniones de su tiempo de que la raza humana ha disminuido en número. 3/

El Sr. Malin parece cerrar los ojos ante los hechos; pasa por alto la legalización del aborto y la intensificación del uso de anticonceptivos, medidas antinatalistas que han cambiado sensiblemente las -- pautas de fecundidad en la U.R.S.S. hasta alcanzar, en la década 1950-1960, una tasa de natalidad del orden de 25 por mil. Posteriormente -- los nacimientos han continuado su disminución, y en 1965 éstos fueron un millón menos que en el año 1960. 4/

Estas cifras hablan por sí solas de los efectos del control del - crecimiento demográfico en la Unión Soviética, donde los nuevos matrimonios pasan serias dificultades para establecerse debido al agudo pro

---

1/ Referencia bibliográfica No. 23, Págs. 17 y 18.
2/ " " No. 3, Pág. 237.
3/ " " No. 3, Pág. 185.
4/ " " No. 23, Pág. 13.

blema de la vivienda, especialmente en las grandes ciudades.

En 1965, Boris T. Urlanis reconoce que los problemas de población en el mundo "son sumamente reales, no imaginarios". Cree que la población mundial ha venido creciendo a ritmos muy lentos, tanto, que la Humanidad necesitó posiblemente unos "mil millones de años" para llegar a la cifra actual. Sin embargo, con el constante descenso de la mortalidad y sin que cambien los altos niveles de fecundidad, la población del globo puede duplicarse en 35 años (a la tasa actual de 2 por ciento anual) lo que sí puede acarrear problemas más serios de sobrepoblación, especialmente en las zonas no desarrolladas.

Para Urlanis la solución de los problemas se encuentra en la realización de programas bien definidos de control de natalidad, que alienten a la población hacia las familias numerosas cuando la "fuerza laboral sea insuficiente", o restrinjan los nacimientos cuando la oferta de trabajo tienda a sobrepasar a su demanda. Así pues, encontramos en Urlanis un punto de vista contrario al de sus colegas rusos, enfoque que lo define en cierta forma como escritor neomalthusiano. 1/

El punto de vista de Urlanis, fue reforzado por el profesor Y. Guzevati, delegado a la Conferencia Mundial de Población celebrada en Belgrado en 1965. Cree Guzevati que el problema de la población existe realmente debido a que los países en proceso de desarrollo heredaron todos los males de las economías coloniales y con el descenso de la mortalidad de los últimos años, el ritmo de crecimiento de la población ha superado con gran margen a la producción debido a que los recursos se siguen explotando en forma primitiva. Acepta la importancia

1/ Referencia bibliográfica No. 23, Pág. 18 y siguientes.

del control de la natalidad, pero sólo en el caso de que éste siga de cerca a los cambios radicales en las estructuras sociales y económicas.

M. Kolganov escribió a fines de 1965 afirmando que los problemas de sobrepoblación han existido desde hace muchos años y que el actual ritmo de crecimiento demográfico podría constituir una amenaza. Considera además, que el exceso de población no surge en el momento en que los nuevos habitantes ya no pueden ser alimentados, sino cuando la gente ya no puede procurarse una "vida confortable".

A principios de 1966, Peter Podiachij se apoyó en Lenín para rechazar el control de la natalidad; afirma que los "problemas temporales" que surgen del rápido crecimiento demográfico deben resolverse por medio del desarrollo económico y social.

G. Gerasimov refutó a Podiachij, afirmando que no basta con implantar un sistema social nuevo, sino que es necesario que tales reformas vayan acompañadas de políticas de población definidas. Posteriormente, Stanislav Strumilin pone la nota discordante: cree que la mortalidad en la U.R.S.S. prácticamente alcanzó el mínimo en tanto la natalidad, que ha venido descendiendo "gracias al aumento de salarios y a mejores condiciones de vida", alcanzará niveles aún más bajos que los actuales; de allí puede deducirse que en lugar de pensar en problemas de población excesiva debe pensarse en un problema mayor que consiste en una posible "escasez de población". Todo esto vendría, según él, de la implantación del socialismo, sistema en el que los trabajadores gozan cada vez de mejores ingresos.

Con lo poco que se ha dicho de la escuela rusa, se ve claramente que en los últimos años surgieron divergencias entre los demógrafos soviéticos. Un buen número de ellos ha seguido fielmente la línea marxis

ta, mientras que otros la apoyan con ciertas limitaciones, aceptando - que pueden existir problemas de sobrepoblación. En fin, otros hacen a un lado los postulados de Marx y aceptan que es imperante controlar el crecimiento de la población con medidas antinatalistas. Se establece, pues, que también los escritores soviéticos están participando en el - movimiento que se registra en todo el mundo y que se conoce con la denominación de neomalthusianismo.

# C A P I T U L O  VI

## TEÒRIA DEL OPTIMO DE POBLACION

> "Como la naturaleza ha dado términos a la estatura de un hombre proporcionado, ... así también debe haber ciertos límites para la extensión que puede tener un Estado, atendida su mejor constitución, afin de que no sea muy grande para poder ser bien governado, ni muy pequeño para poderse mantener por sí mismo". (sic)
>
> Juan Jacobo Rousseau

A menudo se trata de dar a la idea de óptimo de población el carácter de una teoría "nueva", es decir, se plantea como una teoría moderna sobre la población. Sin embargo, basta que echemos una ojeada al capítulo I de este mismo trabajo para apreciar que la idea fue planteada hace más de dos mil años.

Encontramos la idea de óptimo entre los antiguos escritores chinos contemporáneos de Confucio, quienes pensaron en una población óptima para la agricultura. Si consideramos que la labor agrícola era la única actividad económica de la época, no parece incorrecto pensar que el planteamiento chino corresponde a la idea de "óptimo económico" que se presenta en nuestros días.

Igualmente, en la Grecia Clásica, Platón y Aristóteles presentan la idea con carácter puramente estático, en el sentido de que la población debería mantenerse en una magnitud dada. Proponían la población estacionaria con el fin de que la comunidad gozara de los mayores beneficios, ya que establecían una relación directa entre el número de habitantes y la cantidad de tierra explotable. El profesor Whittaker re-

chaza totalmente la idea de atribuir a los filósofos griegos la idea de población óptima, porque cree que prestaron muy poca atención a la idea de productividad y se interesaron más por la estabilidad de los gobiernos.

Al parecer, el profesor Whittaker esperaba que Platón y Aristóteles pensaran -dos mil años antes- con mentalidad del siglo XX y utilizaran todas las variables económicas modernas cuyo empleo presenta dificultades incluso a los economistas.

Aun aceptando la observación de Whittaker de que los griegos descuidaron lo económico, puede atribuírseles la idea de un "óptimo político" para los Estados griegos. La anterior argumentación se ve reforzada por el profesor Alfred Sauvy cuando dice: "La población óptima es la que asegura de manera más satisfactoria la realización de un objetivo determinado"; 1/ el que no necesariamente tiene que ser económico.

En la época renacentista, la idea de población óptima aparece -- planteada nuevamente por Tomás Moro en su UTOPIA. Como se vio en el capítulo II, Moro propone un Estado perfecto en el que cada familia no tiene menos de diez hijos púberes, pero tampoco más de dieciséis. A veces se descarta a Tomás Moro como propugnador de la población óptima - debido a que propone un número muy elevado de hijos por familia.-Esto nos parece un error porque se está asignando a la idea de óptimo un carácter eminentemente restrictivo en el número de hijos por fámilia, lo que da como resultado una total deformación del concepto.

La idea de población óptima cobró fuerza después de la publica--- ción del ENSAYO de Malthus, quien difundió por todo el mundo la teo--

---

1/ Referencia bibliográfica Nº 24, Pág. 40.

ría de la presión demográfica sobre los medios de subsistencia. A partir de entonces y sobre todo después de la Primera Guerra Mundial, la noción de población óptima se restringió exclusivamente para denotar - la magnitud de población que puede gozar de mayor bienestar. Esta restricción dio origen al concepto moderno de óptimo económico, el cual - se atribuye al inglés Cannan, no obstante que anteriormente sus fundamentos fueron expuestos por otros escritores, entre los cuales se puede mencionar a: Sir Edward West (1783-1828), Henry Sidwick (1838-1900) y Knut Wicksell (1851-1926).

Los teóricos modernos del óptimo de población hacen su análisis - relacionando la magnitud de la población con el aprovechamiento de los otros recursos. La base fundamental de esta teoría puede concretarse - en el logro de un mayor rendimiento de todos los factores productivos para mejorar el ingreso por habitante.

Consideran que si un territorio es habitado solamente por un escaso número de personas, la división del trabajo resulta imposible y el producto por persona es demasiado escaso. En el extremo opuesto, si -- ese mismo territorio se encuentra tan abarrotado de personas que se -- tiene que echar mano hasta de los últimos recursos para su alimenta--- ción -y para hacer frente a las enfermedades resultantes de las condiciones insalubres ocasionadas por la densidad excesiva- es lógico esperar que el producto por habitante también sea bajo.

Entre estos dos extremos se encuentra un punto en que el producto por persona es el máximo y marca el mayor bienestar para la comunidad: el óptimo económico.

Cabe hacer notar que todos estos autores hacen su análisis tomando como base la magnitud de la población para relacionarla con la pro-

ducción total. Es decir, establecen relaciones de carácter puramente - estático.

Esta observación es aceptable aun cuando este último planteamiento difiere del análisis de Platón y Aristóteles, pues mientras estos - dos autores reconocen como "ideal" una población estacionaria, los escritores modernos admiten que la magnitud de población óptima puede variar, debido a que los progresos en la técnica y la ciencia procuran - aumentos en la productividad, lo que permite que una mayor población - viva con mayor bienestar o, al menos, con el mismo nivel que existía - antes de ocurrir el aumento de población.

El profesor Sauvy cree que el análisis de la mejor población puede hacerse también desde un punto de vista eminentemente dinámico: en lugar de centrar la atención en un número de habitantes que sería la - magnitud de población con capacidad para gozar del mayor bienestar posible, él propone que la atención recaiga sobre el ritmo con que esa - población crece. 1/ En este caso, el óptimo se encontraría en una tasa de crecimiento demográfico que hiciera variar la cifra de población -- con un ritmo "ideal"; ni tan fuerte que obligue a producir sólo para - el consumo, ni tan débil que resulte incapaz de abastecer la demanda - de mano de obra. Es decir, el crecimiento de la población deberá su-- plir a cabalidad el mercado de trabajo y permitir la existencia de suficiente acumulación de capital, compatible con el logro de mejoras en el nivel de bienestar de la comunidad.

En todo caso, cuando se habla de óptimo de población, prevalece - la idea de limitación. Debido posiblemente a la influencia de la teo--

1/ Referencia bibliográfica No. 24, Pág. 41.

BIBLIOTECA CENTRAL
UNIVERSIDAD DE

ría de la presión demográfica de Malthus, el concepto de "mejor" población se asocia automáticamente con la idea de restringir su magnitud; esto, cuando se trata de una concepción estática del óptimo. Si el análisis se hace desde un punto de vista dinámico, lo que se asocia con la idea de limitación es el ritmo ideal de crecimiento demográfico, -- ritmo que deberá procurar aumentos en la producción por habitante, lo cual constituye la esencia del óptimo económico de población.

# C A P I T U L O  VII

## OTRAS TEORIAS MODERNAS

"La resistencia o la suma de los obstáculos que se oponen a un crecimiento ilimitado de la población aumenta en proporción al cuadrado de la velocidad con que tiende a aumentar la población"

Jacobo Quetelet

Agrupamos bajo este título un regular número de teorías que se desarrollan durante los siglos XIX y XX, algunas de las cuales han influído notablemente en el devenir del pensamiento demográfico en los últimos tiempos.

Es de hacer notar, sin embargo, que si bien es cierto que cronológicamente dentro de la historia del pensamiento sobre población estas teorías se consideran como de los siglos citados, los fundamentos de algunas de ellas fueron expuestos mucho tiempo antes de que se desarrollaran como tales.

### TEORIA DE LA DENSIDAD

Michael Thomas Sadler (1780-1835), el cáustico crítico de Thomas Robert Malthus, trata de explicar el comportamiento de la fecundidad y del crecimiento demográfico en su libro LA LEY DE LA POBLACION publicado en 1830.

Para Sadler -como para la mayoría de autores que escribieron después de Malthus- la variable básica en el crecimiento de la población es la fecundidad.

La base de su teoría es que la fecundidad varía en forma inversa-

mente proporcional con la densidad de población. Al proponer este principio, Sadler se vio en serias dificultades al darse cuenta de la existencia de países con densidad de población mayor que otros, al mismo tiempo que su tasa de natalidad era también mayor.

Este aspecto, contradictorio en relación con la base de la teoría, trató de explicarlo Sadler a través de los niveles de mortalidad afirmando que, dado el alto índice de muertes en las poblaciones fuertemente densas, es lógico esperar que la fecundidad sea alta para compensar el gran número de defunciones. De este razonamiento obtuvo Sadler el segundo principio de su teoría de la densidad: la fecundidad varía en forma directamente proporcional a los niveles de mortalidad.

Con este segundo postulado lo que hizo el señor Sadler fue originar una gran confusión dentro de la armazón de su teoría. Veamos cómo: en una población dada, las condiciones insalubres originadas por la excesiva densidad de las grandes ciudades; dan lugar a un aumento de la mortalidad. En estas circunstancias se hace notoria la contradicción implícita en la teoría sadleriana; esta población, por ser densa, deberá: a) tener baja fecundidad (primer postulado); y b) por tener un índice de mortalidad creciente deberá elevar su fecundidad (segundo postulado).

En esta forma se crea un círculo contradictorio del que difícilmente se puede escapar. Y Sadler no pudo salvarlo. En las circunstancias en que el problema se le presenta, lo que surge es un problema artificial creado por él mismo y motivado por su desconocimiento de aspectos esenciales de la población.

Así como fue incapaz de darse cuenta de que la mortalidad creciente de las grandes ciudades puede surgir no sólo por las condiciones in

salubres causadas por la densidad excesiva, también lo fue para distinguir entre natalidad y fecundidad. Es decir, que él se guió por las tasas de natalidad para establecer que algunos países más densamente poblados que otros tienen mayor fecundidad, confundiendo totalmente ambos conceptos.

Esta confusión no le permitió penetrar más en el asunto y poder establecer que algunos países pueden tener un índice de natalidad mayor que otros, aunque sus niveles de fecundidad sean menores o iguales. Debe recordarse que el índice de natalidad es una "tasa bruta" que está afectada por diversos factores, entre los cuales cabe mencionar:

a) la estructura por edades de la población;

b) la proporción de mujeres en edades reproductivas; y

c) la distribución relativa de la fecundidad.

Con lo anteriormente escrito se ve claro que Michael Thomas Sadler fue, más que un teórico de la población, un escritor crítico que no ha tenido influencia en la evolución del pensamiento demográfico.

## LA TEORIA LOGISTICA

Con el aumento en la disponibilidad de datos estadísticos creció el interés de algunos autores por aplicar las matemáticas a las tendencias del crecimiento de la población, dando origen al desarrollo de las "leyes matemáticas" en el campo de la demografía.

El belga Lamberto Adolfo Jacobo Quetelet (1796-1874) fue el primero que, en 1835 trató de dar una explicación matemática del crecimiento de la población, al afirmar que "la resistencia o la suma de los obstáculos que se oponen a un crecimiento ilimitado de la población aumenta

en proporción al cuadrado de la velocidad con que tiende a aumentar la población". 1/

Posiblemente Quetelet desconocía los alcances de la anterior afirmación y demostró que pisaba terreno desconocido cuando solicitó ayuda a su coterráneo Pedro Francisco Verhulst (1804-1849) para superar las dificultades encontradas. Tres años después de los escritos de Quetelet, Verhulst propuso que el crecimiento de la población puede ser descrito adecuadamente por una función matemática a la que denominó "curva logística".

Partiendo de que "los obstáculos aumentan en proporción al porcentaje del exceso de población respecto de la población total", 2/ la curva describe tres fases, las cuales son representativas de distintos coeficientes de crecimiento demográfico: al principio la población crece a un ritmo lento, incrementándose éste hasta alcanzar su máximo en el punto de inflexión de la curva. A partir de entonces, el ritmo de crecimiento disminuye hasta acercarse a cero, lo que hace que la curva se vuelva asintótica en la parte superior, dato indicativo de que la población tiende hacia un límite máximo debido a las limitaciones del área en que se desarrolla.

La teoría de Quetelet y Verhulst fue totalmente olvidada, debido posiblemente a la falta de claridad en la exposición de los principios básicos; o quizá por la insuficiencia de datos estadísticos que hacían imposible su aplicación en un buen número de países. No debe olvidarse que para trabajar con la curva logística es indispensable contar con datos de censos sucesivos cuyas cifras constituyen los "pivotes" que -

1/ y 2/ Ref. bibliográfica No. 11, Pág. 44.

sirven de base para la función descriptiva de los hechos.

Fue hasta en 1920, en que los biólogos norteamericanos Raymond -- Pearl (1879-1940) y Lowell J. Reed descubrieron nuevamente la teoría - logística, convirtiendo en biológica una teoría matemática nacida en - el siglo XIX; se cree que Pearl y Reed descubrieron por su propia cuenta la curva logística del crecimiento de la población, sin conocer los principios expuestos antes por Quetelet y Verhulst.

Pearl y Reed dieron una nueva orientación a la teoría, tratando - de explicar el "principio de densidad" a base de investigación biológica: observaron el crecimiento de plantas y animales y establecieron -- que a medida que la densidad aumenta, la población describe una curva logística si los alimentos crecen en progresión aritmética. Este punto lo hicieron extensivo a las poblaciones humanas las que de acuerdo con la tesis de Malthus disponen de alimentos que crecen en forma aritmética, y éstas, al igual que las "poblaciones infrahumanas," disminuyen su ritmo de crecimiento a medida que su densidad crece después de cierto punto de la curva.

LA TEORIA CICLICA.

Las ideas básicas de la teoría del desarrollo cíclico de las po-- blaciones datan del siglo XIV, con los escritos del autor musulmán Abderrahmán Ben Chaldún (? - 1406). Este escritor afirma que la pobla--- ción a medida que crece, mejora constantemente sus condiciones de vida porque con un mayor índice de densidad la división del trabajo es más eficiente. Esto trae aparejado el aumento de los ingresos, la apari--- ción del lujo y aumento de impuestos; lo que ocasiona al final la deca dencia política y económica, y con ello, la despoblación. La teoría cí

clica de Ben Chaldún pasó inadvertida por varios siglos, sin causar -- ninguna influencia en otros escritores. Hasta muy recientemente, Corrado Gini (1884-?) expuso su "Teoría del Desarrollo Cíclico de las Poblaciones", [1] dándole una orientación de tipo histórico y biológico.

La teoría de Gini se opone al primer postulado de la teoría malthusiana, según el cual la población aumenta en progresión geométrica. Para él este punto es de la mayor importancia porque con ello Malthus sostiene que las poblaciones crecen con ritmos que permanecen invariables a través del tiempo o lo que viene a ser lo mismo, que "la potencia reproductiva de la población permanece constante a través de las - generaciones".

Considera que los críticos de Malthus se han dedicado a rechazar el crecimiento aritmético de los alimentos, descuidando el primer principio que reviste mayor interés, lo cual hace pensar que le reconocen validez absoluta.

Sin embargo, Gini cree que la Historia es elocuente en lo que a - desvirtuar a Malthus y su primer postulado -y también el segundo- se refiere. Han existido poblaciones que nacieron, se desarrollaron, envejecieron y murieron, no por la falta de medios de subsistencia, sino - porque completaron su "ciclo vital" y no podían escapar a la desaparición.

Su análisis está íntimamente ligado a la teoría de Pearl y Reed. Su curva de crecimiento es semejante a la de ellos, con la única diferencia de que si el ciclo de Gini se completa, la curva toma la forma de una campana cuyos extremos caen sobre el eje horizontal en el cual

1/ Referencia bibliográfica No. 25

se representa el tiempo.

Acerca del análisis de los citados biólogos, cree que es inadecuado hacer extensivo a las poblaciones humanas los resultados de investigaciones en plantas y animales. A través de la historia las poblaciones han evolucionado de tal forma que -como otros seres vivos- han descrito una curva similar a la de Pearl y Reed. Pero esto obedece a que los grupos evolucionan en igual forma que lo hace el individuo, es decir, que registra las mismas etapas de su desarrollo: juventud, madurez, vejez y muerte.

La razón de esta similitud se encuentra en que las "células somáticas" -o sea las que pertenecen al cuerpo del individuo- y las "células germinales" -es decir, la capacidad reproductora de la población- tienen una duración limitada: las primeras duran mientras vive el individuo; el período de duración de las segundas, alcanza el tiempo que tarda la población en cumplir su ciclo vital hasta extinguirse.

Gini describe el desarrollo cíclico de las poblaciones en la siguiente forma: al principio, el coeficiente de crecimiento es bajo. Después este ritmo irá en aumento, según la capacidad reproductora se vea favorecida por factores hereditarios, hasta alcanzar la tasa máxima en el punto de inflexión de la curva logística, para luego decrecer y dejar la población en una cifra estacionaria.

Los frenos sicológicos actúan en forma progresiva, sobre todo después de que el ritmo de crecimiento alcanza su máximo, debido a que cada vez un número mayor de personas busca mejores condiciones de vida, tanto para sí mismas como para sus descendientes. A medida que una población entra en "decadencia", se facilita más la aplicación de medidas para bajar la natalidad y para posponer la edad del matrimonio, de

7670
BIBLIOTECA-FAC CIENCIAS ECONOMICAS
Universidad de El Salvador

bido a que se encuentra en una verdadera "decadencia fisiológica". -- Acerca de esto último puede verse que en los países de Europa Occidental, la edad para casarse es mayor que en los países denominados "jóvenes" y la restricción de los nacimientos tiende a convertirlas en po-- blaciones estacionarias.

Un aspecto que nos parece extraño en Gini es que su "curva logística" no la elabora a base del ritmo de crecimiento demográfico, sino a base de la capacidad reproductora de la población.

El ritmo de crecimiento, suave en la primera parte de la curva logística, no es el resultado de que la capacidad reproductora de la población sea "pequeña", como cree Gini, sino porque los niveles de mortalidad son altos. A medida que ésta desciende, el ritmo de crecimiento sube hasta alcanzar su máximo en el punto de inflexión.

Más parece, pues, que Gini trató de adaptarse a como diera lugar a una curva que describiera gráficamente la evolución de las poblaciones, de acuerdo a los principios básicos de su teoría del desarrollo - cíclico.

TEORIA DE LA DIETA.

Thomas A. Doubleday (1790-1870) -escritor inglés- expuso en 1841 que la verdadera ley del crecimiento demográfico se encuentra en la -- dieta de las poblaciones. Esta afirmación la emitió después de tratar de aplicar a la especie humana las normas generales obtenidas de sus experimentos biológicos en plantas y animales.

Observó Doubleday que si a una planta se le aplican dosis sucesivas de abono, éste ayudará al crecimiento de aquélla; pero si las aplicaciones son excesivas, en cantidad o en frecuencia, llegará un momen-

to en que la planta se volverá estéril y morirá. Posteriormente hizo la investigación con animales y observó que si se alcanza un punto de gordura excesiva, la concepción se hace imposible.

Estos resultados los llevó a la especie humana y a base de observar algunas poblaciones, confirmó su teoría tanto en lo relativo a diferencias internas como a diferencias internacionales de la fecundidad: a ese respecto, afirma que dentro de un país, la fecundidad menor se encuentra en las clases acomodadas; que en las clases desposeídas abundan las familias numerosas, y que ello se debe a que la fecundidad de las primeras se ve limitada por la mayor ingestión de proteínas, mientras que entre los pobres la fecundidad es mayor debido a la dieta limitada. En el campo internacional, da igual explicación a las bajas tasas de natalidad de los países ricos y altas en los países que luchan por lograr su desarrollo.

TEORIA DE LA PRESERVACION.

Herbert Spencer (1820-1903), escritor inglés, expuso en 1880 su teoría biológica en oposición directa con la teoría malthusiana: mientras Malthus considera la presión demográfica como la causa de la pobreza de los pueblos, Spencer atribuye a la misma presión la facultad de inducir a las poblaciones hacia su progreso gradual.

Como lo hicieron otros biólogos, Spencer acepta que el crecimiento de las poblaciones humanas está gobernado en igual forma que toda materia viva. Cree que la preservación de las especies es la ley biológica que rige dicho crecimiento, la cual se logra mediante la capacidad humana de reproducción y de conservación de la vida. 1/

1/ Referencia bibliográfica No. 19, Pág. 61 y siguientes.

Al primer elemento -capacidad reproductora- le llama "génesis" y al segundo lo denomina "individuación". Ambos representan los dos factores dinámicos básicos determinantes del crecimiento de las poblaciones: fecundidad y mortalidad. De allí que crea Spencer que actúan en sentido inverso, es decir, que si uno aumenta, el otro disminuye. Por ejemplo, si en una población disminuye la mortalidad -como generalmente ocurre- o lo que es lo mismo, que haya un aumento en la "individuación", éste deberá ser seguido por una disminución de la fecundidad o sea de la "génesis". Este comportamiento recíproco obedece a que ambas capacidades no pueden seguir hacia el mismo lado sin que se alcance en un plazo más o menos largo la total extinción de la especie: si ambas capacidades disminuyen, los individuos mueren más temprano sin lograr reproducirse en grado suficiente para conservar la especie. Si las dos aumentan, llegaría un momento en que la población se extinguiría luchando por los alimentos. Este último aspecto no contradice -como podría pensarse- su principio de que la presión de la población conduce al progreso de la Humanidad, porque la extinción sólo llegaría en un momento extremo.

Para Spencer, los problemas de población de algunos países han surgido porque se han logrado grandes éxitos en la lucha contra la mortalidad y este aumento en la "individuación" -o esperanza de vida- no ha sido acompañado de un descenso en la "génesis". En esta parte encontramos débil la teoría spenceriana, porque ni la presión de la población ha logrado mucho para el progreso de la Humanidad, ni los medios para preservar la especie han variado en razón inversa en todos los países.

TEORIA DE LA CAPILARIDAD SOCIAL.

Arsene Dumont expuso esta teoría durante la finalización del siglo pasado e inicios del presente. Según él, la organización de las sociedades permite la existencia de grupos diferentes los cuales se desenvuelven en condiciones también diferentes, lo que da lugar a que en una población haya distintas "clases sociales".

En una organización social de este tipo, existe una clase social privilegiada, de la que muchos -si no todos- desean formar parte: aquí surge lo que Dumont llama la capilaridad social. El camino que conduce a la consecusión de tal fin, es disminuir el número de descendientes de la familia; disminución que, considerada la población en su conjunto, se refleja en una baja del índice de natalidad.

Dumont hace consideraciones acerca de que existen sectores de la población -sobre todo en las clases bajas o desposeídas- que no tienen incentivos para renunciar a tener hijos; porque, siendo tan pobres, difícilmente podrían subir en la escala social.

Esto significa que la capilaridad social actúa entre las personas que cuentan ya con cierto nivel cultural o que gozan de un nivel de ingreso que les permite vivir en condiciones aceptables, con posibilidades de mejorarlas para procurar a sus hijos una buena educación. En este caso sí hay un incentivo para bajar las pautas de fecundidad con el fin de no aumentar la carga familiar y alcanzar mejores posiciones en la escala social, si no para los padres mismos, para los hijos.

Es decir, que son las mayores oportunidades de movilidad social las que inducen a las personas a permanecer solteras, o en caso de ya no estarlo, a disminuir la fecundidad matrimonial para no aumentar las

cargas familiares.

TEORIA DEL VOLUNTARISMO.

El principio del voluntarismo fue expuesto primeramente por Frank Fetter en 1894 y formulada nuevamente por Arthur Hadley dos años después.

Fetter propone que toda sociedad puede dividirse en clases las cuales registran distintas pautas de fecundidad. El voluntarismo actúa por medio de la "prudencia y la previsión" de los hombres, por el temor a perder las posiciones alcanzadas en la sociedad. Es decir que el voluntarismo de Fetter opera sólo en el sector "alto" de la población, pues sus miembros son los únicos que pueden perjudicarse -desde el punto de vista de Fetter- en caso de aumentar el número de hijos. En las clases pobres, por el contrario, se considera a los nuevos hijos como futuras fuentes de ingreso para la familia, pues pasan a formar parte de la fuerza de trabajo a edades tempranas.

Cuando Fetter se refiere al socialismo, afirma que dicho sistema destruye las restricciones debidas a la prudencia y la previsión. Al respecto, se le puede hacer la observación de que su "voluntarismo" no constituye un principio general de la población. No es válido para todos los sectores o grupos sociales: la prudencia y la previsión constituyen para él los puntos estratégicos de su principio y éstos carecen de importancia para los grupos desposeídos o de escasos ingresos, porque como el mismo Fetter dice, el pobre no tiene nada qué legar a sus hijos y en tal caso, no hay motivo para observar ningún tipo de prudencia.

De aquí que si se toma en cuenta que en los grupos de escasos re-

cursos se encuentran los más altos niveles de fecundidad, puede con--- cluirse que, a través del voluntarismo no puede establecerse la dinámica de las poblaciones mediante el análisis de las pautas de fecundidad, porque dicho principio excluye precisamente al sector que constituye - la mayoría de los habitantes. Esta misma observación es válida para la teoría de la capilaridad social de Arsene Dumont.

TEORIA DE LA PROSPERIDAD CRECIENTE.

Esta teoría fue planteada por L. Brentano en 1910. Sostiene en ella que la base de la vida humana se encuentra en el placer y son las satisfacciones al alcance de la gente las que determinan las pautas de fecundidad en una población.

Existen sectores de población que, por su tipo de trabajo o por - la limitación de sus recursos, no tienen acceso a diversas satisfacciones, encontrando en los excesos sexuales el único placer a su alcance.

Por otra parte, el progreso de la ciencia y de la técnica han -- creado nuevas necesidades a través del efecto demostración, dando origen a lo que se ha dado en llamar "la revolución de las aspiraciones". Cree Brentano que cada día, un número mayor de personas trata de imitar a otras que gozan de ciertos placeres, productos del progreso técnico, pero que para conseguirlos se ven obligados a detener el crecimiento de sus familias.

Todo lo anterior explica porqué las familias de abundantes recursos tienen una fecundidad muy limitada: la gran cantidad de satisfacciones a que tienen acceso la encuentran fuera del hogar. Esto limita enormemente las relaciones matrimoniales, pasando así a segundo término lo que podría llamarse el placer de la paternidad. Lo contrario ocu

rre con los grupos que no disponen de los recursos necesarios.

Puede decirse que la teoría de Brentano tiene un alcance mayor -- que la de Dumont y la de Fetter. La revolución de aspiraciones tiene un campo de acción mucho más amplio que la capilaridad o el voluntarismo porque el progreso técnico lleva a los países toda una amplia gama de placeres, muchos de los cuales están al alcance no sólo de las familias "privilegiadas" sino también de un buen número de familias de menores ingresos que podrían gozarlos a cambio de una restricción en el número de sus hijos.

TEORIA DE LA TRANSICION DEMOGRAFICA.

Esta denominación se ha dado a la que también se conoce como Teoría Empírica, y que, puede decirse, ha sido planteada hasta muy recientemente. Se basa en el comportamiento de dos de los factores dinámicos del crecimiento de la población -natalidad y mortalidad- registrados en los países altamente industrializados, especialmente en las poblaciones europeas. De allí que cuando se habla de la "transición demográfica mundial", lo que se hace es generalizar lo ocurrido a la población de los países "viejos" de Europa. Cuando se habla de la "Transición Demográfica Occidental", el término se usa de manera adecuada.

La transición demográfica comprende cuatro etapas bastante bien definidas, que generalmente se tratan de relacionar con los diferentes estadios que comprende el desarrollo de los pueblos: 1) la natalidad y la mortalidad son altas. Resultado: un crecimiento lento de la población. Tal etapa correspondería a condiciones de vida primitiva; 2) la natalidad es alta y la mortalidad registra un descenso suficiente para que exista un ritmo de crecimiento fuerte. Resultado: alteraciones en

la estructura por edades, de tal manera que la proporción de niños y adolescentes tiene tanta importancia dentro del total, que las poblaciones se vuelven "jóvenes". Puede decirse que los países en proceso de desarrollo se encuentran en esta segunda etapa de la transición; 3) la natalidad desciende y la mortalidad sigue su declinación con menos rapidez que en la etapa anterior. Resultado: se reduce la diferencia entre nacimientos y defunciones, reducción que da lugar a una tasa de crecimiento vegetativo menor y, como consecuencia, el aumento general de la población se realiza menos rápidamente. El ejemplo típico de esta etapa es la población de los Estados Unidos de Norte América; 4) la natalidad y la mortalidad alcanzan un "mínimo" en el cual se estabilizan. Si esta última etapa se cumpliera a cabalidad, daría lugar a las poblaciones estables o a las poblaciones estacionarias, según el punto de estabilización de cada una de las variables: si la natalidad se detiene en un determinado punto -por ejemplo 15 por mil- y la mortalidad lo hace a un nivel poco más bajo -digamos 12 por mil- esta situación daría lugar a una población "estable".

Por otra parte, si ambas variables se estabilizan en el mismo punto -por ejemplo que la natalidad y la mortalidad se detengan en 13 por mil- esta nueva situación daría lugar a una población "estacionaria". Como ejemplo de poblaciones que han alcanzado la cuarta etapa de la transición demográfica se menciona a la de algunos países del Occidente de Europa. Estos no han estancado sus variables en un punto específico, pero dados los niveles actuales de natalidad y mortalidad y el grado de desarrollo económico y social que han alcanzado, no parece erróneo considerarlos como ejemplo de poblaciones en donde es aplicable plenamente la teoría de la transición demográfica.

# C A P I T U L O  VIII

## ALGUNOS ESCRITORES DEL SIGLO XX

> "Si nos abstenemos de elegir sucederá lo inevitable: fuerzas más poderosas tomarán la decisión por nosotros. No podemos demorarnos, ni eludir el compromiso, porque hoy, al contemplar la tierra, podemos ya distinguir sus límites".
>
> F. Osborn

En este capítulo se comentarán brevemente las ideas expuestas por algunos escritores del presente siglo y, especialmente, las planteadas durante los últimos treinta años. La descripción detallada de algunas teorías o la inclusión de todos los autores que se han referido a la población nos obligaría a elaborar un trabajo demasiado voluminoso que llevaría quizá años de investigación. De allí que trataremos únicamente los trabajos de ciertos escritores modernos, sin que ello signifique que sean los más importantes, o que los que se omiten carezcan de valor.

◊ A. M. Carr Saunders publicó en 1937 su libro POBLACION MUNDIAL. En él hace un análisis bastante amplio del crecimiento de la población del mundo a partir del año 1700.

En su obra encontramos una observación muy original sobre el estudio de las tendencias demográficas: anota el hecho de que desde hace muchos años las parejas han tratado de restringir el número de hijos, y siempre que se ha deseado una población mayor se han aplicado políticas pro-natalistas, pero que en ningún momento se han buscado los mejores métodos para hacer bajar la mortalidad. El descenso de ésta en los

últimos tiempos se ha debido a los progresos sanitarios y científicos, propios de la evolución de las sociedades, y no a un deseo de aumentar la población.

Por el contrario, en los últimos dos siglos y medio, y, sobre todo después del ENSAYO de Malthus, se ha planteado a menudo la posibilidad de sobrepoblación y se han difundido por todo el mundo los inconvenientes de las familias demasiado numerosas. Afirma que la regulación de las familias es un fenómeno que data de épocas remotas y que antiguamente la restricción del número de hijos se lograba por medios dolorosos como el aborto provocado, el infanticidio o la abstención al matrimonio.

Ahora, cree Carr Saunders que la situación ha cambiado substancialmente: las medidas contra la concepción hacen menos complicada la tarea de evitar los hijos no deseados y los países sobrepoblados o con amenazas de sobrepoblación pueden evitar el mal restringiendo el número de nacimientos. Sin embargo, con la llegada de los métodos modernos contra la concepción, Carr Saunders ve los peligros del fenómeno opuesto a la sobrepoblación: la escasez de habitantes.

Afirma que en épocas primitivas, a pesar de los métodos tan rudimentarios que se utilizaban para evitar los hijos no deseados, las familias no eran tan numerosas como podía esperarse; en cambio ahora, el uso de anticonceptivos se extiende fácilmente y las familias se hacen cada vez más pequeñas. El problema que señala es que, una vez que descienden las pautas de fecundidad en una población, difícilmente cambian en sentido ascendente y que si las tasas de reproducción alcanzan niveles por debajo de la tasa de reemplazo la despoblación se presentará en algún momento.

Kingsley Davis, en su artículo TRANSICION DEMOGRAFICA MUNDIAL 1/ analiza las cifras de Carr Saunders de la población del mundo a partir de 1650. Observa que las tasas de crecimiento son mayores en cada período, de donde deduce que "el aumento de la población mundial no da señales aún de haber alcanzado su máximo".

Considera que "a duras penas podemos concebir" los 21.000 millones de personas que según él existirían en el año 2.240 si se mantuviera la tasa de crecimiento de 0.75% anual que prevaleció entre 1900 y 1940, ritmo que es bajo si lo comparamos con el 2 por ciento anual que, según algunos autores, es la tasa actual.

Cree asimismo, que en el futuro prevalecerá la población estacionaria porque la mortalidad ha alcanzado ya grandes reducciones y los nuevos descensos que pudieran ocurrir, no podrían seguir compensando la reducción de la natalidad.

Hace referencia a un nuevo equilibrio demográfico que reemplaza al viejo régimen de alta natalidad y alta mortalidad. En el antiguo equilibrio se dedicaban grandes cantidades de energías para conservar la descendencia, sin que ésta alcanzara siquiera la edad de trabajo, en la mayoría de los casos. El nuevo equilibrio se establece con una mortalidad baja que obliga a mantener también baja la natalidad, puesto que ya no es necesario que esta última sea elevada para conservar la descendencia.

Por otra parte, el Dr. Davis se opone a la predicción de Robert Kuczynsky de que el máximo de la población mundial está por los once mil millones de habitantes, porque -cree Davis- no es la producción de

1/ Referencia bibliográfica No. 27, Pág. 9 y siguientes.

alimentos la única determinante de la población máxima. Esta puede también estar determinada por el "confort y la conveniencia", además de que no puede preverse el progreso de la técnica en el futuro.

Louis I. Dublin y Alfred J. Lotka, en su artículo TENDENCIAS DE LA LONGEVIDAD [1] hacen consideraciones interesantes sobre la población de Europa y la de Estados Unidos. Creen que las poblaciones europeas de natalidad sensiblemente baja aunque todavía registran crecimiento natural positivo, tienden a ser estacionarias y aun decrecientes, porque lo que cuenta no es el crecimiento vegetativo, sino la tasa neta de reproducción, la cual ha descendido mucho en las poblaciones viejas, incluso en los Estados Unidos de Norte América.

F. Osborn, en su libro LOS LIMITES DE LA TIERRA, publicado por vez primera en 1953, [2] hace consideraciones desde un punto de vista global para la población del mundo y también estudios específicos por continentes y para determinados países.

Osborn hace depender la población directamente de los recursos naturales. Afirma que grandes naciones del pasado, que parecían "estables" mientras progresaron cuando la fertilidad del suelo les permitió acumular riqueza, no pudieron evitar su desaparición cuando les faltaron los recursos básicos para la existencia del pueblo.

Sin embargo, en el capítulo I vimos cómo el Imperio Romano se desmoronó por causas totalmente ajenas a la disponibilidad de recursos básicos. Este caso, como el de Grecia Antigua, nos hacen discrepar con el punto de vista de Osborn de que la falta de recursos naturales despobló las grandes naciones de la antigüedad.

---

1/ Referencia bibliográfica No. 27, Pág. 226 y siguientes.
2/ " " No. 28.

Se refiere por otra parte, a los problemas demográficos actuales: dice que "no es muy acertado hablar de un problema demográfico mundial". Cree al respecto, que un buen número de países goza de todos los beneficios de la civilización moderna, en tanto que otros viven privados de tales beneficios. Son estos últimos países -que se encuentran en una etapa de incipiente desarrollo económico- los que realmente tienen problemas de población; muchos de ellos ya se encuentran densamente poblados y a pesar de que en algunos la mortalidad sigue siendo relativamente alta, la elevada natalidad da lugar a un crecimiento tan rápido de la población que no permite aprovechar al máximo los avances de la técnica. Más aún: cada país tiene problemas que le son peculiares. De donde concluye Osborn que los problemas de población deben tratarse en cada país como caso particular.

S. Chandrasekhar, en su obra PUEBLOS HAMBRIENTOS Y TIERRAS DESPOBLADAS opina que la incontrolada fecundidad constituye uno de los más grandes problemas debido a que el ritmo de crecimiento de la población del mundo se ha acelerado últimamente hasta alcanzar cifras sorprendentes. A esto agrega que la población de la tierra está desigualmente distribuída y el ritmo de crecimiento demográfico difiere en los distintos países, acentuándose con mayor fuerza en las naciones no desarrolladas. Estas aprovechan los adelantos médicos de las naciones desarrolladas, logrando así una declinación violenta de los índices de mortalidad, pero la fecundidad se mantiene constante, dando lugar a un rápido crecimiento vegetativo, incompatible con su tasa de desarrollo económico.

El problema surge cuando se relaciona la magnitud de la población con la disponibilidad de recursos alimentarios; y la tasa de crecimien

to de la población con la tasa de crecimiento de la producción. Muchos de los países de escaso desarrollo enfrentan problemas en ambas relaciones: su producción es insuficiente para abastecer a la totalidad de la población y el ritmo de desarrollo de sus economías es insuficiente para permitir la acumulación de capital.

Chandrasekhar reconoce la existencia de tres corrientes de pensamiento claramente definidas en el análisis de los problemas mencionados. Tales son: 1/

1) La corriente pesimista de los que creen que "es de esperar la muerte por hambre de grandes masas humanas, de no restringirse rigurosamente el crecimiento de la población";

2) Los que afirman que el problema estriba en la deficiente producción y distribución de la riqueza; y

3) La corriente que descarta los puntos de vista de las dos primeras y sostiene que lo incierto del futuro de la ciencia no permite "deducir una conclusión optimista o pesimista sobre el estado presente o futuro de la población".

El Dr. Chandrasekhar se inclina en favor de la primera tendencia pero propone que no deberá descuidarse la elaboración y realización de programas de desarrollo económico y social.

Como solución a los diversos problemas propone la adopción de las siguientes medidas:

1) garantía de libertad política en todos los pueblos coloniales;

2) adopción universal del control de la natalidad;

3) migración internacional planeada;

---

1/ Referencia bibliográfica No. 29, Pág. 4 y siguientes.

4) industrialización rápida en gran escala; y

5) intenso desarrollo agrícola.

Alfred Sauvy, cree que la superpoblación no puede considerarse como una novedad. La Humanidad siempre se ha encontrado con una "superpoblación relativa" causada por el lento progreso teónico y por factores sociales. La novedad en la época actual, para Sauvy, es que "tras un largo período de semiparalización el número de seres ha llegado en la mayor parte del mundo, a una fase de crecimiento rápido". 1/

Este cambio en el ritmo de crecimiento surge durante el presente siglo de acuerdo con los cálculos hechos por Carr Saunders, los cuales se remontan al año 1650.

El profesor Sauvy expone el cuadro de Carr Saunders hasta 1900, complementado con cifras de Naciones Unidas hasta el año 1959. Tal es el siguiente:

Cuadro No. 1

| Años | Población (millones) | Tasa de crecimiento anual (%). |
|---|---|---|
| 1650 | 545 | - |
| 1750 | 728 | 0.3 |
| 1800 | 907 | 0.45 |
| 1850 | 1.175 | 0.55 |
| 1900 | 1.620 | 0.65 |
| 1920 | 1.834 | 0.625 |
| 1930 | 2.008 | 0.88 |
| 1940 | 2.216 | 1.00 |
| 1950 | 2.476 | 1.12 |
| 1955 | 2.691 | 1.67 |
| 1959 | 2.880 | + |

+ No incluye la tasa de crecimiento por estar sin confirmar el dato de 1959.

1/ Referencia bibliográfica No. 30, Pág. 27.

Sauvy hace referencia a las estimaciones de población mundial hasta el año 2.000 elaboradas por Naciones Unidas: los resultados oscilan entre una cifra mínima de 4.880 millones de habitantes (hipótesis baja) y un máximo de 6.907 millones (hipótesis alta).

Dichos estimados le permiten afirmar que el crecimiento seguirá -- acelerándose, lo que se deberá al rápido aumento de las zonas no desa-- rrolladas como América Central, América del Sur y Asia.

Ante esta desigualdad en el ritmo de crecimiento, surge un problema trascendental: las poblaciones que crecen con mayor rapidez son precisamente las que viven en condiciones menos favorables -en muchos casos, de miseria- "al propagarse más rápidamente el progreso médico, que el progreso económico". 1/

Sauvy menciona dos soluciones: 1) la solución económica, que consiste en aumentar la producción a un ritmo mayor que el de la población; y 2) la solución demográfica, cual es la de "esforzarse por reducir el ritmo de crecimiento de la población, multiplicándose con menos generosidad y despreocupación". 2/

Para él, ninguna de las dos soluciones mencionadas es suficiemte - si se aplican en forma separada. Ambas se complementan. Simultáneamente con los programas de desarrollo económico deben ponerse en marcha los - programas de regulación voluntaria de las familias, pero encaminados estos últimos en forma inteligente, de tal manera que no menoscaben las - "tradiciones religiosas y civiles".

Denis H. Wrong, en su obra LA POBLACION 3/ hace una relación entre ingresos diferentes y densidades diferentes. Tomando en cuenta estas --

1/ Referencia bibliográfica No. 30, Pág. 347.
2/ " " No. 30, Pág. 348.
3/ " " No. 31.

dos variables clasifica a los países en cuatro grupos, a saber: 1) ingresos bajos-densidad baja; 2) ingresos bajos-densidad alta; 3) ingresos altos-densidad alta; y 4) ingresos altos-densidad baja.

Afirma que los países del primer grupo -aunque tengan densidad agrícola alta- están en mejores condiciones para elevar su nivel de ingreso que otros países cuya disponibilidad de tierra sea explotada en su totalidad, aunque su densidad agrícola sea menor.

Los países que pertenecen al grupo de ingresos bajos y densidad alta los encuentra Wrong en las poblaciones "malthusianas" de Asia, Africa y el Caribe. A pesar de que en ellos la mortalidad no ha descendido tanto como en los países desarrollados, ha bajado lo suficiente para permitir un fuerte ritmo de crecimiento demográfico el cual hace difícil la acumulación de capital; y por el contrario, exige una explotación intensiva y extensiva de la tierra a fin de cubrir sus necesidades básicas de alimentos.

La población rural -que es la mayoría- cae en un círculo vicioso porque, dadas sus limitaciones para comprar herramientas agrícolas, se ve obligada a procrear familias numerosas con el fin de disponer de más brazos para el cultivo de la tierra; pero este mayor número de brazos constituye también un aumento en el número de bocas para alimentar.

Considera Wrong que en los países del segundo grupo no pueden realizarse programas de desarrollo económico si no se hacen en combinación con programas de control de la natalidad, porque, de no hacerlo así, las mejoras en las productividad sólo servirán para "swstentar a una población más numerosa".

En el tercer grupo, o sea el de ingresos altos con densidad alta, Wrong clasifica a los países de Europa Occidental. Cree que los proble

mas causados por el rápido crecimiento demográfico que acompañó a la - revolución industrial fueron superados sin mayores dificultades porque, una vez que sus territorios no estuvieron en capacidad de abastecer a un mayor número de personas, echaron mano de su capacidad para impor-- tar, cambiando productos elaborados en sus fábricas por productos alimenticios de los países de ultramar.

Estas facilidades de abastecimiento terminaron debido a la aparición y desarrollo de la industria en los países nuevos y debido también a los problemas de comercio internacional que surgieron a raiz de la - Segunda Guerra Mundial. Reconoce que, en la actualidad, los países europeos tienen dificultades al no encontrar nuevas fuentes de abasteci--- miento para alimentar a su población sin que baje el nivel de vida de la misma; pero que estos problemas no surgen de un rápido crecimiento demográfico como ocurre en Asia, sino debido a que "Europa se ha visto forzada a depender de las importaciones de los Estados Unidos.

Entre los países de ingresos altos y densidad baja el señor Wrong agrupa: Estados Unidos, Canadá, Argentina, Australia, Nueva Zelandia y la Unión Soviética.

Dado que estos países cuentan con vastos y ricos territorios, están en capacidad de producir hasta excedentes de alimentos. Esto les - permitiría sostener una población mucho mayor que la actual. Además, - sus patrones de fecundidad han alcanzado niveles bajos, lo que les ayuda a eliminar temores de crecimiento rápido de la población.

Willem Brand,[1/] considera que existe una íntima asociación entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico, pero este úl

1/ Referencia bibliográfica No. 32

timo es el resultado de muchas fuerzas las cuales actúan animadas u obs truidas por el crecimiento demográfico, especialmente cuando éste no - permite la acumulación de capital. Cree que si en un país el crecimien to de la población no permite formar nuevos capitales, el mayor número de trabajadores operando con recursos estancados hace surgir el fenóme no que se conoce como subempleo. Es decir, que si se retirase de la ac tividad cierto número de trabajadores, el volumen de producción perma- necería inalterado. Ese "cierto número" sería el de trabajadores subem pleados. En ese mismo país hipotético -que es el caso de los países no desarrollados- se puede encontrar lo que se conoce como "sobrepoblación absoluta", si el resultado de una población menor fuera un mayor nivel de ingreso por habitante.

Afirma Brand que un grave problema de los países en proceso de de sarrollo es que ya gozan de niveles bajos de mortalidad, en tanto que su alta natalidad es la que existía en los países desarrollados duran- te el siglo XVIII. Esto obliga a los primeros a buscar tasas de desa-- rrollo económico mucho mayores que las que necesitaron los países euro peos. Pero la magnitud del consumo en los países no desarrollados les deja una tasa de ahorro muy baja -cuando no nula-, lo que les impide proveerse de los recursos básicos para el mejoramiento de las condicio nes de vida de sus habitantes.

Philip M. Hauser, en su artículo LA POBLACION MUNDIAL: CURSOS RE CIENTES Y PERSPECTIVAS [1/] hace un análisis del crecimiento de la pobla ción del globo desde unos siete mil años antes de nuestra era -tiempo en que él estima la población mundial en unos diez millones de perso

1/ Referencia bibliográfica No. 33

nas- hasta el año 1962 en que la cifra mundial alcanzó los tres mil millones. Insiste en que sólo en la época moderna, específicamente a partir de 1650, el ritmo de crecimiento de la población tomó un impulso notable; pero con los cambios ocurridos desde los inicios de la revolución industrial, que culminaron con lo que él denomina la revolución científica; surgió una verdadera revolución demográfica; ésta hizo descender rápidamente la mortalidad ampliando la diferencia entre nacimientos y defunciones y causando con ello un gran aumento en la tasa de crecimiento de la población. Esta tasa, que según Hauser es de dos por ciento anual, es actualmente el gran problema de la población mundial, pues es sabido que no podrá mantenerse por mucho tiempo en el futuro.

Para demostrar que la población no puede seguir creciendo a tal ritmo expone una serie de ejemplos un tanto exagerados, entre los cuales se puede mencionar el más "novedoso": dice Hauser que tomando como punto de partida la cifra actual estimada en unos tres mil millones de personas sobre el planeta, la tasa de crecimiento de 2 por ciento anual proporcionaría en 237 años "suficiente gente para formar una fila cerrada que cubriera la distancia que media entre la tierra y el sol". Sólo un dato interesante le faltó mencionar al señor Hauser en su ejemplo: si las personas harían la fila tomadas de las manos o de los pies ...

Nathan Keyfitz, en su estudio TENDENCIAS DE LA POBLACION EN LOS PAISES DE DESARROLLO RECIENTE [1/] analiza las estadísticas de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Encuentra en e-

1/ Referencia bibliográfica No. 33

llas que realmente existe un problema mundial de población debido a que en los países en proceso de desarrollo, los índices de mortalidad han descendido casi tanto como en las naciones altamente industrializadas. Esto ha ampliado la diferencia entre nacimientos y defunciones -la que era escasa antes de 1940- dando lugar a que este crecimiento vegetativo mayor cause una aceleración del ritmo de crecimiento poblacional. Pero por el lado de la producción, a pesar de las mejoras introducidas en los métodos de explotación de la tierra, los alimentos no han crecido en igual forma que la población.

Para Keyfitz, el mayor problema de los países no desarrollados estriba en las dificultades que se presentan para la formación de capital. Toda mejora que pudiera lograrse en la productividad sería absorbida por la población creciente. Esto indica que tales países difícilmente pueden mejorar sus condiciones de vida y sus niveles de ingreso, dado que dichas mejoras surgen de la realización de programas de desarrollo económico y social y éstos, a su vez, exigen apoyarse sobre una base sólida: la acumulación de capital.

T. Lynn Smith, escribió recientemente un ensayo titulado LA POBLACION DE AMERICA LATINA. 1/ En él analiza el crecimiento progresivo de la población latinoamericana durante el siglo XX; en 1900, ésta representaba solamente el 2.7% de la población mundial; en 1920 equivalía a 4.9%; en 1940 la proporción era de 5.5%; en 1950 alcanzó a 6.1% y, en 1960 subió a 6.8% del total mundial.

Cree que el crecimiento demográfico de América Latina es tan fuerte que mientras en 1900 sólo uno de cada treintisiete seres humanos --

1/ Referencia bibliográfica No. 33.

era latinoamericano, en 1960 dicha relación era de uno a quince. Considera que a partir de 1980 es muy probable que la natalidad inicie su descenso: con la tasa actual de crecimiento poblacional de aproximadamente 3 por ciento anual es posible que se den cambios enormes en las proporciones comentadas.

Trata de desvirtuar la creencia de que el rápido crecimiento demográfico es prueba de desarrollo económico, haciendo notar la incapacidad de los países latinoamericanos para cubrir necesidades básicas de alimentación, vestido, vivienda, salud, educación, etc.

Acepta que se le podría argumentar en contra que si se dieran cambios estructurales de tipo social y económico la situación sería diferente, pero hace notar que mientras tales cambios no sean realidad, el rápido crecimiento y la mala distribución de la población podrían constituir un gran obstáculo para el desarrollo económico de América Latina.

Joseph J. Spengler, estudia el crecimiento de la población y sus relaciones con el desarrollo económico. Analiza el caso de Europa Occidental y afirma que los descensos de la fecundidad rural registrados durante el siglo XIX no estuvieron determinados desde un principio por el aumento en el ingreso de los habitantes.

La revolución industrial fue acompañada por cambios políticos y sociales que, juntamente con el mayor conocimiento de medidas anticonceptivas, hicieron declinar la fecundidad. A la hora de los mayores aumentos en los ingresos, las tasas de natalidad ya habían alcanzado niveles notablemente bajos y tales aumentos colaboraron para mantenerlas bajas. En algunos casos, descendieron aún más.

No parece incorrecto pensar que aquí se presenta el principio de

la prosperidad creciente de Brentano, cuando los nuevos productos del desarrollo industrial ofrecidos a precios bajos entraron en competencia "con la producción, crianza y educación de los niños". Además de esto, cuando el trabajo de los menores fue reglamentado disminuyó la utilidad de los niños. 1/

Las consideraciones anteriores le permiten establecer al Dr. Spengler que los aumentos en el ingreso no siempre ocasionan aumentos en la población; "en ciertas ocasiones -dice- el aumento del ingreso estimula la natalidad, en tanto que, en otras, esta influencia, potencialmente estimulante, puede ser neutralizada". 2/

La parte complementaria de su análisis estriba en conocer cuáles son los efectos, en el ingreso, causados por un aumento de población. Cree que el aumento de la población puede estudiarse en dos formas: 1) aumento en su densidad; y 2) aumento en su número.

En cuanto a la densidad, cree que mientras ésta aumente se favorece la división del trabajo y, con un mercado amplio, es posible realizar las economías de gran escala; este aumento de densidad es favorable para el ingreso hasta los límites fijados por la tecnología, la cual determina el grado de subdivisión de las tareas.

El segundo aspecto -aumento absoluto- afecta en dos formas: 1) distrae en el consumo, fondos que podrían destinarse a la formación de capital; 2) la variación de la estructura por edades hace a la población "menos propicia para la producción".

La argumentación del profesor Spengler en el primer aspecto sigue a Adam Smith y nos parece aceptable, no por estar apoyada en al econo

---

1/ Referencia bibliográfica No. 33, Pág. 76.
2/ " " No. 33. Pág. 77.

mista escocés, sino por seguir un razonamiento lógico. En el segundo punto, su análisis carece de fundamento sólido: el hecho de que una población aumente en número, no permite sacar conclusiones concretas en cuanto a posibilidades de acumulación de capital.

El análisis tiene que hacerse desde el punto de vista dinámico de las variables y no sólo a base del "número" en que crece la población. Debe compararse la tasa de crecimiento demográfico con la tasa de crecimiento de la economía, para poder establecer si su diferencia deja el margen suficiente para acumular capital.

Es sabido que no necesariamente tienen que ser iguales ambas tasas para que el aumento del producto sea absorbido por el aumento de la población sin dejar margen para inversiones. También puede haber cierto margen en favor del producto pero ser tan pequeña la diferencia sobre el crecimiento demográfico, que apenas permita el reemplazo de los capitales viejos y no dé lugar, en absoluto, a la formación de nuevos ahorros.

La situación es diferente cuando nos encontramos con un país cuyo producto crece a un ritmo relativamente fuerte -digamos 10 por ciento anual- y su población aumenta a una tasa anual del uno por ciento. En este caso se registra un aumento en el número de sus habitantes, pero es de suponer que con dichas tasas de cambio de ambas variables se mantendrá en aumento el ingreso por habitante y resulta absurdo proponer ventajas de una población estacionaria.

Por otra parte, es impropio de un demógrafo afirmar que el aumento de la "población como tal" -o sea el número absoluto- impone "pérdidas sobre un pueblo" debido a los cambios en la composición por edades.

Sabemos que este cambio no ocurre en todos los casos de crecimien

to de la población. Para que ocurra tal fenómeno de cambio es imprescindible que una población aumente a un ritmo tal, que haga operar un rejuvenecimiento en ella. Si el ritmo de aumento es propio de una población estable, ésta crecerá y la estructura por edades permanecerá invariable. En este caso, el aumento numérico no hace a la población "menos propicia para la producción", pues se ve que no ocurre el cambio en la composición por edades propuesto por el profesor Spengler.

# C A P I T U L O  IX

## EL PENSAMIENTO SOBRE POBLACION EN AMERICA LATINA

> "No es la superpoblación la que crea y mantiene el hambre en ciertas zonas del mundo, sino que es el hambre el - que origina la superpoblación". (sic).
>
> Josué De Castro

A partir de 1950, el estudio de los temas demográficos se ha constituí do en el centro de atención para los pensadores de América Latina. Este interés se intensificó aún más durante la segunda mitad de la década 1950-1960, tal vez por el sensible aumento registrado en la población latinoamericana.

La creación del Centro Latinoamericano de Demografía -con sede en Santiago de Chile- es una prueba fehaciente de que la investigación -- científica de los problemas de población preocupa a los pueblos de América Hispana. Tanto, que ya son muchos los autores que han dedicado -- sus obras a ese tema.

No obstante que el material bibliográfico es abundante, aquí nos referiremos únicamente a aquellos autores cuyos planteamientos son de carácter general y se pueden considerar como aportes a la evolución -- del pensamiento sobre la población.

0/ Enrique Dickmann, -escritor argentino- publicó en 1946 su obra titulada POBLACION E INMIGRACION. En ella hace consideraciones relativas a la población mundial y a la población de Argentina en particular.

Descarta la existencia de un problema de población mundial. Para él, la tierra en su conjunto no está sobrepoblada sino, por el contrario, está subpoblada. Lo que existe en nuestro planeta es una desigual

distribución geográfica de los habitantes, pero aun así hay capacidad para dar albergue a un gran aumento de población.

Esta mala distribución espacial de la población del mundo es lo que da lugar a los movimientos migratorios. Las personas que habitan en territorios con fuerte densidad de población se desplazan hacia zonas menos pobladas; de ahí que la historia registre grandes movimientos de personas que dejan países superpoblados en busca de países o regiones subpobladas.

La argumentación del Dr. Dickmann referente a las migraciones parece razonable. Sin embargo, no estamos de acuerdo con él cuando afirma que el origen de la guerra y la conquista se encuentra en la sobrepoblación. Según esta tesis, los habitantes de regiones sobrepobladas se trasladan a lugares subpoblados; al oponer resistencia los habitantes de estos últimos territorios, los inmigrantes tienen que liquidarlos y así surge la guerra y la conquista.

La historia nos enseña que grandes y pequeñas guerras registradas en las diferentes regiones del mundo ocurrieron por puras ambiciones expansionistas con miras a la formación de imperios y no debido a falta de tierras suficientes para el sostenimiento de la población. No puede admitirse, pues, que se originaron en la sobrepoblación.

Acepta la tesis malthusiana de que el crecimiento de la población depende de la disponibilidad de alimentos. Reconoce que el progreso de la tecnología permite mejoras en la explotación de los recursos y por consiguiente en la producción. De ahí que crea que el aumento de la población de los últimos cien años se debe al aumento de los medios de subsistencia, y que considere el descenso de la mortalidad como factor adicional determinante de dicho crecimiento cuando dice: ..

"agréguese a esto (aumento siempre creciente de los medios de subsis-- tencia) los decisivos descubrimientos de la ciencia médica, que ha suprimido las pestes que diezmaban a la Humanidad, que ha reducido la -- mortalidad, que ha prolongado el término medio de la vida humana y se comprenderá el aumento de la población". 1/ Sobre este particular, no podemos decir que es inconcebible encontrar tales argumentaciones en - escritores de mediados de nuestro siglo XX porque también los propugnadores del neomalthusianismo a menudo utilizan razonamientos infundados para hacer creer que la superpoblación es causa de la miseria en los - países no desarrollados.

Considera entre los países subpoblados a Argentina. Cree que uno de los más grandes problemas de este país es la escasez de población, puesto que, desde que las corrientes inmigratorias perdieron fuerza, - su población ha aumentado únicamente a base de los factores biológicos que dejan un margen muy estrecho de crecimiento vegetativo. A esto atribuye el autor que el desarrollo económico resulte retardado en Ar-- gentina.

Después de ver el planteamiento del Dr. Dickmann acerca de la población de su país, ya podemos establecer que él mismo se encargó de - quitarle validez a su tesis. De otra forma, quién sabe en cuántas ve-- ces superaría la tasa de crecimiento demográfico de Argentina a la tasa de El Salvador, si se tiene en cuenta la enorme diferencia en sus - respectivas disponibilidades de recursos naturales y sus respectivas - densidades de población.

Josué De Castro, el médico y geógrafo brasileño, publicó en 1951 su famosa obra GEOPOLITICA DEL HAMBRE. En el aspecto que nos interesa-

1/ Referencia bibliográfica No. 34, Pág. 33.

para el desarrollo de nuestro tema, encontramos en la obra citada una nueva versión de la Teoría de la Dieta, expuesta por Doubleday en 1841.

El Dr. De Castro manifiesta admitir la existencia de sobrepoblación en algunos países, pero que ésta es una sobrepoblación relativa, causada directamente por el hambre.

En torno a este punto, se propone demostrar que "no es la superpoblación la que crea y mantiene el hambre en ciertas zonas del mundo, sino que es el hambre el que origina la superpoblación". 1/(sic).

Considera que los países que se encuentran sobrepoblados, como son China y la India, no estarían en tales condiciones si no fuera por el hambre. Esta mantiene a una buena parte de la población sin participar en ninguna actividad que no sea la de esperar que la caridad pública le ayude a prolongar por unos días más su desgraciada existencia.

Sin embargo, si este "exceso" de población fuera debidamente alimentado y por consiguiente rehabilitado, inmediatamente pasaría a formar parte de la población ocupada en actividades productivas. Esto haría desaparecer en forma automática la sobrepoblación porque dichas personas, lejos de constituir una carga para la sociedad practicando simplemente un consumo de subsistencia infrahumana, participarían en la actividad económica dando lugar a un aumento del producto nacional.

El autor distingue dos tipos de hambre en relación con la fecundidad: a) el hambre crónica y b) el hambre aguda. 2/La primera se manifiesta por una alimentación deficiente, sobre todo escasa en proteínas animales; la segunda surge de la carencia casi total de alimentos que conduce a la inanición.

---

1/ Referencia bibliográfica No. 35, Pág. 62.
2/ " " No. 35. Cap. II.

El individuo que sufre hambre crónica, puede, al principio, perder el interés sexual; pero luego recuperarlo como una compensación biológica y psicológica de la insuficiencia de alimentos. En estas condiciones, las personas se vuelven más fecundas que las que sufren hambre aguda y más fecundas también que las excesivamente alimentadas. De ahí que es el hambre crónica -común a la inmensa mayoría de personas- la que origina la superpoblación. Las personas que sufren hambre aguda, pierden totalmente el interés sexual al mismo tiempo que han perdido el apetito por los alimentos y su estado de inanición anula por completo el funcionamiento de su aparato reproductor.

El Dr. De Castro, buscando demostrar su tesis, menciona el hecho empírico de los criadores que habían observado una marcada esterilidad en los animales sobrealimentados, quienes aseguraban que bastaba una disminución de la dieta alimenticia para que recuperasen su fecundidad. Sin embargo, cree que esta prueba no es suficiente y que "no había tenido gran repercusión en los medios científicos" como para seguir apoyándose en ella.

Para superar la prueba, el Dr. De Castro se vale de los experimentos de J. R. Slonaker, realizados en grupos de ratones (machos y hembras) "sometidos a dieta de diferentes tenores protéicos durante seis generaciones sucesivas". 1/ Los resultados dejaron ver que a medida que se aplican dietas más ricas en proteínas la fecundidad es menor y que si la aplicación de proteínas disminuye, la fecundidad sube notablemente.

Esto obedece a un fenómeno biológico según el cual, una buena ali

1/ Referencia bibliográfica No. 35, Págs. 112 y 113.

mentación aumenta la capacidad de supervivencia de la prole a la vez - que disminuye la capacidad reproductora. Por el contrario, una dieta - pobre en proteínas disminuye la probabilidad de sobrevivir, pero al -- mismo tiempo aumenta la capacidad de reproducción para asegurar la pre servación de la especie. 1/

Afirma que con la especie humana ocurre lo mismo. Si se estudia - una serie de países, cualesquiera que sean, se encontrará que las más altas tasas de natalidad corresponden a las poblaciones que toman una alimentación deficiente y las poblaciones que gozan de dietas ricas en proteínas registran las menores tasas de natalidad.

En el primer tipo de poblaciones clasifica las de Asia, Africa y América Latina, a las que les asigna una proporción de 5% de productos animales en la dieta diaria. Entre las poblaciones bien alimentadas -- enumera las de Europa Occidental, Estados Unidos, Australia y Nueva Zelandia. A éstas les atribuye una proporción por el mismo concepto, que oscila entre 17 y 36 por ciento. 2/

Con el cuadro que aparece a continuación cree el Dr. De Castro -- que completa su argumento sobre la base de una correlación inversa (igual a -0.78) existente entre las tasas de natalidad y el consumo de - proteínas animales. Los datos corresponden al año 1950.

---

1/ Referencia bibliográfica No. 35, Pág. 114.
2/ " " No. 35. Pág. 114.

Cuadro Nº 2

| P A I S E S | Tasas de Natalidad o/oo | Consumo diario de proteínas animales, en gramos. |
|---|---|---|
| FORMOSA | 45.6 | 4.7 |
| MALASIA | 39.7 | 7.5 |
| INDIA | 33.0 | 8.7 |
| JAPON | 27.0 | 9.7 |
| YUGOESLAVIA | 25.9 | 11.2 |
| GRECIA | 23.5 | 15.2 |
| ITALIA | 23.4 | 15.2 |
| BULGARIA | 22.2 | 16.8 |
| ALEMANIA | 20.0 | 37.3 |
| IRLANDA | 19.1 | 46.7 |
| DINAMARCA | 18.3 | 56.1 |
| AUSTRALIA | 18.0 | 59.9 |
| ESTADOS UNIDOS | 17.9 | 61.4 |
| SUECIA | 15.0 | 62.6 |

Fuente: Referencia bibliográfica No. 35, Pág. 115.

El profesor Coontz [1/] hace una observación interesante al cuadro de Josué De Castro: la falta de inclusión de los datos de Francia, Inglaterra y Gales y Austria, países de los que se tiene conocimiento que registran tasas de natalidad notablemente bajas. En este caso cabe suponer que para probar su correlación inversa, el Dr. Josué De Castro no tomó los países al azar -como debió haberlo hecho- entre los que tienen alta natalidad y los que tienen baja natalidad; o si se prefiere, entre los mal alimentados y los bien alimentados. Más bien parece que el autor hizo una "selección cuidadosa" de los países que le darían

1/ Referencia bibliográfica No. 19, Pág. 58.

una cifra cercana a la unidad en su correlación negativa.

Además, cabe hacer otra observación referente a la relación entre consumo de proteínas y natalidad: en América Latina, Uruguay -lo mismo que Argentina- ha reducido su tasa de natalidad a partir de 1930. Sin embargo, este descenso no puede atribuirse a que la alimentación haya mejorado en proteínas y la población esté sufriendo un proceso de "esterilización". Algunos observadores creen que la influencia de la cultura europea en ese país ha ayudado a la declinación de la fecundidad. La otra explicación que encontramos consiste en que la anticoncepción por medios mecánicos y orales ha jugado papel importante en el caso de Uruguay. Además, el aborto ha tomado tanto auge, que el Dr. Joaquín Segura estima que por cada nacimiento ocurren tres abortos provocados. 1/ Se sabe pues, que Uruguay tiene gran disponibilidad de recursos alimentarios ricos en proteínas, pero se sabe también que no es esa disponibilidad el factor determinante del descenso de la natalidad en ese país; se puede afirmar, sin mucho temor a equivocación, que los factores determinantes de dicho cambio son la anticoncepción y el aborto.

En un caso similar podríamos situar a Japón, país en el cual se da una contradicción a la tesis de Josué De Castro. No obstante que califica a Japón como "país de hambre", 2/ en el cuadro que presenta como prueba dicho país aparece con poco consumo de proteínas -9.7 gramos- pero con un índice de natalidad relativamente bajo -27 por mil-.

Sin embargo, dicha tasa no es propia de países "de hambre". Es demasiado baja para asegurar la preservación de la especie. La explicación la encontramos nuevamente en el aborto provocado, mal que desde -

1/ Referencia bibliográfica No. 38, Pág. 96.
2/ " " No. 35, Pág. 62.

hace muchos años se ha convertido en serio problema de salud para el - Japón, a tal grado, que obligó al gobierno a emitir su legalización.

El Julio Durán Ochoa -demógrafo mexicano- considera que el problema demográfico de México consiste en la desigual distribución territorial de sus habitantes. Hace ver que según el censo de 1950, la zona central da albergue al 48.2% de la población total, con una densidad de - 45 habitantes por kilómetro cuadrado; a las zonas norte y sur corresponden el 26.8% y 24.9% de la población, respectivamente, con densidad de 6 habitantes por kilómetro cuadrado la primera y 13 para la segunda.

En la zona central, que enfrenta el problema mayor, casi la mitad de la población (44%) ocupa sólo la décima parte del territorio, y la mitad de dicha cifra (algo más de la quinta parte de la población mexicana) "viven aglomerados en una superficie que representa nada más el 1.6% de todo el territorio nacional". 1/

El origen del problema lo concentra en las diferencias existentes en la constitución "físico-climática" de México, que hacen de la zona central la más propicia para la existencia. Este fenómeno ha determinado la raquítica densidad de las otras zonas y esto ha repercutido directamente en la lentitud del desarrollo económico de dichas áreas.

La mala distribucion espacial de la población de México da lugar a toda una serie de problemas propios del proceso de urbanización, los cuales estaría de más citar aquí. Por tal razón, Durán Ochoa propone - que el problema se ataque desde la médula: lograr uniformidad en la -- distribución territorial de los habitantes. La forma de alcanzar tal - objetivo es, para él, hacer fuertes inversiones en proyectos de infraestructura para eliminar las características físicogeográficas adver--

1/ Referencia bibliográfica No. 36, Págs. 216-217.

sas, con el fin de permitir un aumento en la densidad de población. Esto hará posible, a su vez, que el ritmo de crecimiento de las econo--- mías de estas regiones no camine a la zaga de las más densamente pobladas, ya que estarán en condiciones de explotar los recursos que no se utilizaban antes de la "colonización" de las zonas despobladas.

O. H. Flores de la Peña presentó a la Conferencia Mundial de Población celebrada en Roma en 1954, su trabajo CRECIMIENTO DEMOGRAFICO, DESARROLLO AGRICOLA Y DESARROLLO ECONOMICO EN MEXICO. 1/ Comienza por analizar las tendencias demográficas a partir de 1900 para llegar a hacer comparaciones con el año 1950. Observa que en el año inicial de su estudio la población en México crecía muy lentamente, lo cual establece por medio de las tasas brutas de natalidad y mortalidad. Siendo éstas de 36.4 o/oo y 33.6 o/oo, respectivamente, dejaban un margen muy estrecho de crecimiento vegetativo. En contraste, al final del período analizado -1950- la tasa de natalidad había alcanzado la cifra de 45.5 o/oo -probablemente por los mejores registros- y la mortalidad mostraba un marcado descenso hasta menos de la mitad -16.2 o/oo- de la cifra correspondiente a 1900.

Según su estudio, la población económicamente activa (PEA) se mantuvo casi constante entre 1930 y 1950 -31% y 32% respectivamente-. Manifiesta que tales cifras no expresan la realidad del progreso de las actividades económicas desde el punto de vista de la ocupación de mano de obra, porque el mayor volumen de empleos creados en 20 años quedan compensados -en la nueva proporción de PEA- por el mayor número de niños que sobreviven debido al marcado descenso en el nivel de la mortalidad.

1/ Referencia bibliográfica No. 37.

Del total de la PEA en 1930, el 69% trabajaba en la agricultura, cifra que bajó a 58% en 1950. Este cambio lo atribuye -muy razonablemente- al desarrollo de la industria que generalmente se acompaña de un rápido crecimiento en los centros urbanos. Cree que, a medida que la industria continúe su absorción de trabajadores en los centros urbanos, se hará "menos angustioso el problema de sobrepoblación rural". Al respecto, cabe hacer la observación de que tal proceso no constituye más que un traslado del problema, porque después de los desplazamientos masivos del campo a la ciudad, éste se hace doble: sobrepoblación en el campo y sobrepoblación en las ciudades, con el agravante de que en las segundas se presentan dificultades adicionales propias de las áreas urbanas como es el surgimiento de las llamadas zonas marginales, que son lugares en donde la gente "vive" en condiciones infrahumanas.

Por otra parte, Flores de la Peña se manifiesta partidario de la Teoría de la Capilaridad Social de Dumont. Cree que cuando "se acentúe el proceso de capilaridad social" en 1970, la natalidad descenderá debido al crecimiento de las ciudades y del nivel de ingresos.

Alberto Lleras Camargo, ex-presidente de Colombia, califica de "explosión de la población" al crecimiento demográfico de América Latina, lo que al mismo tiempo constituye -según él- "el problema más grave de nuestro tiempo".

Califica de nuevo al problema de la población; porque hace relativamente poco tiempo comenzó a desaparecer el "drenaje metódico" que la naturaleza aplicaba al crecimiento de la población -hambres, enfermedades, epidemias, etc.- Con el descenso brusco de la mortalidad y los índices de natalidad inalterados, la población ya no siguió cre--

ciendo sólo en progresión notable como lo hacía antes del inicio del presente siglo; la gran diferencia entre natalidad y mortalidad permitió un crecimiento natural que para el Dr. Lleras es explosivo.

Cree que el problema surge de la interferencia eficaz que se ha puesto a la "fuente de mortalidad" sin tener "capacidad para controlar la (fuente) de la vida". Aquí el Dr. Lleras presenta una posición un tanto absurda cuando parece suponer que hubiera sido mejor que los países desarrollados nos enviaran "por cucharadas" los adelantos científicos. Dice: "... si ese proceso (el descenso de la mortalidad) hubiera ocurrido en los países subdesarrollados gradualmente, la situación sería diferente". 1/ Vemos que para el señor Lleras Camargo, los "subdesarrollados" -incluso él- viviríamos en mejores condiciones si nuestra esperanza de vida al nacer no fuera mayor de 30 años y que la mayoría de nuestros hijos no alcanzase ni siquiera la adolescencia.

Se muestra fiel defensor de Malthus -no podía esperarse más de él después de conocer su punto de vista- y lo llama "profeta calumniado". Afirma que a la teoría malthusiana "se la deformó y simplificó de mala fe". Sin embargo, cree que las predicciones del clérigo inglés siguen siendo válidas porque con las mejoras logradas en la productividad, lo único que se hizo fue transferir el problema sólo por unos doscientos años y que lo dicho por Malthus es la realidad de los países no desarrollados.

Su posición es bien definida en lo que se refiere al crecimiento demográfico. A pesar de que menciona como una necesidad la realización de reformas agrarias que lleven al campo condiciones de vida menos ma-

1/ Referencia bibliográfica No. 38, Págs.9 y 10.

las; a pesar también de que hace referencia al programa que Stevenson llamó "la revolución de las aspiraciones", el cual "exige una alteración de la organización social y de la estructura económica de la región", su posición es clara: afirma que la única solución del problema de América Latina es el control de la natalidad.

Carmen A. Miró -Directora del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE)- da a conocer su punto de vista acerca de lo que ella denomina el "problema" de población [1/] en su trabajo titulado LOS CAMBIOS DEMOGRAFICOS EN AMERICA LATINA Y SU INFLUENCIA, expuesto en la Octava Conferencia Internacional de Planificación de la Familia, celebrada en Santiago de Chile en abril de 1967. Comienza su análisis comparando la densidad demográfica de la región, con el promedio mundial, con la de Asia y con la de Europa. La densidad de América Latina -12 habitantes por kilómetro cuadrado en 1966- resulta ser la mitad del promedio mundial y mucho menor que el de las otras regiones comparadas.

Haití y El Salvador, los dos únicos países con densidades comparables a las de Europa, no alteran en nada el estudio a nivel regional, dado el escaso peso que su población y su territorio tienen dentro del total de la zona de estudio.

Considerando la densidad apuntada, la Dra. Miró establece que la América Latina está "relativamente despoblada" y que "grandes porciones de su territorio habitable y potencialmente productivo se encuentran totalmente deshabitadas o muy escasamente pobladas". [2/] A pesar de este hecho, generalmente se dice que existe un problema de población en America Latina.

---

1/ Las comillas son suyas.
2/ Referencia bibliográfica No. 39, Pág. 1.

La explicación al respecto la encuentra la Dra. Miró en que en dicha región se dan simultáneamente dos fenómenos: 1) estado de subdesarrollo económico y social; y 2) rápido crecimiento de la población.

Cree que no puede asegurarse cuál de los dos fenómenos da origen al otro, pero que la realidad demuestra que "su comportamiento parece asociado". El problema consiste, pues, en que, a pesar de que en América Latina los recursos son abundantes en relación con su número de habitantes, el nivel de vida de la región es inferior que en otras zonas geográficas donde los recursos naturales no sólo no son abundantes, sino que hasta pueden considerarse escasos. La opinión de la señorita Miró es que, para algunos, el problema es "de población" porque afirman que el rápido crecimiento demográfico no permite que las mejoras en la productividad dejen el margen de ahorro necesario para la acumulación de capital -factor necesario para el desarrollo económico-. Para otros, el problema es "de desarrollo", porque siendo éste insuficiente, es incapaz de atender las necesidades crecientes de una población que se incrementa a un fuerte ritmo. De aquí surgen dos tipos de solución: demográfica para los primeros, económica para los segundos.

El punto de vista de Carmen Miró, es el que quizá se ajuste a la realidad latinoamericana. Considera la posibilidad de actuar sobre ambas variables. Analiza los distintos factores en años recientes para toda la región: fecundidad, mortalidad, migración, tasa de crecimiento y composición por edades; los aspectos más importantes de este análisis se encuentran en los efectos de la migración interna que ha ocasionado problemas de distribución espacial de la población; y por parte de la composición por edades, los efectos en el consumo que acompañan al rejuvenecimiento de la población.

La proposición de la Dra. Miró nos parece razonable y está cuidadosamente planteada. Considera que, para lograr el desarrollo sostenido de América Latina, es necesario "eliminar la desigualdad en la distribución de la propiedad del capital y los recursos naturales", [1] además de las medidas que conduzcan al descenso del ritmo de crecimiento de la población. Las anteriores son las formas en que "será necesario actuar sobre ambas variables".

La solución que propone -repetimos- nos parece acertada; pero discrepamos de su punto de vista cuando escribe que "en cualquier situación" será necesario trabajar con las dos variables, aunque se cuida mucho de establecerlo como una aseveración categórica suya, porque dice:"...no parece incorrecto suponer que en cualquier situación, será necesario ..." [2]

En efecto, puede darse el caso de uno o más países de América Latina cuya situación amerite actuar únicamente sobre la variable económica, dejando completamente intacta la variable demográfica. Reconocemos también -claro está-, que algunos países tienen ritmos de crecimiento demográfico que pueden considerarse excesivos, pues su densidad de población, estancamiento económico y escasa capacidad de ahorro no les permiten ampliar su tasa de inversiones. En estos países -tal es el caso de El Salvador-, sí se hace necesario actuar sobre la variable demográfica en busca de una reducción a la tasa de crecimiento, para que simultáneamente se puedan realizar programas eficientes de desarrollo económico y social. Pero la existencia de casos aislados, como podrían ser Haití y El Salvador, no es para suponer que en todo caso

---

1/ Referencia bibliográfica No. 39, Pág. 8.
2/ " " No. 39, Pág. 2.

habrá de tocarse -no importa en qué sentido- a la variable población.

Robert O. Carleton, catedrático investigador del Centro Latinoamericano de Demografía, en su trabajo CRECIMIENTO DE LA POBLACION Y FECUNDIDAD DIFERENCIAL EN AMERICA LATINA -publicado en 1966- [1/] manifiesta (desde el inicio del mismo) una opinión básica para los efectos de nuestro estudio: afirma que la tasa actual de crecimiento de la población de América Latina, de aproximadamente 3% anual, "constituye un poderoso freno que impide que el proceso de desarrollo económico cobre - impulso".

Dicha aseveración -compartida por gran número de autores y rechazada por otros tantos- nos permite incluir al Profesor Carleton en el primer grupo propuesto por Carmen Miró, es decir, el de los que opinan que el problema es de población y creen, por consiguiente, que la solución es demográfica. Cree además que la tasa de 2.8% anual del decenio 1950-1960, hace de América Latina la región de más rápido crecimiento en el mundo y que no es imposible que el crecimiento demográfico siga elevándose si los niveles de mortalidad continúan su descenso sin que haya una declinación compensadora por parte de la fecundidad.

Analiza las estimaciones de CEPAL para la población de América Latina en 1960, así como las proyecciones hasta 1980. Respecto a las primeras el profesor Carleton cree que, en vista de que la población estimada resultó menor que la censada, la diferencia no se debe sólo a un mejoramiento notable de las estadísticas, sino principalmente a que la población creció realmente a un ritmo mayor que el previsto.

Esto surge por la falta de cumplimiento de las hipótesis de fecundidad en descenso y/o porque la mortalidad bajó más de lo que se espe-

1/ Referencia bibliográfica Nº 40.

raba. La población proyectada por expertos de CEPAL registra las si--- guientes cifras: para 1970, 269 millones; en 1975, 309 millones; y, en 1980, 354 millones. El profesor Carleton explica que el ritmo de crecimiento para los decenios 1960-69 y 1970-79 se estima prácticamente igual al del período 1950-59 debido a que el rápido crecimiento de México, Centro América y el Caribe, será compensado por el menor ritmo de crecimiento en América del Sur, dadas las hipótesis adoptadas de fecundidad decreciente.

Otro aspecto importante que analiza el profesor Carleton es el de los diferenciales existentes en áreas urbanas y rurales. Hace hincapié en que la fecundidad es el "diferencial urbano-rural que guarda relación más directa con el futuro crecimiento de la población". Afirma -al igual que otros autores-, que la cultura urbana hace bajar la fecundidad y que probablemente esto influirá en América Latina; porque según estudios efectuados la fecundidad urbana se mantiene por debajo de la rural y conforme la proporción de población urbana siga creciendo, la fecundidad declinará sistemáticamente.

Benjamín Viel -médico chileno- opina que el desarrollo económico de América Latina se está realizando en circunstancias diferentes a --las del europeo. Los países de Europa disponían de territorios en otros continentes para enviar grandes cantidades de migrantes, cuando el crecimiento demográfico cobró fuerza a raíz de la revolución industrial. La disponibilidad de tierra de América Latina se circunscribe sólo a - una parte de nuestro continente. A pesar de que considerando la superficie total de la región, algunas veces se dice que América Latina está subpoblada, el Dr. Viel afirma que extensas zonas, prácticamente inhabitables, limitan extraordinariamente los recursos que pueden explo-

tarse.

Con el alto coeficiente de crecimiento vegetativo de los últimos treinta años -causado por el descenso de la mortalidad- la población de América Latina no ha colonizado nuevos territorios, como ocurrió en el caso de Europa. Por el contrario, se han realizado movimientos masivos de personas hacia las zonas más densamente pobladas -las grandes ciudades- creando problemas de alimentación, vivienda, educación, etc.

Cree el Dr. Viel que mientras los inmigrantes de las ciudades pasan a formar parte de un proletariado más miserable y creciente, en el extremo opuesto se desarrolla la clase privilegiada que goza de todos los servicios y comodidades de la ciudad. La clase proletaria se multiplica rápidamente -con tasas de natalidad próximas a 50 por mil-, mientras los ricos se reproducen con tasas cercanas a 20 por mil.

Indudablemente -dice el Dr. Viel- la clase alta planea sus familias, haciendo uso de métodos anticoncepcionales, mientras en la clase pobre se recurre al peor de los expedientes para eliminar el problema de los hijos no deseados: el aborto inducido. Considera una necesidad tomar decisiones urgentes; y antes de que sea tarde, la América Latina debe promover programas de planificación familiar para eliminar este tipo de problemas que están tomando proporciones alarmantes, como es la frecuencia del aborto en Chile que asciende a dos por cada cinco nacimientos. 1/

Hernán Romero, profesor de medicina preventiva de la Universidad de Chile, analiza el crecimiento de la población asignando la mayor importancia al más serio problema de la América Latina: el aborto.

---

1/ Referencia bibliográfica No. 41, Págs. 19-21.

Afirma el Dr. Romero que con el ritmo actual de crecimiento, la población de América Latina "deberá duplicarse en 23 años y triplicarse antes de que termine el siglo".

El cambio brusco en el coeficiente de crecimiento surgió con la caída espectacular de la mortalidad y la permanencia de altas tasas de natalidad. El resultado de este hecho se refleja en el cambio sensible de la estructura por edades. Aumenta el porcentaje de población dependiente, con el grupo cada vez mayor de niños y adolescentes que no participan en la producción pero constituyen una fuerte corriente de consumo, tanto de bienes como de servicios.

Las dificultades mayores se presentan en las grandes ciudades y especialmente en las capitales: masas enormes de población se marchan de las áreas rurales movidas por el espejismo de mejores oportunidades de trabajo y mayores ingresos. Pero la industria no se desarrolla con igual rapidez que dichos desplazamientos de mano de obra, dando lugar a la aparición de las zonas marginales. Gran número de mujeres latinoamericanas -dice- al darse cuenta de la carga que representan las familias numerosas, cada vez con más frecuencia hacen uso del expediente del aborto para eliminar los embarazos no deseados.

Cree que, a pesar de que el aborto no se ha estudiado para toda la región, es conocido el hecho de que está tomando proporciones tan alarmantes que ya puede considerarse entre los más grandes problemas sociales en América Latina. Pone como ejemplo el caso de Chile -quizá el único país con estudios al respecto- explicando la incidencia del aborto en base a lo que éste ocupa del Servicio Nacional de Salubridad: 20% de las camas en salas de maternidad y ginecología; 35% de las intervenciones quirúrgicas; 17% de las transfusiones; 27% de la provi---

BIBLIOTECA CENTRAL

sión de sangre de salas de emergencia. Termina su explicación haciendo ver que "las admisiones por aborto aumentaron de 13.000 en 1937 a más de 57.000 en 1960". 1/

Gilberto Loyo -demógrafo mexicano- hace ciertas consideraciones - acerca de ALGUNOS PROBLEMAS DEMOGRAFICOS DE MEXICO Y AMERICA LATINA. Cree que las dificultades surgen con el descenso de la mortalidad general y de la mortalidad infantil después de 1940. Este descenso dio lugar a un cambio brusco en el ritmo de crecimiento de la población, razón por la cual se generaron las presiones demográficas de la presente década; tal ritmo de crecimiento y las presiones en aumento, han obligado a la emigración de grandes masas de campesinos hacia las áreas urbanas, ocasionando con ello el crecimiento descontrolado de las grandes ciudades y creando los consiguientes problemas de urbanización.

En el caso específico de México, cree el señor Loyo, el fuerte -- ritmo de crecimiento de la población "hasta ahora no ha sido un freno sobre el desarrollo económico". Lo que sí admite es la posibilidad de una disminución en el ritmo de crecimiento del ingreso si "en los próximos años continúa elevada la tasa de crecimiento demográfico".

En cuanto a la densidad de población, que en 1966 fue de 22 habitantes por kilómetro cuadrado, el Lic. Loyo también la descarta como - problema demográfico de México, "aun cuando el incremento desmesurado de la población del Distrito Federal genera graves problemas económicos y sociales, así como obstáculos para el desarrollo industrial de - otras regiones del país". 2/ En todo caso, cree que tales problemas -- pueden superarse a través del desarrollo de otras regiones no explota-

1/ Referencia bibliográfica No. 41, Págs. 16-17.
2/ " " No. 42, Pág. 13.

das del país.

Con respecto a la América Latina en su conjunto, cree que es la región del mundo con mayor crecimiento demográfico. Estima que su población total alcanzará unos 280 millones en 1970 y cerca de 370 millones en el año 1980. Dado que es posible que el fuerte ritmo de crecimiento demográfico continúe aun después de 1980, lo que traerá como consecuencia el acrecentamiento de los ya abundantes problemas económicos y sociales en la región, el Lic. Loyo propone las siguientes medidas para hacerle frente a dicho crecimiento:

1 - Planteamiento claro y honrado y la realización eficaz y oportuna de reformas básicas en las estructuras económicas y sociales;

2 - Aceleración del proceso de integración económica latinoamericana;

3 - Elevación y conservación de las tasas de incremento del producto nacional per cápita de la población;

4 - Ejecución en escalas convenientes de programas de planeación familiar, en que se fortalezca el sentido de paternidad responsable y de maternidad responsable y se proporcione asistencia médica a la familia que libremente la solicita. 1/

A las medidas propuestas por el Lic. Loyo, nosotros agregaríamos una más: conceder facilidades amplias a la movilidad de la mano de obra con el fin de lograr la explotación adecuada de zonas de escasa población y evitar que sigan agravándose los problemas de las que ya se encuentran densamente pobladas. En síntesis: buscar una mejor distribución geográfica de la población de América Latina.

Ifigenia M. de Navarrete en su reciente artículo SUPERPOBLACION

1/ Referencia bibliográfica No. 42, Pág. 37.

Y DESARROLLO ECONOMICO,[1] emite algunas opiniones acerca del tema que nos ocupa.

Considera que el acelerado crecimiento de la población causado -- por el descenso de la mortalidad y la permanencia de altas tasas de natalidad, constituye un problema mundial, el cual se presenta con mayor fuerza en los países de escaso desarrollo económico.

Este es el fenómeno -dice- al que recientemente se ha denominado "explosión demográfica". Por otra parte explica que el término sobrepoblación es relativo. Si se compara la densidad de población de Europa -88 habitantes por kilómetro cuadrado en 1962- con la de América Latina, de aproximadamente 10 habitantes por kilómetro cuadrado en el mismo año, resulta que esta última región cuenta con una densidad baja y que puede albergar con holgura a un mayor número de personas.

Un aspecto de gran interés en el análisis de la Lic. de Navarrete, es que considera que el problema de la población es de distribución y no de escasez de espacio terrestre. Cree que si no existieran barreras y fronteras institucionales, la población del mundo podría distribuirse geográficamente en forma adecuada y vivir en mejores condiciones -- por la mayor movilidad de todos los recursos -trabajo, capital, técnicas-.

Define la sobrepoblación como un desequilibrio entre la oferta de mano de obra y la de bienes de capital. Desde este punto de vista, -- acepta que en México "existe sobrepoblación o, cuando menos, fuerte - presión demográfica", porque en la actualidad el ritmo de crecimiento de la población no deja suficiente margen para ahorro que pueda tradu-

1/ Referencia bibliográfica No. 43.

cirse en acumulación de capital y en la creación de suficientes empleos productivos.

Considera que el problema de los países en proceso de desarrollo es grave, no sólo porque el ritmo de crecimiento demográfico no deja margen para combatir el desempleo y subempleo, sino también porque las altas tasas de natalidad -y el descenso de la mortalidad- aumentan cada vez más la proporción de niños y adolescentes -0 a 14 años-, grupo al cual se le reconocen necesidades adicionales. De tal manera que, de mantenerse constantes las actuales tasas de natalidad, estos problemas serán más graves para los futuros gobiernos de los países en proceso de desarrollo.

# C A P I T U L O  X

## EL PENSAMIENTO SOBRE POBLACION EN EL SALVADOR

"... y si alguna vez este bello planeta que habitamos resulta insuficiente, el hombre será capaz de llegar a otros puntos de nuestra galaxia o podrá crear con sus manos otro mundo, para no dejar perecer al hombre mismo".

Melitón Barba

En El Salvador, como en los restantes países del Continente Americano cada vez más crece el interés por discutir los temas relacionados con la población. La importancia de la variable demográfica se ha hecho sentir con mayor fuerza a partir de la década 1950-1960, período en el cual cobró impulso el ritmo de crecimiento de la población salvadoreña. Pero no es sino hasta en el presente decenio cuando algunos intelectuales se deciden a tratar de lleno dichos temas, posiblemente inducidos por la trascendencia que últimamente ha caracterizado a nuestros problemas sociales y económicos.

Al igual que ha ocurrido en las diferentes etapas de la historia y en las distintas escuelas que han existido desde la antigüedad, también en El Salvador encontramos dos corrientes principales en el pensamiento sobre población: los escritores que se manifiestan en favor del crecimiento demográfico y los que rotundamente se oponen al mismo. Los primeros creen que en El Salvador el problema es de tipo económico, en tanto que los segundos creen que es puramente demográfico y, como es de esperar, los poblacionistas proponen medidas para operar con la variable económica, mientras los antipoblacionistas propugnan

por el control de la natalidad.

Tenemos conocimiento de que más de uno de nuestros entendidos en la materia se manifiestan en favor de soluciones combinadas -actuando "sobre ambas variables", al decir de la Dra. Miró-. Sin embargo, opiniones de esta naturaleza aún no han sido escritas en ningún documento que nos permita incluir comentarios al respecto.

Hecha esta salvedad, procedemos en seguida a exponer las principales ideas que algunos profesionales salvadoreños han lanzado en torno a los variados problemas relacionados con la población.

Juan Allwood Paredes, en su trabajo LA SALUD PUBLICA Y EL RAPIDO CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN CENTROAMERICA 1/ califica de explosivo nuestro ritmo de aumento poblacional.

Para él, sólo una minoría no reconoce la existencia de una verdadera "explosión demográfica", en tanto que para la mayoría es "un hecho real, indeseable y de mal augurio".

Afirma que este rápido crecimiento de la población es una "revolución de la pobreza", porque son precisamente los grupos más pobres los que se reproducen más rápidamente y los que se desplazan de un lugar a otro en busca de mejores oportunidades. Es en estos sectores de la población donde existen las familias con gran número de hijos y en el que, cuando las mujeres sufren un embarazo no deseado hacen uso del aborto inducido, grave problema de salud en Centroamérica.

Cree que muchas mujeres del sector obrero están conscientes de la responsabilidad que tienen con sus hijos y, además, están conscientes de que en las clases media y alta se usan diversos métodos anti--

1/ Referencia bibligráfica No. 38, Págs. 19-28.

conceptivos. Esto las induce a buscar ayuda en forma de consejos para evitar nuevos embarazos y no tener que recurrir al aborto: ya sea por puro temor a provocarlo, ya sea porque no quieren cometer un crimen. Pero para el Dr. Allwood esto no ayuda en nada a remediar la situación.

La inmensa mayoría de mujeres, constituída por campesinas analfabetas e ignorantes, sigue creyendo que el número de hijos lo determina el destino. Sin embargo, el destino no las exime del sufrimiento que causan los embarazos no deseados. Ante tal situación, el autor considera que es obligación del Estado proporcionar la ayuda necesaria a obreras y campesinas, para que obtengan los conocimientos que ya tienen otras mujeres de mejor condición social y económica y puedan poner en práctica los métodos anticonceptivos utilizados por estas últimas.

José Vicente Arévalo comienza por delimitar los conceptos "control de la natalidad" y "regulación de la familia dentro del matrimonio". Identifica el primero como las medidas de política demográfica dirigidas hacia la restricción del número de nacimientos y cuya ejecución corresponde al Estado. Como regulación de la familia dentro del matrimonio entiende el aspecto eminentemente privado en la vida de cada pareja mediante el cual debe reconocerse "el derecho de tener hijos como el derecho de no tenerlos y también el derecho de dejar de tenerlos". 1/

Opina el Dr. Arévalo que actualmente el punto de discusión es si se debe instituir o no el control de la natalidad en las naciones "subdesarrolladas", entendiendo como tales aquellas cuyo nivel de ingreso medio anual por persona no llega a los mil colones (400 dólares). Prosigue diciendo que este ingreso apenas alcanza para cubrir ciertas ne-

1/ Referencia bibliográfica No. 38, Pág. 72.

cesidades vitales y no permite adquirir educación pagada ni servicios de salud. En cuanto a diversiones, cree que la gente de tales naciones "debe conformarse con observar las estrellas", pero que "dichosamente esos países son tropicales y sus cielos, despejados". 1/ En estas circunstancias, la completa falta de ahorro hace que la formación de capital sea prácticamente nula.

Agrega el autor que se ha tratado de atribuir la pobreza al excesivo número de habitantes, partiendo de que la mortalidad ha descendido en forma violenta durante los últimos años, mientras que la fecundidad no ha sufrido alteraciones; fenómeno que ha dado lugar a un aumento excesivo de la población, causa directa de los problemas actuales. El Dr. Arévalo opina que en esa forma se están utilizando argumentos de tipo malthusiano, mucho tiempo después que la experiencia ha demostrado que las teorías del escritor inglés no tienen ninguna base científica. Además cree que Malthus pasó a la historia "como un charlatán que no cumplió otra misión que la de servir de ideólogo de la parte más retrógrada de la burguesía inglesa de su tiempo y de las capas de la aristocracia fundidas con ella". 2/

Refuta rotundamente a los neomalthusianos que tratan de hacer creer que la América Latina sufre por la sobrepoblación. Cree que por el contrario, esta es una región relativamente despoblada pues si se compara su densidad con la de los Estados Unidos, se requerirían 500 millones de habitantes para igualarla. Y para alcanzar la de Bélgica "América Latina tendría que dar albergue a seis mil seiscientos millones de habitantes".

---

1/ Referencia bibliográfica No. 38, Pág. 72.
2/ " " " No. 38, Pág. 76.

Sin embargo -cree el Dr. Arévalo-, los neomalthusianos esgrimen argumentos falsos tratando de demostrar que la "explosión demográfica" es la fuente de los problemas en América Latina, con el fin de llevar a la práctica sus programas de control de la natalidad. Pero por la experiencia que nos deja la historia, sabemos que estos señores no buscan una verdadera solución a nuestros problemas, sino únicamente respaldar los más reaccionarios intereses de cada sociedad.

Meliton Barba opina que la población salvadoreña está compuesta en más de un 70% por campesinos sin tierra que viven en la ignorancia y sumidos en la más completa miseria, expuestos a toda una gama de enfermedades que atacan a los niños desde su existencia intrauterina. Sin embargo, la ignorancia no le permite al campesino comprender que la falta de asistencia médica es una de las razones por las cuales muchos embarazos de sus mujeres terminan en aborto a diferentes alturas de la gestación y muchos de sus hijos mueren en el momento del parto; y no puede esperarse que se de cuenta que otros tantos perecen a edades tempranas aniquilados por la mala nutrición.

No obstante tales hechos, el campesino continúa en su tarea de tener hijos. La satisfacción de sus apetitos sexuales no encuentran compensación en otras actividades, después de su dura labor desarrollada de sol a sol en la siembra y recolección de los productos que se apropian los dueños de la tierra.

Por otra parte, el campesino necesita de sus hijos para que la ayuden en su trabajo desde edades muy tempranas; de ahí que la causa económica de procreación expuesta por Charles Gide hace cerca de cuarenta años, sigue teniendo validez en el caso particular de El Salvador.

El otro sector de población que sufre serias dificultades es la -

clase obrera que, según el Dr. Barba, alcanza aproximadamente el 25 -- por ciento del total. Cree que las mujeres de este sector son las que más están sufriendo las consecuencias del aborto provocado, extendido ampliamente entre ellas, lo que ha dado origen a un serio problema de salud. Además, las familias numerosas del sector obrero -que constantemente aumenta por los campesinos que emigran de las zonas rurales, haciendo crecer las colonias marginales- son la fuente principal de los problemas sociales que surgen de la promiscuidad en que viven: prostitución, alcoholismo y toda la gama de enfermedades propias del medio - en que llevan su triste existencia.

Es en estos problemas -dice el Dr. Barba- donde los neomalthusianos quieren fundar la justificación de su campaña de control natal, -- partiendo de que la sobrepoblación es la causa directa de la existencia de los mismos.

Sin embargo -hace notar- los señores que propugnan por la desnatalización no se alarman del gran número de abortos "de empleadas y de - niñas de la clase media alta", porque como son atendidas en clínicas - privadas "dejan sus dividendos a los numerosos médicos que ahora son - los guías de esta tenebrosa campaña de control natal". 1/

Los neomalthusianos no quieren comprender que es la miseria de -- las familias la causa principal de tanta interrupción de embarazos dentro del sector que las alarma, y, en lugar de investigar a conciencia las verdaderas causas de la miseria (azote de las clases desposeídas) propugnan por la "aniquilación de nuestra mayor riqueza".

Para el Dr. Barba es "realmente paradójico" que los neomalthusia-

1/ Referencia bibliográfica No. 38, Pág. 46.

nos usen la superpoblación como argumento en favor de su "campaña fratricida" aun en países que están muy lejos de encontrarse excesivamente poblados, como en el caso de Honduras, cuyo territorio alcanza más de siete veces el de El Salvador y en el que la población únicamente se aproxima a las dos terceras partes de la nuestra.

Cree el autor que los neomalthusianos quieren "tapar el sol con un dedo" y no quieren darse cuenta de que el problema se encuentra en las condiciones verdaderamente lamentables en que vive la mayoría del pueblo. Sin embargo, los ciudadanos conscientes coinciden en que es urgente hacer "cambios estructurales profundos para corregir esta anómala situación".

Es necesario -dice- que los antipoblacionistas comprueben científicamente si en realidad el mundo dispone de poco alimento y hay muchas bocas para alimentar. Y solamente en el caso de que, después de un estudio profundo y exhaustivo se estableciera la necesidad de llevarlo a la práctica, podría aceptarse la aplicación de ese "absurdo control de la natalidad".

Roberto Lara Velado afirma que el mundo en su conjunto no está sobrepoblado. Sin embargo, se presentan problemas regionales de población atribuibles, según él, a ciertos desequilibrios que afectan a las distintas zonas del planeta.

Los desequilibrios que menciona son: 1) en la distribución geográfica de la población; 2) en las formas de explotación de los recursos naturales de las distintas regiones y, consecuentemente, en su aprovechamiento; 3) en el desarrollo de las distintas zonas del globo; y 4) en el reparto de los productos entre los diversos pueblos de la tierra. 1/

1/ Referencia bibliográfica No. 38, Págs. 59-60.

Cree que algunos países que tratan de justificar su escaso desarrollo económico quieren atribuir sus problemas a la sobrepoblación, pero que en realidad están muy lejos de enfrentarse a ésta. Tales naciones sufren por falta de desarrollo pero no por un exceso de población.

Cita como ejemplo típico el caso de Honduras, país que se ha rezagado entre los del área centroamericana, donde resulta absurdo atribuir los problemas al excesivo número de hondureños.

Considera el Dr. Lara Velado que los problemas de los países en proceso de desarrollo son de difícil solución debido a que en ellos "la injusticia social y la falta de desarrollo se combinan, se agudizan mutuamente". Esta injusticia social -tanto interna como internacional- la atribuye a los defectos de las estructuras económicas y sociales imperantes en las naciones que se encuentran en fase de desarrollo incipiente.

En cuanto a la solución demográfica que algunos proponen, cree que el control de la natalidad sólo constituye un medio para retrasar la verdadera solución de todos nuestros problemas, porque la disminución de nacimientos limita la presión de los pueblos hacia transformaciones progresistas, que en nada favorecen los intereses particulares de las clases dominantes.

No le cabe duda al Dr. Lara Velado, que la solución de nuestros problemas no puede encontrarse en el control de la natalidad "sino en la aplicación práctica de los principios de justicia social y solidaridad humana y en la adopción de una política económica que conduzca al desarrollo integral de los pueblos". 1/

---

1/ Referencia bibliográfica No. 38, Pág. 63.

# C A P I T U L O XI

## LA POBLACION SALVADOREÑA

> "Hay dos clases de pueblos pobres: los empobrecidos por la dureza del gobierno y los que nunca han tenido aspiraciones por no conocer o - por desdeñar las comodidades de la vida. Los primeros no son capaces de ninguna virtud, porque su empobrecimiento es efecto de su servilismo; los segundos pueden hacer - cosas grandes, porque su pobreza - es una parte de su libertad".
>
> Montesquieu

### CRECIMIENTO DEMOGRAFICO.

La falta de información adecuada nos impide analizar el crecimiento de la población de El Salvador para un período mayor que el que puede cubrirse a partir del censo del lo. de mayo de 1930. Se tiene conocimiento de la existencia de otros censos de población levantados en - los años 1878, 1882, 1892 y 1901. Sin embargo, tales recuentos se realizaron sin atender las técnicas censales ya existentes en ese tiempo, razón por la cual los resultados obtenidos no pueden considerarse confiables.

Esto ha obligado a los investigadores a prescindir de ellos y se prefiere estudiar la población salvadoreña partiendo del recuento efectuado en 1930. No se pretende -a pesar de que se utilizaron técnicas censales modernas- atribuir a este verdadero primer censo, la cobertura y perfección logradas en las investigaciones censales de países desarrollados -Suecia por ejemplo-, pero no puede negarse que constituye

un punto de partida aceptable para la investigación demográfica en El Salvador.

El censo de 1930 empadronó un total de 1 434 361 habitantes. Tomando para nuestro país una extensión territorial de veinte mil kilómetros cuadrados, se obtiene una densidad de población de 72 habitantes por kilómetro cuadrado para el año de dicho censo. La segunda investigación censal se realizó el 13 de junio de 1950, o sea hasta poco más de veinte años después del primer recuento. Este dio como resultado un total de 1 855 917 personas, subiendo la densidad demográfica a 93 habitantes por kilómetro cuadrado. El aumento absoluto fue de 421 556 personas durante el período intercensal 1930-1950 que, traducido a cifras relativas, representa el 29.39 por ciento de aumento. La tasa de crecimiento exponencial de dicho período es de 1.28 por ciento anual.

Este ritmo de crecimiento varió en forma notoria durante el período intercensal comprendido entre 1950 y 1961. La mortalidad descendió notablemente a partir de 1940, bajando aún con más fuerza en la década de los años cincuenta.

Nustro tercer censo nacional de población, realizado el 2 de mayo de 1961 investigó un total de 2 510 984 habitantes. La densidad a esa fecha pasó a ser de 126 personas por kilómetro cuadrado. El aumento absoluto registrado durante el último período intercensal fue de 655 067. A primera vista puede observarse que en un período que no alcanza los once años, el crecimiento absoluto es mayor -en 233 511 personas- que en el primer período intercensal, que cubre más de veinte años. De ahí que el crecimiento relativo ocurrido entre los dos últimos censos, de 35.30 por ciento, sea notablemente mayor que el correspondiente al intercensal 1930-1950. Esto da como resultado un ritmo de crecimiento mu

cho más fuerte que, traducido a promedio anual, nos da una tasa de -- crecimiento exponencial de 2.78 por ciento.

Un resumen del comentario anterior se presenta en el cuadro que aparece a continuación:

Cuadro No. 3

| Fechas Censales | Período Intercensal | Población Censada | Aumento Absoluto | Aumento Porcentual | Tasa de Crec. exponencial |
|---|---|---|---|---|---|
| 1º-V-1930 | | 1 434 361 | | | |
| | 20,12 años | | 421 556 | 29,39 % | 1,28 % |
| 13-VI-1950 | | 1 855 917 | | | |
| | 10,89 años | | 655 067 | 35,30 % | 2,78 % |
| 2-V-1961 | | 2 510 984 | | | |

Es de esperar que después del último censo de población levantado en El Salvador, el ritmo de crecimiento demográfico se haya incrementado aún más. Es posible que en la presente década la tasa de crecimiento exponencial supere en forma notable a la del decenio anterior, pudiendo estimarse que dicha tasa será del orden de 3.50 por -- ciento anual.

La mortalidad general e infantil registra tasas inferiores en la década actual, en relación con la precedente. Sin embargo, la natalidad se ha mantenido invariable, dando lugar a un crecimiento vegetativo mucho mayor. Esto permite conocer, con alguna aproximación, la tasa de crecimiento correspondiente a la década que se inicia con el -- año de nuestro tercer censo nacional de población.

No se dispone de datos fehacientes sobre los movimientos migratorios internacionales, pero las cifras que cada año da a conocer la Dirección General de Estadística y Censos permiten inferir que el cre

cimiento de nuestra población no está muy afectado por las migraciones. De ahí que no se considere del todo incorrecto obtener dicha estimación del crecimiento general, a partir del crecimiento natural de nuestra población. Las estadísticas de nacimientos y defunciones en las cuales se basa el anterior análisis se detallan en el cuadro No. 4, en donde también se indica la tasa de crecimiento vegetativo y la tasa de mortalidad infantil.

Cuadro Nº 4

EL SALVADOR: tasas de natalidad, mortalidad, crecimiento vegetativo y mortalidad infantil, 1930-1966

| Años | Natalidad (o/oo) | Mortalidad (o/oo) | Crecimiento Vegetativo ( o/oo ) | Mortalidad Infantil (Por mil nac. vivos) |
|---|---|---|---|---|
| 1930 | 46.0 | 21.7 | 24.3 | 130.4 |
| 1931 | 45.9 | 22.4 | 23.5 | 154.5 |
| 1932 | 41.1 | 21.8 | 19.3 | 134.0 |
| 1933 | 42.2 | 23.6 | 18.6 | 141.0 |
| 1934 | 41.5 | 25.2 | 16.3 | 136.2 |
| 1935 | 40.1 | 25.0 | 15.1 | 140.3 |
| 1936 | 43.3 | 21.2 | 22.1 | 120.3 |
| 1937 | 41.7 | 20.4 | 21.3 | 133.4 |
| 1938 | 43.7 | 19.1 | 24.6 | 117.2 |
| 1939 | 44.4 | 19.6 | 24.8 | 115.6 |
| 1940 | 45.7 | 19.2 | 26.5 | 120.8 |
| 1941 | 43.7 | 18.4 | 25.3 | 105.3 |
| 1942 | 42.6 | 22.8 | 19.8 | 117.5 |
| 1943 | 42.1 | 22.6 | 19.5 | 110.0 |
| 1944 | 42.2 | 19.7 | 22.5 | 117.9 |
| 1945 | 42.9 | 18.2 | 24.7 | 108.0 |
| 1946 | 40.8 | 17.6 | 23.2 | 113.0 |
| 1947 | 47.2 | 17.2 | 30.0 | 96.4 |
| 1948 | 44.6 | 16.9 | 27.7 | 100.4 |
| 1949 | 46.3 | 15.5 | 30.8 | 93.3 |
| 1950 | 48.7 | 14.8 | 33.9 | 81.2 |
| 1951 | 49.0 | 15.2 | 33.8 | 76.8 |
| 1952 | 49.3 | 16.5 | 32.8 | 85.5 |
| 1953 | 48.8 | 15.0 | 33.8 | 82.7 |
| 1954 | 49.1 | 15.3 | 33.8 | 82.4 |
| 1955 | 49.2 | 14.6 | 34.6 | 76.7 |
| 1956 | 48.5 | 12.8 | 35.7 | 70.3 |
| 1957 | 50.9 | 14.6 | 36.3 | 87.0 |
| 1958 | 49.6 | 14.1 | 35.5 | 88.7 |
| 1959 | 48.4 | 12.6 | 35.8 | 78.1 |
| 1960 | 49.5 | 11.7 | 37.8 | 76.3 |
| 1961 | 49.5 | 11.3 | 38.2 | 70.0 |
| 1962 | 49.0 | 11.7 | 37.3 | 71.4 |
| 1963 | 50.0 | 11.1 | 38.9 | 67.7 |
| 1964 | 48.5 | 10.8 | 37.7 | 65.0 |
| 1965 | 46.9 | 10.6 | 36.3 | 70.6 |
| 1966 | 45.4 | 10.0 | 35.4 | 62.0 |

Fuente: Hasta 1964, Referencia Bibliográfica No. 44, Págs. 67-68. Para 1965 y 1966 Referencia Bibliográfica No. 45, Págs. 10-11.

LA POBLACION COMO RECURSO ECONOMICO.

Aspectos Generales.

El primer censo de población de El Salvador levantado al lo. de mayo de 1930 carece de la información necesaria para el estudio de -- las características económicas de los habitantes. No permite conocer siquiera la proporción de personas en edad activa en grupos compara-- bles con los censos de 1950 y 1961, debido a la forma de agrupación - por edades que contiene.

Las características educacionales se investigaron en dicho censo - considerando la INSTRUCCION de las personas, agrupándolas en tres clá ses: alfabetos, semi-alfabetos y analfabetos. Sin embargo, este aspec to tampoco puede utilizarse por no ser comparable con los dos últimos censos: la investigación se hizo para todas las edades -no a partir de cierta edad mínima para la alfabetización-, además de que la agru pación por edades es inadecuada en general y, para fines comparativos, en especial.

Por las razones apuntadas, omitiremos de nuestro análisis las ci fras del censo de 1930. De tal manera que pasaremos a hacer un breve comentario acerca de la importancia de nuestra población como recurso económico, considerando únicamente los resultados de los censos de po blación realizados en 1950 y 1961.

La población de El Salvador censada el 13 de junio de 1950 ascen dió a 1 855 917 habitantes. De este total 918 469, o sea 49.5%, son - hombres. Al sexo femenino corresponde 50.5%, representativo de 937 448 mujeres. Dicha proporción se mantiene casi invariable en el censo de 1961: del total censado de 2 510 984 habitantes, 1 236 728 son hombres y 1 274 256 son mujeres. Las cifras porcentuales son de 49.3 y 50.7 -

por ciento, respectivamente.

La estructura por edades sufrió considerables cambios entre ambos censos. Esta variación puede atribuirse al descenso de la mortalidad - que cobró mayor fuerza en la década de los cincuenta. Como dijimos antes, los efectos de las migraciones internacionales son de escasa significación en nuestro país.

El mayor ritmo de crecimiento demográfico ocurrido a partir de - 1950 ha provocado un mayor rejuvenecimiento de nuestra población. Este proceso se manifiesta en el aumento de la proporción de niños y adolescentes (0-14 años), que a su vez ha restado importancia relativa al - grupo que comprende a la mayor parte de la oferta de trabajo: personas de 15 a 64 años en nuestro caso. El cuadro que se presenta a continuación contiene la estructura por grandes grupos de edad para los censos de 1950 y 1961. En él pueden apreciarse fácilmente los cambios operados.

Cuadro Nº 5

EL SALVADOR: Estructura por edades en grandes grupos, 1950 y 1961

| Grupos de Edad | Estructura por edades | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | Censo de 1950 | | | Censo de 1961 | | |
| | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres |
| Totales | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| 0-14 años | 41.2 | 42.5 | 39.9 | 44.8 | 46.2 | 43.5 |
| 15-64 años | 55.7 | 54.6 | 56.9 | 52.0 | 50.8 | 53.2 |
| 65 y más | 3.0 | 2.9 | 3.1 | 3.2 | 3.0 | 3.3 |
| Edad ignorada | 0.1 | - | 0.1 | - | - | - |

Fuente: Referencia bibliográfica No. 47 y 48.

Tanto en 1950 como en 1961, las características económicas de nuestra población se investigaron para el grupo de edad de 10 años y más. En 1950 el total de personas de dicho grupo alcanzó 1 316 685, formado por 645 808 hombres y 670 877 mujeres. El total representa 70.9% de la población del país. De la población masculina de 10 años y más, el 84.4% pertenecía a la población económicamente activa; en el caso de las mujeres la proporción sólo alcanza 16.2%.

Entre el total de personas de 10 años y más, solamente 49.6% participa en el mercado de trabajo. Las 663 276 restantes (50.4%) pertenecen a la población económicamente inactiva: amas de casa, estudiantes de dedicación exclusiva, pensionados, incapacitados, etc. La gran mayoría de la población económicamente inactiva (71.9%) son mujeres clasificadas en "oficios domésticos". De este renglón, una tercera parte (159 413) corresponde al área urbana; los dos tercios restantes (314 489) son del área rural. Para una comprensión más clara y completa de la distribución de la población económicamente inactiva en 1950, puede verse la tabla No. 3 del apéndice.

El censo de 1961 empadronó 1 695 773 personas de 10 años y más: 825 756 hombres y 870 017 mujeres. De los hombres en "edad activa" el 80.3% pertenecía a la población económicamente activa; en el sexo femenino la proporción es de 16.5%. Estas cifras dejan ver una disminución de 4.1% en la proporción de hombres y un aumento de 0.3% en la de mujeres, en comparación con los resultados del censo de 1950. Sin embargo, la disminución en el sexo masculino no es real, sino aparente, debido a que en 1950 las características económicas se investigaron tomando como base un período de referencia de un año, mientras que en 1961 dicho período se tomó de un mes. En el caso de las muje--

res el aumento puede estar subestimado por la misma razón del período de referencia. Veamos: en la década de los cincuenta aumentaron las oportunidades de trabajo para la mano de obra femenina debido a los incentivos de la Ley de Fomento Industrial, que permitieron construir nuevas fábricas y ampliar algunas de las ya existentes. Además, la creación del Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial (INSAFI), antes Instituto Salvadoreño de Fomento de la Producción (INSAFOP), ha ayudado a aumentar las oportunidades de empleo aunque no lo haya hecho con el ritmo requerido para dar ocupación a la creciente oferta de trabajo.

En 1961 la oferta de mano de obra estuvo formada por 807 092 personas de ambos sexos: 663 273 hombres y 143 819 mujeres. La oferta total representa 47.6% de la población de 10 años y más, o sea 2% menos que la proporción resultante en 1950. El período de referencia ya citado explica la disminución apuntada.

El total de la población económicamente inactiva ascendió en 1961 a 888 681 personas: 162 483 del sexo masculino y 726 198 del femenino. La información que ofrece el censo de 1961 no permite estudiar la población inactiva en la misma forma que en el censo de 1950: esto es, estableciendo las proporciones por sectores de la población económicamente inactiva. Sin embargo, es posible que la distribución no haya registrado cambios importantes y siga siendo el renglón de oficios domésticos el que ocupa la mayor proporción como en el caso anterior.

Como dijimos antes, el período de referencia para la investigación de las características económicas es diferente en los dos últimos censos, lo que hace fallar la comparabilidad de los resultados y hace menos real el análisis de los datos. Sin embargo, para compensar

la imposibilidad de establecer dicho análisis comparativo, presentamos las tasas globales de actividad por sexo y área de residencia, las cuales han sido calculadas tomando como base los datos de la tabla No. 2 del apéndice.

Cuadro No. 6

EL SALVADOR: Tasas globales de actividad por sexo y área de residencia (1950 y 1961)

| Población | Tasas de Actividad | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | Censo de 1950 | | | Censo de 1961 | | |
| | Total | Urbana | Rural | Total | Urbana | Rural |
| Ambos sexos | 49.6 | 50.1 | 49.3 | 47.6 | 48.0 | 47.3 |
| Hombres | 84.4 | 79.0 | 87.2 | 80.3 | 72.7 | 84.8 |
| Mujeres | 16.2 | 26.3 | 9.2 | 16.5 | 27.6 | 8.3 |

En todo caso, el cuadro No. 6 ayuda a confirmar nuestra tesis relativa a la explicación de los cambios habidos en las proporciones de población activa, según los cuales hubo disminución en el total y en el sexo masculino, en tanto que en la proporción de mujeres hubo un ligero aumento (0.3%). Obsérvese en dicho cuadro que el mencionado cambio positivo obedece al incremento registrado en el área urbana, que es precisamente donde han surgido las nuevas oportunidades de trabajo a que antes hicimos alusión.

No se dispone de información de otros países acerca de las tasas de actividad por sexo y área de residencia, para hacer comparaciones con los resultados de El Salvador. De todas maneras, los datos podrían carecer de comparabilidad debido a las distintas definiciones censales de "urbano" que existen en los diferentes países. Sin embargo, se calcularon las tasas globales de actividad por sexo de las naciones ameri

canas, para no dejar demasiado incompleto nuestro estudio y, además, para conocer las distintas proporciones de población económicamente activa en países con distinto grado de desarrollo económico.

En esta forma, el lector dispone de diversos puntos de referencia para poder ubicar el caso de El Salvador de una manera bastante bien definida. Su relativamente baja tasa general de actividad económica de 47.6% en 1961, es comparable con las tasas correspondientes a países con similar grado de desarrollo económico, los cuales, por el rápido crecimiento demográfico, tienen proporciones de niños y adolescentes (0-14 años) que alcanzan cifras superiores al 40%. Esta última característica es propia de los países denominados "jóvenes" en donde la tasa de dependencia supera notablemente a la unidad y se acerca bastante a dos. Lo referente a la tasa de dependencia será tratado más adelante; por el momento pasaremos a conocer algunos índices de actividad por sexo para los países americanos.

En el cuadro No. 7 puede verse que los países jóvenes que registran un grado de desarrollo económico similar, tienen tasas de actividad general del orden de 45 a 47 por ciento. Los casos de Bolivia y Haití deben considerarse excepcionales debido a que incluyen dentro de su población económicamente activa a personas ocupadas en quehaceres que los países restantes excluyen del mercado de trabajo.

Cuadro No. 7

Proporción de población económicamente activa en la población de edad activa (tasas de actividad) en una serie de países - americanos.

| País y Año del Censo | | Tasas de Actividad ( % ) | | |
|---|---|---|---|---|
| | | Total | Hombres | Mujeres |
| Argentina | 1960 | 53.5 | 83.4 | 24.0 |
| Bolivia | 1950 | 71.7 | 85.1 | 59.2 |
| Brasil | 1960 | 46.4 | 77.0 | 16.5 |
| Canadá | 1961 | 54.0 | 78.1 | 29.7 |
| Colombia | 1951 | 48.2 | 79.7 | 17.7 |
| Costa Rica | 1963 | 45.4 | 76.6 | 14.6 |
| Cuba | 1953 | 51.5 | 87.4 | 13.7 |
| Chile | 1960 | 48.3 | 77.4 | 20.9 |
| Ecuador | 1962 | 51.7 | 87.5 | 16.7 |
| El Salvador | 1961 | 47.6 | 80.3 | 16.5 |
| Estados Unidos | 1960 | 55.3 | 77.4 | 34.5 |
| Guatemala | 1950 | 45.0 | 77.9 | 11.6 |
| Haití | 1950 | 87.8 | 93.8 | 82.4 |
| Honduras | 1961 | 46.6 | 82.2 | 11.8 |
| México | 1960 | 44.0 | 72.9 | 15.6 |
| Nicaragua | 1963 | 48.2 | 79.2 | 19.0 |
| Panamá | 1960 | 48.2 | 74.4 | 21.0 |
| Paraguay | 1950 | 51.8 | 83.8 | 22.6 |
| Perú | 1961 | 39.4 | 62.2 | 17.0 |
| República Dominicana | 1960 | 42.8 | 75.9 | 9.4 |
| Uruguay | 1963 | 48.5 | 73.4 | 24.1 |
| Venezuela | 1961 | 47.6 | 76.5 | 18.0 |

Fuente: Calculadas en base a los datos de la tabla No. 4 del apéndice.

Al hacer el análisis por sexo se ve como la participación de los hombres en la actividad económica va acompañada, cada vez en mayor grado, de la participación femenina en aquellos países que disfrutan de -

mejores condiciones en su desarrollo económico y social. Así, puede observarse que la proporción de mujeres económicamente activas en el total de mujeres en "edad activa" es: 24% en Argentina, 24.1% en Uruguay, 29.7% en Canadá y 34.5% en Estados Unidos de Norte América. Dichas proporciones, más favorables en estos cuatro países que en los restantes, debe atribuirse al mayor grado de desarrollo económico que conlleva mayores oportunidades de empleo; sólo en un grado menos importante puede atribuirse al relativo envejecimiento de sus poblaciones, o a la edad mínima considerada para el ingreso a la oferta de trabajo. Por ejemplo, en el caso de Uruguay se tomó la edad 10 años como en la mayoría de -- países latinoamericanos y sin embargo la participación del sexo femenino ocupa el tercer lugar en el cuadro, al excluir los casos excepcionales debidos a la mala información.

En el caso de El Salvador resulta raquítica la participación del sexo femenino en la actividad económica (16.5% en 1961). Y puede suponerse que este fenómeno no ocurre por apatía de la mujer para participar en la producción, sino porque las oportunidades de empleo son demasiado escasas en nuestro país.

Tasas de Dependencia.

Las 653 409 personas que formaban la población económicamente activa en 1950 son representativas del 35.2% de la población total del - país. Esto significa que por cada persona económicamente activa había 1.83 personas económicamente inactivas; o lo que es lo mismo, que en - promedio cada trabajador tiene una carga de aproximadamente dos personas: estudiantes de dedicación exclusiva, incapacitados, pensionados, niños menores de 10 años, etc. Esta relación se conoce con el nombre - de tasa de dependencia.

Según los resultados del censo de 1961 la tasa de dependencia subió a 2.12, lo cual significa que cada trabajador soporta, en promedio, una carga mayor de dos personas. La explicación de este aumento la encontramos una vez más en el menor período de referencia, el cual hizo bajar la proporción de población económicamente activa dentro de la población total del país a solamente 32.1% en 1961. Para fines comparativos presentamos las tasas de dependencia existentes en países americanos.

Cuadro No. 8

Proporción de población económicamente activa en la población total, y tasas de dependencia en países americanos.

| País y Año del Censo | | Edad Mínima PEA | PEA / Pob.Tot. (%) | Tasa de Dependencia PEI ÷ PEA |
|---|---|---|---|---|
| Argentina | 1960 | 14 | 38.0 | 1.63 |
| Bolivia | 1950 | 10 | 50.3 | 0.99 |
| Brasil | 1960 | 10 | 32.3 | 2.10 |
| Canadá | 1961 | 15 | 35.7 | 1.80 |
| Colombia | 1951 | 12 | 33.4 | 1.99 |
| Costa Rica | 1963 | 12 | 29.6 | 2.38 |
| Cuba | 1953 | 14 | 33.8 | 1.96 |
| Chile | 1960 | 12 | 32.4 | 2.09 |
| Ecuador | 1962 | 12 | 32.2 | 2.11 |
| El Salvador | 1950 | 10 | 35.2 | 1.83 |
| | 1961 | 10 | 32.1 | 2.12 |
| Estados Unidos | 1960 | 14 | 39.0 | 1.56 |
| Guatemala | 1950 | 7 | 34.7 | 1.88 |
| Haití | 1950 | 14 | 56.4 | 0.77 |
| Honduras | 1961 | 10 | 30.1 | 2.32 |
| México | 1960 | 8 | 32.4 | 2.09 |
| Nicaragua | 1963 | 10 | 31.0 | 2.23 |
| Panamá | 1960 | 10 | 31.3 | 2.19 |
| Paraguay | 1950 | 10 | 32.9 | 2.04 |
| Perú | 1961 | 6 | 31.5 | 2.17 |
| República Dominicana | 1960 | 10 | 28.1 | 2.56 |
| Uruguay | 1963 | 10 | 39.2 | 1.55 |
| Venezuela | 1961 | 10 | 32.0 | 2.12 |

Fuente: Calculadas con base en los datos de la tabla No. 4 del apéndice (excepto El Salvador 1950, calculada con datos del censo).

La última columna del cuadro anterior, que muestra las tasas de dependencia, permite destacar los mismos cuatro países mencionados en

la sección anterior. Son los países más adelantados los que tienen la menor carga económica por cada trabajador. Esto se debe a que el progreso económico permite ocupar cada vez una mayor proporción de la mano de obra femenina. Los casos de Bolivia y Haití nuevamente deben excluirse del análisis, pues la mala información que sus censos proporcionan da como resultado tasas de dependencia completamente alejadas de la realidad.

El escaso aprovechamiento de la mano de obra femenina puede establecerse por medio del análisis de las tasas de actividad por grupos de edad para cada sexo. Mientras en el sexo masculino las tasas van desde 30.4% (mínimo) en el grupo de 10 a 14 años, hasta 97.9% (máximo) en el grupo 30-34, las mujeres sólo registran un mínimo de 5.3% en edades de 10 a 14 años y un máximo de 23.3% en el grupo de 20 a 24 años.

Estas bajísimas tasas de actividad femenina afectan el promedio general y hacen caer la tasa de ambos sexos a 57.6% en el grupo de edad 30-34 años, que concentra la mayor participación en la actividad económica. A manera de ilustración incluímos el siguiente cuadro que muestra el esquema general de actividad en 1961 por grupos de edad y sexo en nuestro país.

Cuadro No. 9

EL SALVADOR: Tasas de Actividad por grupos de edad y sexo, 1961.
(Población 10 años y más)

| Grupos de Edad | Tasas de Actividad (%) | | |
|---|---|---|---|
| | Total | Hombres | Mujeres |
| Total | 47.6 | 80.3 | 16.5 |
| 10-14 años | 18.3 | 30.4 | 5.3 |
| 15-19 " | 48.0 | 78.0 | 19.9 |
| 20-24 " | 56.7 | 94.1 | 23.3 |
| 25-29 " | 56.9 | 97.1 | 21.4 |
| 30-34 " | 57.6 | 97.9 | 19.7 |
| 35-44 " | 56.5 | 97.8 | 18.1 |
| 45-54 " | 56.2 | 97.4 | 16.8 |
| 55-64 " | 53.5 | 94.6 | 13.8 |
| 65-74 " | 47.8 | 87.4 | 11.0 |
| 75 años y más | 32.5 | 63.9 | 7.3 |

Fuente: Referencia bibliográfica No. 48.

Ocupación y Desocupación.

La población económicamente activa incluye tanto a las personas ocupadas como a las desocupadas. Se entiende que están desocupados quienes no son incapacitados permanentemente y que durante un período de referencia buscan trabajo remunerado. Como se dijo antes, dicho período se fijó de un año para el censo de 1950 y de un mes en el de 1961.

Según el censo de 1950 sólo 11 333 personas declararon estar desocupadas dentro del total de 653 409 personas económicamente activas. Esto da como resultado una tasa de desocupación de 1.7 por ciento. La falacia de dichas cifras es evidente y puede atribuirse a varios factores, entre ellos: 1) fuerte subenumeración de trabajadores desocupados,

tanto por omisión total en el censo como entre los mismos desempleados; 2) la amplitud del período de referencia; 3) el gran número de trabajadores que laboran por temporada como factor determinante del índice de desocupación.

Por considerar que los resultados sobre este fenómeno faltan a la realidad, no haremos ningún comentario sobre la desocupación por sexo y actividad económica, a pesar de que el censo de 1950 ofrece alguna información al respecto. Las actividades económicas se considerarán únicamente en relación con la población económicamente activa total, para conocer la oferta de trabajo en cada una de ellas.

En 1961, con un período de referencia menor, el índice de desocupación sube a 5.1%. Esto quiere decir que según el censo de ese año, por cada cien personas económicamente activas, cinco se encontraban sin trabajo y buscaban una ocupación remunerada. A pesar de que dicho índice aumentó en 3.4% con respecto a 1950, consideramos que nuestra desocupación aparece subestimada nuevamente. Esto ha permitido a los planificadores de nuestra economía hacer afirmaciones demasiado optimistas y completamente falsas. Un ejemplo lo encontramos cuando dicen: "El desempleo general, estimado en 5.3% de la fuerza laboral en 1961, alcanza una magnitud similar a la que prevalece en los países desarrollados de Europa Occidental y de América". 1/ (sic.)

Ni el estudiante que se inicia en la carrera de economista aceptaría que nuestra situación ocupacional es semejante a la que prevalece en los países adelantados. Esto indicaría que nuestro ritmo de desarrollo económico es muy superior al de ellos, puesto que con un crecimien

---

1/ Referencia bibliográfica No. 49, Primera Parte, Pág. 45.

to natural de la población del orden de 3.5 por ciento anual, tenemos un índice de desempleo similar al de países que tienen crecimiento demo-- gráfico muy lento y otros que tienen poblaciones casi estacionarias.

Debemos aceptar que nuestra desocupación es, en 1961, mayor que la reflejada por el censo y que la situación se agudiza cada día más. La forma de investigar las características económicas en nuestros censos de población siguen siendo deficientes y los resultados dejan mu-- cho que desear. No nos engañemos. No planifiquemos nuestra economía -- partiendo de bases falsas ni engañemos al pueblo presentándole puros - espejismos.

La situación ocupacional es grave en El Salvador, y nuestros planificadores deben atacar el problema desde las raíces, en lugar de ponerse a escribir que estamos viviendo en condiciones similares a las - que prevalecen en los países más adelantados de Europa Occidental.

Antes de afirmar cual es nuestra situación sobre el desempleo de mano de obra, debemos conocerla realmente. Y no es en el censo de 1950 ni en el censo de 1961 donde vamos a conocer tal realidad. El fenómeno de la desocupación y el de la subocupación requieren de investigacio-- nes especiales por medio de encuestas, con aplicación de los mejores - métodos posibles. Y solamente después de contar con tales investigaciones y conocer la verdadera magnitud del desempleo y del subempleo y -- sus características, podrán emprenderse programas de desarrollo económico, que tiendan a bajar una proporción conocida de personas desocupadas y subocupadas en nuestro país.

Ramas de Actividad Económica.

El total de la población económicamente activa en 1950 fue de - 653 409 personas: 544 862 hombres y 108 547 mujeres, que representan

83.4 y 16.6 por ciento, respectivamente. Según el censo de 1961 el total del mismo sector alcanzó 807 092 personas: 82.2% corresponden al sexo masculino (663 273 hombres) y 17.8% al femenino (143 819 mujeres).

El Salvador se destaca como país eminentemente agrícola. De ahí que en 1950 el 63.1% de la población activa se dedicaba a la agricultura. Nuestra incipiente industria sólo podía absorber el 11.4% de la PEA total, dejando 25.5% para las actividades restantes, entre las cuales predominan los "servicios" con 11.9%. En 1961 la situación no registra cambios substanciales: la actividad agropecuaria sólo bajó 2.8% hasta alcanzar 60.3%, aunque el crecimiento absoluto de personas dedicadas a dicha rama fue de 73.567; los otros sectores más importantes para ambos sexos siguen siendo las industrias manufactureras y los servicios con 12.8% y 13%, respectivamente.

Los factores principales determinantes de nuestra situación ocupacional en general y en cierta forma por ramas de actividad económica, ya fueron comentados brevemente en secciones anteriores. En vista de ello, y considerando que resultaría monótono seguir describiendo la distribución de la población económicamente activa, presentamos el cuadro No. 10 que permite hacer comparaciones para el total y para cada sexo, entre los censos de población de 1950 y 1961.

Cuadro Nº 10

EL SALVADOR: Población Económicamente Activa por ramas de actividad y sexo (Población de 10 años y más)

| Rama de Actividad | Proporción en el total de la PEA (%) | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | Censo de 1950 | | | Censo de 1961 | | |
| | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres |
| TOTALES | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 | 100.0 |
| Agricultura, silvicultura, caza y pesca | 63.1 | 73.3 | 12.3 | 60.3 | 71.1 | 10.2 |
| Explotación de minas y canteras | 0.3 | 0.3 | - | 0.1 | 0.1 | - |
| Industrias manufactureras | 11.4 | 9.1 | 22.8 | 12.8 | 10.4 | 23.8 |
| Construcción | 2.8 | 3.4 | 0.1 | 4.1 | 4.9 | 0.1 |
| Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios | 0.2 | 0.2 | - | 0.2 | 0.3 | - |
| Comercio | 5.5 | 3.4 | 16.0 | 6.4 | 4.0 | 17.6 |
| Transporte, almacenaje y comunicaciones | 1.5 | 1.8 | 0.3 | 2.2 | 2.6 | 0.3 |
| Servicios | 11.9 | 5.5 | 43.7 | 13.0 | 5.7 | 46.8 |
| Actividades no especificadas | 3.3 | 3.0 | 4.8 | 0.9 | 0.9 | 1.2 |

Fuente: Referencia bibliográfica Nº 48.

Categorías de Ocupación.

De acuerdo con los datos del censo de 1950 la categoría de ocupación predominante recayó en la de asalariados, con 55.5% del total de la población económicamente activa. Dicha relación aumentó 12.7% durante el período intercensal 1950-1961, año este último en que la cifra alcanzó 68.2%. Más de la mitad de los asalariados (56.3% en 1950 y 56.4% en 1961) se dedican a labores agrícolas. Este fenómeno de predominio de las actividades primarias se repite en las restantes categorías claramente establecidas y esto obedece precisamente a que el sector agropecuario absorbe la mayor parte de la mano de obra total,

debido a su condición de principal renglón de nuestro producto territorial, dados los métodos primitivos que aún se utilizan para la explotación de la tierra.

La relativa importancia de los servicios en la categoría de los asalariados podría explicarse por el gran número de mujeres que trabajan como empleadas domésticas, considerando que el 63.1% de ese renglón -servicios- está formado por el sexo femenino.

Gran número de mujeres se desplazan del campo a las ciudades en busca de oportunidades de trabajo y generalmente la ocupación que encuentran es en oficios caseros. En los países que han alcanzado un grado mayor de desarrollo industrial no es abundante la mano de obra dedicada a esta clase de labores. Sin embargo, sus tasas de actividad femenina son mayores que las que prevalecen en los países atrasados como el nuestro porque, en aquellos, el desarrollo industrial permite ir calificando cada vez en grado mayor a sus obreros y ocupar el trabajo de la mujer en actividades productivas.

En el caso de El Salvador, donde la mano de obra femenina por lo general carece de calificación y donde la incipiente industria es incapaz de absorber la creciente oferta de trabajo, grandes contingentes de personas tienen que ocuparse en actividades que no incrementan la riqueza nacional.

Además de estudiar el predominio del sector agropecuario dentro de las categorías de empleador, trabajador por cuenta propia y trabajador familiar, podría formularse un breve comentario de cada categoría en relación con la rama de actividad económica. Sin embargo, todo ello puede resumirse en cifras presentadas de manera apropiada para el análisis. De tal forma, que una interpretación detallada de ellas puede -

hacerse con los datos contenidos en la tabla Nº 5 del apéndice estadístico.

Calificación de la mano de obra.

La falta de calificación de la mano de obra constituye un problema difícil en El Salvador. En la población de 10 años y más existía, en 1950, un índice de analfabetismo de 59.6%, cifra indicadora de que más de la mitad del sector que contiene a la fuerza de trabajo no sabía leer y escribir hasta esa fecha.

El censo de 1961 registra un cambio favorable relativamente importante, según el cual el índice de analfabetismo bajó a 49.2% para el total del país en las edades mencionadas. A pesar del descenso de 10.4%, el analfabetismo sigue siendo propio de un país atrasado económica, social y culturalmente pues, en 1961, El Salvador mantiene sin saber leer y escribir a casi la mitad de su población de 10 años y más. La situación se agrava si se toma en cuenta que la mayoría de la población estudiantil está excluída de la población económicamente activa. De ahí que si el cálculo del analfabetismo se hace en forma separada para la población trabajadora, el índice resulta mucho más desastroso.

Los índices por sexo presentan diferencias apreciables. Sin embargo, el problema del analfabetismo se torna mayor cuando el análisis se hace según el área de residencia. En el área urbana, aunque resulta elevado (33.5% en 1950 y 26.8% en 1961), el índice se reduce considerablemente si se compara con el promedio nacional. En el área rural la situación cambia notablemente, pues dicho índice alcanza las elevadas cifras de 75.7% en 1950 y 64.2% en 1961.

Gran parte de las personas analfabetas del área urbana está formada por inmigrantes que llegan del campo en busca de trabajo. Esta afir

mación, que está totalmente en concordancia con otros aspectos plantea dos anteriormente en este mismo capítulo, se apoya en la gran diferencia existente entre los índices de hombres y mujeres del área urbana - que alcanzan 20.3% y 32.3% respectivamente en 1961. Es decir, que los movimientos migratorios interiores se dan del campo hacia las ciudades y en ellos predomina el número de mujeres. Este fenómeno altera el índice de masculinidad en las ciudades -más mujeres que hombres- y al mismo tiempo afecta desfavorablemente el índice de alfabetismo -o analfabetismo- urbano, que se destaca en el sexo femenino. Esto crea problemas de mayor desocupación urbana -aparte de los problemas de tipo social- y problemas de calificación de personal para las industrias.

El problema de calificación de la mano de obra se hace más difícil en el área rural, donde tanto hombres como mujeres carecen de la enseñanza básica. Según el último censo de población, de cada 100 hombres del área rural, 60.1 no sabían leer y escribir en 1961; en el sexo femenino la proporción es de 68.5 por ciento.

Las cifras anteriores explican en parte el porqué las nuevas técnicas agrícolas no llegan a la mayoría de los trabajadores del campo: sólo aproximadamente una tercera parte de la población de 10 años y - más, sabe leer y escribir. La grave situación de la mano de obra de -- nuestra principal actividad económica se comprende mejor, si se toma - en cuenta que una buena parte de la población rural "alfabeta" no está en capacidad de asimilar completamente los conocimientos que se le pue dan impartir por escrito, debido a que la mayoría de ellos sólo tiene acceso a los elementos básicos de la alfabetización.

CRECIMIENTO DEMOGRAFICO Y DESARROLLO ECONOMICO. TEORIAS APLICABLES.

Difícilmente puede decirse que una o más teorías demográficas sean aplicables al caso de la población salvadoreña. La falta de censos sucesivos impide conocer las tendencias de la población antes de 1930; de ahí que no pueda formularse una aplicación de teorías basadas en la magnitud del número de habitantes en épocas diferentes. Esto quiere decir que, en nuestro caso, resulta imposible aplicar las teorías periódicas que bien podríamos llamar "teorías estáticas" porque únicamente utilizan el tamaño de las poblaciones para su planteamiento.

Por otra parte, la falta de estadísticas fidedignas de nacimientos y defunciones para las distintas zonas del país, impide plantear posibles aplicaciones de las que llamaremos "teorías dinámicas". Bajo esta denominación estamos incluyendo las teorías que toman en cuenta los factores dinámicos del crecimiento de las poblaciones, haciendo énfasis en la variable fecundidad. Tampoco puede decirse que las teorías dinámicas que se han presentado en forma de curvas matemáticas puedan aplicarse a nuestro caso porque no se dispone de censos en períodos regulares, además de que no se puede establecer si nuestra población ya alcanzó el máximo de su ritmo de crecimiento.

En cuanto a las teorías empíricas, o sea la transición demográfica, no cabe la menor duda de que su plena aplicación está totalmente descartada, si se le considera en su exacta significación. Podría pensarse en una aplicación parcial de la misma. Así se dice -y lo dijimos en el capítulo VII- que países como el nuestro se encuentran en la segunda etapa de transición. Esta etapa, como lo hicimos ver en el capítulo citado, es indicadora de crecimiento rápido debido a la existencia de altas tasas de natalidad, con la mortalidad en descenso. Así co

mo se dice que la población de los Estados Unidos de Norte América se encuentra en un período de transición entre poblaciones "jóvenes" y poblaciones "viejas"; o lo que es lo mismo, que se encuentra en período de envejecimiento, bien puede decirse que la transición es aplicable parcialmente al caso de El Salvador, porque su población se encuentra en la segunda fase de dicho proceso.

Algunas veces se trata de dar a nuestro país el calificativo de una "población malthusiana", porque su densidad demográfica general ya ejerce cierta presión sobre los recursos y porque su actual ritmo de crecimiento permite que se duplique en un período aún menor de veinticinco años. Sin embargo, no puede decirse que el atribuirle tal calificativo significa que la caduca teoría de Malthus sea aplicable o tenga validez para la población salvadoreña. Si bien es cierto que el costo de la vida es mayor en la actualidad que en 1930, esto no se puede atribuir a que nuestros recursos sólo pueden hacer crecer la producción en progresión aritmética "aun en las condiciones más favorables", mientras la población se duplica cada veinticinco años o menos. A pesar del aumento en el costo de la vida, el producto medio por habitante en 1966 no es menor que el de 1930. Por el contrario, el producto total ha venido creciendo en tal forma, que el producto medio por persona también se ha mantenido en aumento. Aun en el período comprendido entre 1950 y 1966, cuando más rápido crecimiento registra nuestra población, el producto por habitante siguió la misma tendencia. Es cierto que en algunos años de dicho período (1951, 1954 y 1959) el producto medio registra pequeñas disminuciones; pero esto no quiere decir que se cumpla el postulado malthusiano sobre la producción, debido a que dichos descensos son pequeños (excepto el año 1959 en que el descenso

es notable debido a los altos precios del café en los años precedentes) y además, porque considerando el período en su conjunto, el crecimiento del producto ha superado al crecimiento demográfico. En el cuadro - que se acompaña se resume el comportamiento de las variables comenta-- das, durante el período que comprende el mayor ritmo de crecimiento de la población en El Salvador, o sea a partir de 1950.

Cuadro No. 11

EL SALVADOR: Producto, población y producto por habitante de 1950 a 1966. (Precios de 1962)

| Año | P T B Millones ₡ | Población | P B Por habitante |
|---|---|---|---|
| 1950 | 935.0 | 1 858 342 | 503 |
| 1951 | 953.3 | 1 910 705 | 499 |
| 1952 | 1 024.8 | 1 964 538 | 522 |
| 1953 | 1 098.1 | 2 019 884 | 544 |
| 1954 | 1 110.9 | 2 076 799 | 535 |
| 1955 | 1 168.0 | 2 135 310 | 547 |
| 1956 | 1 259.6 | 2 195 470 | 574 |
| 1957 | 1 326.7 | 2 257 326 | 588 |
| 1958 | 1 355.5 | 2 320 930 | 584 |
| 1959 | 1 355.1 | 2 386 324 | 568 |
| 1960 | 1 411.8 | 2 453 554 | 575 |
| 1961 | 1 520.7 | 2 526 893 | 602 |
| 1962 | 1 659.8 | 2 627 067 | 632 |
| 1963 | 1 794.8 | 2 720 696 | 660 |
| 1964 | 1 920.0 | 2 824 198 | 680 |
| 1965 | 2.045.0 | 2 928 045 | 698 |
| 1966 | 2 178.0 | 3 036 544 | 717 |

Fuente: Hasta 1962: Referencia bibliográfica No. 44, Pág. 34
de 1963 a 1966: Referencia bibliográfica No. 45, Pág. 3
" " No. 49, Pág. 185.

Alrededor de 1930, el crecimiento de la población era lento en El Salvador. Lo anterior se deduce de observar la tasa exponencial resultante para el período intercensal 1930-1950 que, como vimos antes, es de 1.28 por ciento anual. Este coeficiente de aumento demográfico requiere 54 años para duplicar la población. Más del doble del período fijado por Malthus para indicar un crecimiento mayor que el de la producción. Sin embargo, la presión de la población ya existía en esa época, lo cual es contrario al postulado malthusiano que estamos comentando. El ritmo de crecimiento poblacional en ese tiempo no puede considerarse tan fuerte como para causar "problemas demográficos" y, sin embargo, nuestro pueblo vivía tan miserablemente como vive en la actualidad.

Se deduce, pues, que la presión de las poblaciones no nace porque su ritmo de crecimiento haga duplicar el número de habitantes en determinado número de años. Surge por la deficiente explotación de los recursos y por la injusticia social que sufren los pueblos que luchan por desarrollarse. Además, la mala distribución geográfica de los grupos humanos obliga también a la presión sobre los recursos. En los países de América del Sur tenemos ejemplos que permiten ver claramente que la presión de los pueblos existe, no por la estrechez de sus territorios, o por el rápido crecimiento demográfico, sino porque la mala distribución de la riqueza y la deficiente explotación de sus recursos permiten que una minoría de la población derroche gran parte del ingreso nacional, mientras la gran mayoría de la gente sufre de hambre, opresión e ignorancia.

En América Continental, El Salvador es el país que tiene la menor disponibilidad de recursos naturales y la mayor densidad de población

-152 habitantes por kilómetro cuadrado en 1966-. Sin embargo, esto no significa que en El Salvador no pueda vivir un mayor número de personas y sea el caso excepcional entre los países de nuestra América. Por el contrario, sirve para reforzar nuestra argumentación en favor de los países americanos menos densamente poblados y eliminar en ellos los temores de sobrepoblación, especialmente en territorios relativamente despoblados como Honduras, Paraguay y Bolivia. El Salvador, como el resto de los países de América Latina -excepto Argentina y Uruguay- está creciendo demográficamente a un ritmo acelerado, a pesar de que nuestro territorio se encuentra más densamente poblado que el de los restantes países del continente.

Sin embargo, no podemos aceptar que este crecimiento sea el "freno" a nuestro desarrollo económico y la causa de la presión demográfica. Más bien creemos que podría hablarse de "frenos" (en plural), en donde la injusticia social y la mala explotación de los recursos juegan el papel principal, puesto que ambos se reflejan en los resultados de un mal funcionamiento del aparato productivo: el débil crecimiento de nuestro producto territorial. A éstos podríamos agregar los factores demográficos: rápido crecimiento de la población y mala distribución territorial de los habitantes.

No estamos negando que el rápido crecimiento poblacional frene en cierta forma el logro de un mejoramiento de nuestra economía. Dicho crecimiento a un ritmo mayor, implica que la población salvadoreña ha sufrido cambios en su estructura por edades: cambios que se traducen en una transformación de la estructura de las necesidades debido a que la proporción de niños y adolescentes va siendo cada vez mayor. Esto obliga a que los gastos de consumo se amplíen, imposibilitando la formación

de nuevos capitales.

La mala distribución espacial de la población quizá sea el problema mayor en nuestro caso -como en la mayoría de países-, pero este fenómeno no es más que la forma de manifestarse de los frenos estructurales, porque son estos últimos los que obligan a la gente a desplazarse hacia otros lugares -generalmente las grandes ciudades- causando serios problemas en las aglomeraciones mayores.

Se puede concluir diciendo que la participación de los factores demográficos mencionados, como freno a nuestro desarrollo económico, sólo está sirviendo como una justificación de las condiciones imperantes. Mientras el pueblo reclama la realización de las transformaciones necesarias, en busca del cumplimiento de la primera etapa en la solución de los problemas "demográficos", las grandes potencias derrochan millones de colones -en dólares- para promover la segunda etapa -y evadir la primera, naturalmente- de la solución a los problemas de desarrollo de los pueblos, cuál es la aplicación de programas de control de la natalidad. Sabemos que el control de la natalidad no puede ser adoptado de la noche a la mañana por una población; especialmente cuando el sector de mayor fecundidad vive en un régimen de esclavitud disfrazada y sumido en una total ignorancia.

Los señores que exportan el control de la natalidad -solución demográfica- conocen muy bien este hecho y saben que El Salvador se encuentra en tales condiciones. Así, mientras se desarrolla el debate acerca del control natalicio, nuestro régimen de tenencia de la tierra y de distribución de la riqueza pone cimientos más firmes para perpetuar la explotación del pueblo.

Tan grande es el interés de las potencias neocolonialistas por controlar nuestra población, que recientemente (29 de febrero de 1968)

el senador norteamericano J. William Fulbright declaró que los Estados Unidos deben exigir el control de la natalidad como condición para conceder ayuda económica a la América Latina. "De otro modo -dice- estaremos arrojando nuestro dinero sin ningún resultado práctico". 1/

No menciona los resultados prácticos perseguidos, pero bien podría pensarse que una tarea esencial consiste en evitar que se incrementen las tensiones sociales y políticas que exigen la pronta solución de todos nuestros problemas.

El ilustre economista alemán Dr. Ludwig Erhard, en su reciente visita a nuestro país, también hizo interesantes declaraciones. A pesar de que su filosofía económica basada en la "economía social de mercado" es compatible con el sistema económico norteamericano, no coincide con la opinión del senador Fulbright en que la solución de los problemas de los países en proceso de desarrollo sea el control de la natalidad. El profesor Erhard hace ver la importancia del mejoramiento de los ingresos que hagan posible la ampliación del mercado de consumo. Dice el doctor Erhard: "No puede florecer ninguna nación, ni siquiera una nación altamente industrializada, ni puede florecer la economía de una nación cuando no existe una amplia masa de consumidores que debido a elevados ingresos justamente repartidos y retribuidos en la nación, puedan absorber el producto social de ingresos de año con año". 2/

---

1/ La Prensa Gráfica, lo. de marzo de 1968. San Salvador, El Salvador.
2/ " " " 8 de marzo de 1968. San Salvador, El Salvador.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

### Conclusiones.

1.- El crecimiento de la población de El Salvador era lento alrededor de 1930 y aun durante el período intercensal 1930-1950. Para este lapso la tasa de crecimiento exponencial resulta de 1.28 por ciento anual. El mayor ritmo de crecimiento demográfico se registra a partir de 1950; entre el censo de ese año y el de 1961 la tasa exponencial de aumento de la población subió a 2.78 por ciento anual.

2.- La carencia de censos sucesivos levantados en períodos regulares obstaculiza enormemente la labor de investigación demográfica en El Salvador, debido a que no pueden conocerse las verdaderas tendencias de la población y sus factores determinantes. Esta falta se ve reforzada por la mala calidad de nuestros registros de nacimientos, defunciones y migraciones.

3.- La falta de comparabilidad entre los resultados de los censos levantados hasta la fecha impide utilizar en forma adecuada los datos contenidos por cada uno de ellos. Esto, aparte de que la información proporcionada por el de 1930 es demasiado escasa y presenta mayores deficiencias que los censos que le siguieron.

4.- La mala información proporcionada por nuestros recuentos de población, especialmente en la investigación de las características económicas de los habitantes, permite que nuestros planificadores trabajen con cifras engañosas y preparen programas de desarrollo económico y social partiendo de bases sin ninguna solidez.

5.- La mano de obra femenina tiene muy escasa participación en nuestro mercado de trabajo, aspecto que puede considerarse propio de

países atrasados.

6.- La agricultura es la actividad económica que absorbe más del 60% de nuestra población trabajadora, lo que caracteriza a El Salvador como país eminentemente agrícola. Esto es compatible con el hecho de que la mayor proporción de nuestro producto territorial proviene del sector agropecuario.

7.- En El Salvador, como en los demás países atrasados de América, la tasa de dependencia es del orden de dos. Esto significa que en promedio cada trabajador tiene una carga económica de dos personas aproximadamente.

8.- El mayor problema para la calificación de la mano de obra en El Salvador es el alto grado de analfabetismo existente. El problema es más grave en las áreas rurales: el índice de analfabetismo se acerca a 70% y la población "alfabeta" sólo tiene acceso a conocimientos elementales de lectura y escritura.

9.- No puede decirse con certeza si una o más teorías demográficas son aplicables al caso de la población de El Salvador: tanto si se trata de teorías "estáticas" como de teorías "dinámicas".

10.- Los postulados malthusianos no se cumplen en nuestro país como algunos han querido hacerlo creer: aun durante el período de mayor crecimiento demográfico a partir de 1950, nuestro producto total y por habitante se han mantenido en aumento.

11.- Los problemas de presión demográfica no son nuevos en El Salvador. Alrededor de 1930 el crecimiento de la población no alcanzaba la mitad del ritmo actual, y, no obstante, nuestro pueblo vivía tan miserablemente como vive en la actualidad. Sin embargo, con lo anterior no queremos significar que los problemas de presión demo--

gráfica surgieron por "causas naturales": más bien creemos que éstos nacieron por la apropiación, por parte del hombre, de los dones de la naturaleza. Esta apropiación ha conducido a una deficiente explotación de los recursos y una mala distribución geográfica de los habitantes.

12.- En América Continental, El Salvador es el país con mayor densidad de población y menor disponibilidad de recursos naturales. Sin embargo, sus problemas económicos son tan graves como los de países que se encuentran prácticamente despoblados como Honduras, Paraguay y Bolivia. Esto pone en tela de juicio la afirmación de algunos "entendidos" acerca de que la superpoblación es la causa de la miseria de los pueblos y el obstáculo para el desarrollo económico.

13.- Es inadecuado atribuir al crecimiento de nuestra población la calidad de freno único para el desarrollo de la economía salvadoreña. Más bien debe hablarse de la existencia de diferentes frenos: 1) los frenos estructurales; y 2) los demográficos.

14.- El ritmo de crecimiento poblacional causado por el descenso espectacular de la mortalidad ocasionó cambios en la estructura por edades. Estos cambios transformaron la estructura de las necesidades de nuestra población, ampliando el consumo y reduciendo aún más las posibilidades de formación de capital.

15.- La mala distribución geográfica de nuestra población no es un freno demográfico en su estricto significado: es la forma de manifestarse de los frenos estructurales que, por el mal funcionamiento del aparato productivo, obligan al incremento en los movimientos migratorios interiores.

16.- Estas migraciones, que por lo general se dan del campo hacia las ciudades, son causa directa de los serios problemas de urbanización; especialmente en la zona metropolitana de San Salvador.

17.- La participación de los "frenos demográficos" en nuestro estancamiento económico, sólo está sirviendo como una justificación de las condiciones imperantes. Al mismo tiempo sirve de pretexto para buscar una "solución" demográfica por medio del control de la natalidad.

18.- El control de la natalidad no puede ser adoptado de la noche a la mañana por una población; especialmente cuando el sector de más alta fecundidad vive sumido en una total ignorancia.

19.- La "solución" demográfica -control de la natalidad- retrasa aún más la verdadera solución de nuestros problemas; pero mientras se desarrolla el debate entre neomalthusianos y antimalthusianos, nuestro régimen de tenencia de la tierra y de distribución de la riqueza pone cimientos más firmes para perpetuar la explotación del pueblo.

Recomendaciones.

1.- Está probado plenamente que la información que proveen los censos de población es esencial para la elaboración de planes de desarrollo económico y social. Para que dicha labor de planificación se lleve a cabo en forma debida, es preciso que los recuentos de la población y la investigación de sus principales características se hagan periódicamente y de una manera regular.

La falta de una legislación adecuada impide que en El Salvador se cumpla con un programa mínimo de relevamiento censal a efec

tuarse por lo menos cada diez años. De ahí que resulte de urgente necesidad emitir una ley permanente que obligue a la Dirección General de Estadística y Censos a cumplir con las recomendaciones internacionales, cuando menos en lo que se refiere a la realización de los censos en los años terminados en cero o lo más cercano que sea posible. Incluso podría pensarse en la introducción de un PRINCIPIO CONSTITUCIONAL que mande específicamente efectuar tales recuentos en determinados años. Se hace necesario ya, que un mandato legal de obligatoriedad ineludible constituya una garantía para que el levantamiento de los censos regulares sea una realidad en El Salvador.

Y no será por afán imitativo que hemos de legislar en tal forma en favor de los censos matemáticamente periódicos. Si otros países han tomado tales medidas, indudablemente lo han hecho impulsados por las necesidades de planificación que, hasta ahora, se nos están volviendo evidentes y de urgente solución.

2.- Otro aspecto importante de nuestra Dirección General de Estadística y Censos es la falta de funcionalidad de la misma. Posiblemente más de una investigación ha dejado de realizarse quizá debido a la inestabilidad del más alto cargo directriz: es bien conocido el hecho de que el director de dicha institución siempre está "de paso" y en alguna ocasión sólo ha permanecido en el cargo escasos meses antes de ser reemplazado.

Por otra parte, se ha vuelto ya una "tradición" que ese alto cargo sea desempeñado por un militar del ejército salvadoreño, cuya falta de preparación necesaria para desempeñar dicha labor es notoria y obstaculiza el desarrollo de las tareas investigativas.

La funcionalidad de nuestra oficina censal podría lograrse mediante una legislación que fijara un período mínimo en el puesto de director, además de exigir al postulante a dicho cargo la preparación suficiente para el buen desempeño de su labor.

3.- La Dirección General de Estadística y Censos cuenta con una sección encargada de censos y encuestas, la cual hasta hoy resulta inoperante, pues ni levanta censos ni realiza encuestas. Mientras en otros países ya se están haciendo las pruebas censales en la planificación de los censos de 1970, en nuestro país eso ni siquiera se menciona. Esto nos hace pensar que al terminar la presente década se repetirá la historia de 1940 y nos quedaremos nuevamente sin censo de población.

Es necesario que dicha sección dedique tiempo y personal suficientes -con la debida anticipación- a las tareas preparatorias de los recuentos censales, a fin de que se cumpla estrictamente lo propuesto en la legislación sugerida en el numeral primero de estas recomendaciones. Además, como encargada de las encuestas, puede desarrollar una buena labor trabajando en combinación con la sección de estadísticas del Ministerio de Trabajo y Previsión Social, especialmente en lo que se refiere a las investigaciones de desempleo y subempleo en nuestro país. La necesidad de tales investigaciones quedó en evidencia al tratarse la población salvadoreña como recurso económico. Con los resultados de encuestas de desempleo y subempleo, nuestros planificadores podrían atacar el problema con pleno conocimiento de la magnitud del mismo.

4.- El sistema de estadísticas vitales es deficiente en El Salvador. Sin embargo, reconocemos que la falla no se encuentra en la labor

de la Dirección General de Estadística y Censos: el problema estriba en la disfuncionabilidad en la recolección de los datos sobre hechos vitales. Es necesario que el público tenga todas las facilidades para proporcionar la información exigida por las oficinas del registro civil. Para ello, podría destacarse a personas encargadas de la recolección de los datos en todos los cantones de la República; las boletas serían concentradas periódicamente en las alcaldías -una vez por semana, para el caso-, las que se encargarían de revisarlas y luego remitirlas a la oficina de Estadística y Censos para su procesamiento y publicación.

Creemos que en esta forma se mejoraría el actual problema de la gran omisión de nacimientos y muertes, la que puede atribuirse en parte a las distancias que el público tiene que recorrer para llegar a las alcaldías a proporcionar los datos que se le exigen.

Las personas seleccionadas para el registro a nivel cantonal contarían con la plena confianza de los habitantes del lugar, además de poseer la instrucción necesaria para atender debidamente al público y recoger los datos en forma correcta. El registrador cantonal, así como también las alcaldías, mantendrían campañas permanentes invitando al público a registrar los hechos vitales, al mismo tiempo que se darían a conocer las facilidades para hacerlo y la importancia de tales documentos.

5.- El problema referente a la falta de calificación de la mano de obra debe atacarse desde las raíces. Es urgente llevar a cabo una verdadera reforma educativa en nuestro país que permita, en primer lugar, terminar con los altos índices de analfabetismo, especialmente en las áreas rurales.

Es notorio el hecho de que las últimas promociones de profesores de primaria se encuentran desocupados, mientras en nuestra población rural cerca del 70% de las personas de 10 años y más de edad no saben leer y escribir. Esto demuestra que el problema no es de "superpoblación docente" -como algunas veces se ha querido hacer creer-, sino de falta de aulas -escuelas- para proporcionar la enseñanza obligatoria en todo el territorio nacional.

Otro punto importante es la falta de escuelas técnicas: sólo existe una, para técnicos agrónomos -Escuela Nacional de Agricultura, en San Andrés- y tres para proveer a diferentes ramas industriales: el Instituto Técnico Industrial en San Salvador, el Colegio Santa Cecilia en Santa Tecla y el Instituto Técnico Ricaldone también en San Salvador. Sin embargo, dichos centros de enseñanza técnica sólo pueden abastecer una mínima parte de la demanda de plazas para seguir tales estudios, mientras la agricultura y la industria requieren cada día de más personal calificado.

Se hace necesaria, entonces, la creación de un mayor número de escuelas técnicas que puedan abastecer las necesidades crecientes de personal calificado. Para esto proponemos que, por lo menos, se creen centros de estudio regionales, tanto de personal para la agricultura como para la industria. Dichos centros funcionarían en San Salvador, Santa Ana y San Miguel procurando, que en todos los casos, los estudiantes laboren en igualdad de condiciones. Es imprescindible que esta medida se lleve a cabo en El Salvador, pues además de ser compatible con los planes de desarrollo regional de la industria, sería una manera aceptable de evitar la concentración de fábricas -y de población naturalmente- en una zo

na industrial única en el departamento de San Salvador. Además, no sólo se impulsaría la calificación de mano de obra en las tres zonas geográficas de nuestro país; también se detendrían, en cierta forma, los grandes desplazamientos de personas hacia la ciudad capital.

Dentro de los planes de calificación de personal en todo el país puede agregarse el caso de la Universidad Nacional. Es urgente que se den los pasos necesarios para que la creación del Centro Universitario de Oriente sea una realidad. Si bien es cierto que la escasez de catedráticos hace un tanto difícil igualar en tal sentido al Oriente con el Occidente de la República, para nuestra Universidad ese ya no constituye un verdadero obstáculo porque, desde ya, puede intensificar la formación de nuevos profesores para atender a los universitarios de la zona oriental.

Es necesario que durante el corriente año -1968- nuestra Universidad haga todas las gestiones tendientes a la creación del Centro Universitario de Oriente para que el próximo año -si no es posible en el presente- dicho proyecto sea un real avance en la educación superior de El Salvador.

6.- Creemos que la solución de los problemas de nuestra población no se encuentra en el control de la natalidad. Proponemos para ello una solución combinada: medidas de tipo económico y medidas de tipo demográfico. Sin embargo, nuestra opinión es que la fase inicial consiste en la preparación de un plan de transformaciones sociales y económicas que tiendan a eliminar la injusticia social existente en El Salvador y a lograr un mejor funcionamiento del aparato productivo.

Consideraremos efectiva la participación de la solución demográfica por medio de la regulación del número de hijos dentro del matrimonio sólo cuando estén sobre la marcha las transformaciones necesarias. Pero esta segunda etapa de la solución propuesta no se refiere simplemente a controlar la natalidad desarrollando "programas intensivos" de aplicación de dispositivos intrauterinos y otros métodos anticoncepcionales. De ninguna manera. Lo que aquí recomendamos es la educación de la mujer, desde la edad adolescente, acerca de temas relacionados con la reproducción humana. Además, proponemos la educación de los matrimonios por medio del desarrollo de temas relacionados con la planificación familiar, a base de orientación adecuada hacia la paternidad responsable y la maternidad responsable.

La participación estatal sería amplia: el Estado no sólo permitiría la venta de medios anticoncepcionales que no atenten contra la salud de la mujer -ni de los futuros hijos-, sino que también participaría en las campañas de orientación hacia la planificación voluntaria de la familia dentro del matrimonio. Esta segunda fase de nuestra solución combinada se caracteriza por el hecho de dejar a los matrimonios en libertad para decidir su número de descendientes, después de haberles dado a conocer ampliamente los diferentes aspectos de la planificación familiar.

Para todo esto se requerirá la creación, por parte del Estado, de centros de orientación para la libre planificación de la familia en el matrimonio, a los cuales deberán tener acceso los distintos sectores sociales de la población en todo el territorio de la República.

Lo que sí se recomienda de manera especial, es que se evite que tales programas operen como medidas de política demográfica - impuestas por el Estado. Deberá dejarse a voluntad de las parejas el uso de los diferentes medios para regular el número de hijos - dentro de cada matrimonio.

A medida que avance nuestro desarrollo económico y social será cada vez menor la participación estatal en los programas de orientación hacia la planeación de las familias. A medida que se - mejoren nuestros niveles de ingreso y nuestras condiciones de vida, el descenso de la fecundidad se hará sentir paulatinamente y con un ritmo de crecimiento poblacional cada vez menor, la producción, ampliada debido a la aplicación de mejores métodos y técnicas de explotación de los recursos, dejará un margen mayor para - la acumulación de nuevos capitales.

La solución combinada que nos hemos permitido recomendar, es la que consideramos apegada a la realidad salvadoreña. Sólo estudiando concienzudamente las fallas estructurales de nuestro país -a fin de corregirlas en la forma debida- estaremos preparando un terreno propicio para la educación de nuestro pueblo, el que sobre una base sólidamente orientada hacia la paternidad responsable y la maternidad responsable sabrá forjarse un nuevo destino, desarrollando por su propia voluntad los programas necesarios de planificación familiar.

# A P E N D I C E

# TABLA Nº 1

## REPUBLICA DE EL SALVADOR

Población por Grupos de Edad y Sexo, 1950 y 1961.

| Edades | Censo 1950 | | | Censo 1961 | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres |
| TOTAL | 1855 917 | 918 469 | 937 448 | 2510 984 | 1236 728 | 1274 256 |
| 0- 4 | 289 054 | 146 156 | 142 298 | 431 658 | 217 613 | 214 045 |
| 5- 9 | 250 178 | 126 505 | 123 673 | 383 553 | 193 359 | 190 194 |
| 10-14 | 224 169 | 116 483 | 107 686 | 309 305 | 159 798 | 149 507 |
| 15-19 | 198 843 | 97 083 | 101 760 | 242 248 | 117 234 | 125 014 |
| 20-24 | 177 138 | 83 841 | 93 297 | 214 829 | 101 363 | 113 466 |
| 25-29 | 140 323 | 66 466 | 73 857 | 172 503 | 80 859 | 91 644 |
| 30-34 | 112 429 | 55 035 | 57 394 | 150 730 | 73 035 | 77 695 |
| 35-39 | 111 928 | 54 330 | 57 598 | 139 022 | 66 101 | 72 921 |
| 40-44 | 89 531 | 44 370 | 45 161 | 111 796 | 54 866 | 56 930 |
| 45-49 | 69 181 | 34 348 | 34 833 | 89 906 | 43 711 | 46 195 |
| 50-54 | 63 248 | 30 923 | 32 325 | 75 844 | 37 236 | 38 608 |
| 55-59 | 36 039 | 17 436 | 18 603 | 50 913 | 24 765 | 26 148 |
| 60-64 | 37 781 | 18 719 | 19 062 | 58 075 | 28 808 | 29 267 |
| 65-69 | 20 425 | 10 236 | 10 189 | 29 157 | 14 196 | 14 961 |
| 70-74 | 14 480 | 6 903 | 7 577 | 21 468 | 10 265 | 11 203 |
| 75 y más | 19 964 | 8 950 | 11 014 | 29 197 | 13 007 | 16 190 |
| Desconoc. | 1 206 | 685 | 521 | 780 | 512 | 268 |

Fuente: Referencias bibliográficas Nos. 47 y 48.

7570

BIBLIOTECA FAC. CIENCIAS ECONOMICAS
Universidad de El Salvador

TABLA Nº 2

REPUBLICA DE EL SALVADOR: Población total, población económicamente activa e inactiva según sexo y áreas urbana y rural.

1950 y 1961

| Población | CENSO Y AREA | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | 1950 | | | 1961 | | |
| | Total | Urbana | Rural | Total | Urbana | Rural |
| TOTAL | | | | | | |
| Ambos Sexos | 1316 685 | 501 614 | 815 071 | 1695 773 | 680 624 | 1015 149 |
| Hombres | 645 808 | 226 810 | 418 998 | 825 756 | 308 175 | 517 581 |
| Mujeres | 670 877 | 274 804 | 396 073 | 870 017 | 372 449 | 497 568 |
| ACTIVA | | | | | | |
| Ambos Sexos | 653 409 | 251 481 | 401 928 | 807 092 | 326 781 | 480 311 |
| Hombres | 544 862 | 179 271 | 365 591 | 663 273 | 224 117 | 439 156 |
| Mujeres | 108 547 | 72 210 | 36 337 | 143 819 | 102 664 | 41 155 |
| INACTIVA | | | | | | |
| Ambos Sexos | 663 276 | 250 133 | 413 143 | 888 681 | 353 843 | 534 838 |
| Hombres | 100 946 | 47 539 | 53 407 | 162 483 | 84 058 | 78 425 |
| Mujeres | 562 330 | 202 594 | 359 736 | 726 198 | 269 785 | 456 413 |

Fuente: Referencias bibliográficas Nos. 47 y 48.

T A B L A Nº 3

EL SALVADOR: Población de 10 años y más, económicamente inactiva según sexo, clase y áreas urbana y rural (1950)

| Clase | POBLACION TOTAL | | | POBLACION URBANA | | | POBLACION RURAL | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | A.S. | Hombres | Mujeres | A.S. | Hombres | Mujeres | A.S. | Hombres | Mujeres |
| TOTAL | 663 276 | 100 946 | 562 330 | 250 133 | 47 539 | 202 594 | 413 143 | 53 407 | 359 736 |
| Estudiantes | 107 543 | 54 945 | 52 598 | 64 298 | 32 122 | 32 176 | 43 245 | 22 823 | 20 422 |
| Ofic. Domésticos | 477 134 | 3 232 | 473 902 | 160 498 | 1 085 | 159 413 | 316 636 | 2 147 | 314 489 |
| Pensionados | 893 | 603 | 290 | 784 | 528 | 256 | 109 | 75 | 34 |
| Incapacitados | 17 884 | 9 180 | 8 704 | 6 880 | 3 313 | 3 567 | 11 004 | 5 867 | 5 137 |
| Otras | 46 679 | 26 508 | 20 171 | 13 518 | 8 535 | 4 983 | 33 161 | 17 973 | 15 188 |
| Ignorada | 13 143 | 6 478 | 6 665 | 4 155 | 1 956 | 2 199 | 8 988 | 4 522 | 4 466 |

Fuente: Referencia bibliográfica No. 47.

T A B L A  Nº 4

Población total, población en edad activa y población económicamente activa en países Americanos [a/]

| PAIS Y AÑO DEL CENSO | | Edad Mínima PEA | POBLACION TOTAL | | | POBLACION EN EDAD ACTIVA | | | POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres | Total | Hombres | Mujeres |
| Argentina | 1960 | 14 | 20 009 | 10 035 | 9 974 | 14 199 | 7 057 | 7 142 | 7 599 | 5 884 | 1 715 |
| Bolivia | 1950 | 10 | 2 704 | 1 326 | 1 378 | 1 899 | 917 | 983 | 1 361 | 780 | 582 |
| Brasil | 1960 | 10 | 70 119 | 35 011 | 35 108 | 48 761 | 24 139 | 24 622 | 22 651 | 18 597 | 4 064 |
| Canadá | 1961 | 15 | 18 238 | 9 219 | 9 019 | 12 046 | 6 053 | 5 994 | 6 510 | 4 730 | 1 781 |
| Colombia | 1951 | 12 | 11 228 | 5 579 | 5 649 | 7 792 | 3 834 | 3 959 | 3 756 | 3 054 | 701 |
| Costa Rica | 1963 | 12 | 1 336 | 669 | 667 | 870 | 432 | 438 | 395 | 331 | 64 |
| Cuba | 1953 | 14 | 5 829 | 2 985 | 2 844 | 3 828 | 1 963 | 1 865 | 1 972 | 1 716 | 256 |
| Chile | 1960 | 12 | 7 374 | 3 613 | 3 761 | 4 946 | 2 394 | 2 553 | 2 389 | 1 854 | 534 |
| Ecuador | 1962 | 12 | 4 476 | 2 236 | 2 240 | 2 788 | 1 379 | 1 409 | 1 443 | 1 207 | 235 |
| El Salvador | 1961 | 10 | 2 511 | 1 237 | 1 274 | 1 696 | 826 | 870 | 807 | 663 | 144 |
| Estados Unidos | 1960 | 14 | 179 323 | 88 331 | 90 992 | 126 277 | 61 315 | 64 961 | 69 877 | 47 468 | 22 410 |
| Guatemala | 1950 | 7 | 2 791 | 1 411 | 1 380 | 2 152 | 1 084 | 1 068 | 968 | 844 | 124 |
| Haití | 1950 | 14 | 3 097 | 1 505 | 1 592 | 1 989 | 950 | 1 039 | 1 747 | 891 | 856 |
| Honduras | 1961 | 10 | 1 885 | 939 | 946 | 1 219 | 602 | 618 | 568 | 495 | 73 |
| México | 1960 | 8 | 34 923 | 17 415 | 17 508 | 25 773 | 12 758 | 13 016 | 11 332 | 9 297 | 2 035 |
| Nicaragua | 1963 | 10 | 1 536 | 758 | 778 | 990 | 480 | 510 | 477 | 380 | 97 |
| Panamá | 1960 | 10 | 1 076 | 546 | 530 | 699 | 356 | 342 | 337 | 265 | 72 |
| Paraguay | 1950 | 10 | 1 328 | 649 | 679 | 843 | 402 | 442 | 437 | 337 | 100 |
| Perú | 1961 | 6 | 9 907 | 4 926 | 4 981 | 7 925 | 3 928 | 3 997 | 3 125 | 2 445 | 679 |
| Rep. Dominicana | 1960 | 10 | 3 047 | 1 536 | 1 511 | 2 000 | 1 006 | 994 | 857 | 764 | 93 |
| Uruguay | 1963 | 10 | 2 593 | 1 290 | 1 303 | 2 094 | 1 037 | 1 058 | 1 016 | 761 | 255 |
| Venezuela | 1961 | 10 | 7 524 | 3 824 | 3 700 | 5 051 | 2 558 | 2 493 | 2 407 | 1 957 | 449 |

Fuente: Referencias bibliográficas Nos. 50, 51 y 52.
a/ En miles de habitantes.

TABLA Nº 5

EL SALVADOR: Población de 10 años y más económicamente activa, según categoría de ocupación y ramas de actividad económica (1950 y 1961)

| Ramas de Actividad | CATEGORIAS DE OCUPACION | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Censo de 1950 | | | | | | Censo de 1961 | | | | | |
| | Total | Empleador | Cuenta Propia | Asalariado | Trab. Fam. | No Estab. | Total | Empleador | Cuenta Propia | Asalariado | Trab. Fam. | No Estab. |
| Totales | 653409 | 18299 | 167694 | 362826 | 84529 | 20061 | 807092 | 14493 | 172702 | 550071 | 61325 | 8501 |
| Agric., Silv., caza y pesca | 412646 | 11774 | 115845 | 204419 | 78442 | 2166 | 486199 | 8871 | 109874 | 310098 | 57306 | 50 |
| Explot. minas y canteras | 1708 | 28 | 146 | 1489 | 14 | 31 | 750 | 12 | 21 | 671 | 44 | 2 |
| Industria Manufacturera | 74424 | 3584 | 22904 | 41342 | 3963 | 2631 | 103476 | 3168 | 27364 | 67803 | 2743 | 2398 |
| Construcción | 18637 | 127 | 1170 | 16587 | 94 | 659 | 32981 | 95 | 572 | 32093 | 66 | 155 |
| Elect. gas, agua y servicios sanitarios | 1004 | 11 | 34 | 940 | 1 | 18 | 1716 | 2 | 34 | 1672 | - | 8 |
| Comercio | 35823 | 1911 | 20083 | 12119 | 1191 | 519 | 51753 | 1556 | 27801 | 21355 | 1015 | 26 |
| Transp., almacenaje y comunicaciones | 9912 | 154 | 1160 | 8357 | 31 | 210 | 17440 | 191 | 1477 | 15665 | 25 | 82 |
| Servicios | 77574 | 611 | 4687 | 71117 | 313 | 846 | 105194 | 581 | 5526 | 98187 | 121 | 779 |
| Actividades no bien especificadas | 21681 | 99 | 1665 | 6456 | 480 | 12981 | 7583 | 17 | 33 | 2527 | 5 | 5001 |

Fuente: Referencias bibliográficas Nos. 47 y 48.

TABLA Nº 6

Ingreso por habitante de países americanos

(en dólares)

| PAISES | Años | Dólares |
|---|---|---|
| Argentina | 1959 | 799 |
| Brasil | 1959 | 374 |
| Canadá | 1959 | 2048 |
| Colombia | 1959 | 373 |
| Chile | 1959 | 453 |
| Ecuador | 1959 | 223 |
| Estados Unidos | 1959 | 2790 |
| México | 1958 | 415 |
| Perú | 1958 | 269 |
| Venezuela | 1958 | 645 |
| Panamá | 1959 | 371 |
| Guatemala | 1964 | 286 |
| El Salvador | 1964 | 272 a/ |
| Honduras | 1964 | 207 |
| Nicaragua | 1964 | 289 |
| Costa Rica | 1964 | 365 |
| Centroamérica (cifra consolidada) | 1964 | 281 |

a/ Producto por habitante.

Fuente: Referencia bibliográfica No. 49, Vol. I, Pág. 72.

# B I B L I O G R A F I A


| Número de Referencia | Datos de la obra |
|---|---|
| 1 | Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga,<br>Sagrada Biblia.<br>Editorial Católica, Madrid, 1957 - Séptima edición. |
| 2 | Turner, Ralph<br>Las Grandes Culturas de la Humanidad.<br>Traducción de Francisco A. Delpiane y Ramón Iglesia. Reimpresión de la. edición en español, 1948.<br>Fondo de Cultura Económica - México, 1953. |
| 3 | Gonnard, René<br>Historia de las Doctrinas de la Población.<br>Editorial América, México 1945. |
| 4 | Gonnard, René<br>Historia de las Doctrinas Económicas.<br>Editorial Aguilar, Madrid - 1959. |
| 5 | Platón<br>La República.<br>Colección Obras Maestras. Editorial Iberia S. A.<br>Barcelona, España - 1956. |
| 6 | Platón<br>Las Leyes.<br>Colección Obras Maestras. Editorial Iberia S. A.<br>Barcelona, España - 1962, 2 Volúmenes. |
| 7 | Aristóteles<br>La Política.<br>Colección La Torre de Babel. Editorial Perrot, Buenos Aires, 1958. |
| 8 | Moro, Tomás<br>Utopía.<br>Traducción de Claudio Rouquette de Fónvielle<br>Editorial Sopena Argentina, S. R. L.<br>Buenos Aires - Segunda edición, 1944. |
| 9 | Campanella, Tommaso<br>La Ciudad del Sol.<br>Traducción de Segunda A. Tri<br>Editorial Losada, S.A. Buenos Aires, 1953. |
| 10 | Rousseau, Juan Jacobo<br>El Contrato Social o Principios del Derecho Político.<br>Colección La Torre de Babel<br>Editorial Perrot, Buenos Aires, Segunda edición, 1961. |

11 Naciones Unidas
Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias Demográficas. ST/SOA/Serie A/17.

12 Whittaker, Edmund
Historia del Pensamiento Económico.
Fondo de Cultura Económica, México - 1948.

13 Griziotti Kretschmann, Jenny
Historia de las Doctrinas Económicas.
Primera edición en español, 1951. Editorial Assandri
Córdoba - Rep. Argentina.

14 Mijailov, M. I.
La Revolución Industrial
Serie Enciclopedia Popular, Editorial Cartago
Buenos Aires - 1964.

15 Smith, Adam
La Riqueza de las Naciones
Primera edición del Fondo de Cultura Económica, México 1958.

16 Ricardo, David
Principios de Economía Política y Tributación.
Primera edición en español
Fondo de Cultura Económica, México - 1959.

17 Mill, John Stuart
Principios de Economía Política.
Segunda edición en español revisada
Fondo de Cultura Económica, México - 1951.

18 Malthus, Thomas Robert
Ensayo Sobre el Principio de la Población.
Segunda edición en español. Fondo de Cultura Económica, México - 1951.

19 Coontz, Sidney H.
Teorías de la Población y su Interpretación Económica.
Fondo de Cultura Económica, México - 1960.

20 Clásicos Jackson
Volumen XV
Ensayistas Ingleses
W. M. Jackson, Inc. Buenos Aires.

21 Gide, Charles
Curso de Economía Política
Traducción de Carlos Docteur
Librería de la Viuda de Ch. Bouret. París (sin fecha).

22 Marshall, Alfred
Principios de Economía
Traducción de Emilio de Figueroa
Tercera edición. Editorial Aguilar, Madrid - 1957.

23 Population Reference Bureau
Boletín de Población
Volumen I, Nº 3 - Octubre 1967.

24 Sauvy, Alfred
Teoría General de la Población
Traducción de Anselmo Calleja y Fernando Bajón Pérez
Aguilar S. A., Madrid - 1957.

25 Gini, Corrado
Teorías de la Población
Traducción de Federico Bermejo
Aguilar S. A., Madrid - 1952.

26 Carr Saunders, A. M.
Población Mundial
Primera edición en español, 1939.
Fondo de Cultura Económica, México.

27 Davis, Kingsley y Otros
Corrientes Demográficas Mundiales.
Primera edición en español, 1950
Fondo de Cultura Económica, México.

28 Osborn, F.
Los Límites de la Tierra
Primera edición en español, 1956.
Fondo de Cultura Económica, México.

29 Chandrasekhar, S.
Pueblos Hambrientos y Tierras Despobladas.
Traducción de José Miguel de Bueren
Editorial Aguilar, Madrid - 1957.

30 Sauvy, Alfred
El Problema de la Población en el Mundo.
Traducción de José A. Fontanilla
Aguilar, Madrid - 1961.

31 Wrong; Dennis H.
La Población.
Primera edición en español
Editorial Paidos, Buenos Aires - 1961.

32 Brand, Willem
La Lucha por una Vida Mejor.
Traducción de Salvador M. Mosqueira
Primera edición, 1964. Editorial Novaro México, S. A.

33 Freedman, Ronald
La Revolución Demográfica Mundial.
Primera edición en español. UTEHA - México, 1966.

34 Dickmann, Enrique
Población e Inmigración.
Editorial Losada S. A.
Buenos Aires, 1946.

35 Castro, Josué De
Geopolítica del Hambre.
Traducción de Nicolás Cóccaro
Ediciones Solar, Buenos Aires - 1962.

36 Durán Ochoa, Julio
Estructura Económica y Social de México - POBLACION
Fondo de Cultura Económica, México - 1955.

37 Naciones Unidas
Actuaciones de la Conferencia Mundial de Población.
Roma, 31 de agosto - 10 de septiembre de 1954.
Monografías - Volumen V.

38 Universidad de El Salvador
La Universidad.
Revista Bimestral, Año XCII, Nº 1. Enero-Febrero, 1967.

39 Miró, Carmen A.
Los Cambios Demográficos en América Latina y su Influencia.
CELADE, Serie A 68. Santiago de Chile, Abril 1967.

40 Carleton, Robert O.
Crecimiento de la Población y Fecundidad Diferencial en América Latina.
CELADE, Serie A 60. Santiago de Chile, 1966.

41 Federación Internacional para la Planificación de la Familia.
Aumento de la Población en América Latina.
Informe Especial. Primera edición en español, 1967.

42 Loyo, Gilberto
Algunos Problemas Demográficos de México y América Latina.
Reproducción por Imprenta Arana S. A. México, 1967.

43 Centro de Estudios de la Reproducción A.C. (CERAC)
Planificación Familiar.
Año I, Nº 3, Julio-Agosto 1967.

44 Instituto de Estudios Económicos
Economia Salvadoreña. Año XIV, Enero-Junio 1965, Nº 31.

45 Dirección General de Estadística y Censos
Anuario Estadístico, 1966. Volumen II.

46 Dirección General de Estadística y Censos
Primer Censo de Población, 1º de mayo de 1930.

47 Dirección General de Estadística y Censos.
Segundo Censo de Población, 13 de Junio de 1950. San Salvador, 1954.

48 Dirección General de Estadística y Censos
Tercer Censo Nacional de Población, 2 de mayo de 1961, San Salvador, 1965.

49 Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica
Plan de la Nación para el Desarrollo Económico y Social, 1965-1969.

50 Instituto Interamericano de Estadística
La Estructura Demográfica de las Naciones Americanas.
Volumen I. Tomo 1, Abril de 1960.

51 Instituto Interamericano de Estadística
América en Cifras 1963.
Volumen II.

52 Instituto Interamericano de Estadística
América en Cifras 1965.
Volumen II.

# INDICE DE NOMBRES CITADOS


Alison, Archibald: 77
Allwood Paredes, Juan: 151, 152
Arévalo, José Vicente: 152, 153, 154
Aristóteles: 1, 10, 11, 13, 14, 15, 19, 37, 90, 91, 93

Bacon, Francisco: 40
Barba, Melitón: 150, 154, 155
Bastiat, Claudio Federico: 53, 75, 76
Baudeau, abate: 50
Beccaria, César de: 38, 39
Ben Chaldún, Abderrahmán: 99, 100
Beria, Laurenti: 85
Berkeley, George: 41
Besant, Annie: 80
Besold, Cristopher: 35
Bodín, Jean: 27, 28
Boisguillebert, Pierre Le Pesant de: 31
Bornitz, Jacob: 34, 35
Bossuet, Jacobo Benigno: 29
Botero, Giovanni: 36, 37, 64
Bradlaugh, Charles: 80
Brand, Willem: 119, 120
Brentano, L.: 77, 107, 108, 124
Briganti, Filippo: 38
Bruckner: 68
Buffon, Jorge Luis Leclerc de: 33

Campanella, Tommaso: 36, 37
Cannan, Edwin: 92
Cantillón, Ricardo: 21, 31, 32, 65
Carey, Henry: 75
Carleton, Robert O.: 142, 143
Carr Saunders, A. M.: 110, 111, 112, 116
Castro, Josué De: 127, 129, 130, 131, 132, 133, 134
Cicerón: 18

Colbert, Juan Bautista: 29
Columela: 18
Condorcet, Antonio Nicolás de: 63
Confucio: 1, 9, 90
Coontz, Sidney H.: 133
Cumberland, Richard: 86

Chandrasekhar, S.: 114, 115
Chevalier, Michel: 81
Child, Sir Josiah: 41

Davenant, Charles: 41, 45, 46, 49
Davis, Kingsley: 75, 112
D'Arco, Gherardo: 38
Dickmann, Enrique: 127, 128, 129
Dohn, von: 68
Doubleday, Thomas A.: 102, 130
Dublin, Louis I.: 113
Dumont, Arsene: 105, 107, 108, 137
Dunoyer: 81
Dupont, Pierre: 50, 52
Durán Ochoa, Julio: 135

Erhard, Ludwig: 188

Fénelon, Francois: 31
Fetter, Frank: 106, 108
Filangieri: 38
Flores de la Peña, H.: 136, 137
Foe, Daniel de: 41
Fortrey, Samuel: 42
Franklin, Benjamín: 65, 66
Fulbright, J. William: 188

Galiani, abate: 38
Garnier, Joseph: 81
Genovesi, Antonio: 38
George, Henry: 76
Gerasimov, G.: 88

Gide, Charles: 78, 154
Gini, Corrado: 100, 101, 102
Godwin, William: 63, 75, 79
Gonnard, René: 22, 29, 32, 35, 46
Graunt, John: 35, 44, 47, 48
Griziotti K., Jenny: 46
Guillard, Achille: 81
Guilles Colonna: 20
Guzevati, Y.: 87

Hadley, Arthur: 106
Hales, Mathieu: 45, 49
Hammurabí: 3
Hauser, Arnold: 63
Hauser, Philip M.: 120, 121
Herbert: 31
Herrenschwand: 68
Hobbes, Thomas: 40, 64
Holinshed, Raphael: 40
Hume, David: 42
Husum, Hermann Latherus von: 35
Hutten, Ulrich de: 34

Keyfitz, Nathan: 121, 122
King, Gregory: 44, 46, 47
Klock, Kaspar: 35
Kolganov, M.: 88
Kruschev, Nikita: 85
Kuczynsky, Robert: 112
K'ung Ch'iu (Confucio): 1, 9, 90

Lara Velado, Roberto: 156, 157
Le Prestre, Sebastián: (señor de Vauban): 29, 30, 31
Lenin (Wladimir Ilich Ulianof): 88
Lisicin, J. P.: 85
Loria, Achille: 78

Lotka, Alfred J.: 113

Loyo, Gilberto: 146, 147

Luis XIV: 29

Lleras Camargo, Alberto: 137, 138

Malin, K.: 85, 86

Malthus, T. R.: 25, 29, 37, 39, 41, 49, 53, 54, 57, 58, 59, 60, 61, 63, 64, 65, 66, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 91, 94, 95, 100, 103, 111, 138, 153, 183, 185

Mann, Agustín: 68

Maquiavelo, Nicolás: 36, 37

Marciano: 19

Mariana, Juan de: 26

Marshall, Alfred: 80

Marx, Karl: 45, 82, 83, 89

Masferrer, Alberto: V

Melon, Francois: 31

Mendeleiev, Dimitri: 85

Messange: 68

Metelo: 17

Mill, John Stuart: 53, 56, 60, 61, 62, 79

Mirabeau, Víctor de: 50, 51, 52

Miró, Carmen A.: 139, 140, 141, 142, 151

Mo Ti: 1, 10

Moheau: 68

Mohl, Robert von: 82

Moisés: 4

Molinari, G. de: 81

Montchretien, Antoine de: 28

Montesquieu, Barón de (Carlos de Secondat): 65, 158

Moro, Tomás: 40, 91

Moser, Justin: 68

Mun, Thomas: 42

Navarrete, Ifigenia M. de: 147, 148

Necker: 68

Noé: 2

Orígenes: 19
Ortez, Giammaria: 38
Osborn, F.: 110, 113, 114

Palmieri, Joseph: 38
Patrizzi, Francesco: 36, 37
Pearl, Raymond: 99, 100, 101
Petty, William: 44, 45, 46, 49
Pla, Francesco: 38
Place, Francis: 79, 80
Platón: 1, 10, 11, 12, 13, 14, 40, 90, 91, 93
Podiachij, Peter: 88

Quesnay, Francois: 50
Quetelet, Lamberto Adolfo Jacobo: 95, 97, 98

Raleigh, Sir Walter: 40, 41, 64
Raynal: 68
Reed, Lowell J.: 99, 100, 101
Ricardo, David: 44, 53, 56, 57, 58, 59
Ricci: 38, 39
Riviere, Le Mercier de la: 50
Romero, Hernán: 144, 145
Roof, Michael: 84
Roscher: 82
Rossi, Pellegrino: 81
Rumelin: 82

Saavedra Fajardo, Diego de: 27
Sadler, Michael Thomas: 67, 95, 96, 97
San Ambrosio: 19
San Clemente de Alejandría: 19
San Irineo: 19
San Jerónimo: 19
San Juan Crisóstomo: 19
San Pablo: 5, 19
Santo Tomás: 20
Sauvy, Alfred: 91, 93, 116, 117

Say, Juan Bautista: 53, 80, 81
Schloetzer: 68
Secondat, Carlos de (Barón de Montesquieu): 65, 158
Segura, Joaquín: 134
Senior, Nassau W.: 77
Sidwick, Henry: 92
Slonaker, J. R.: 131
Smith, Adam: 53, 54, 55, 56, 57, 124
Smith, T. Lynn: 122
Spencer, Herbert: 103, 104
Spengler, Joseph J.: 123, 124, 126
Stalin, José: 84, 85
Stevenson: 139
Stewart, Sir James: 42, 43, 67
Strumilin, Stanislav: 88
Sussmilch, J. Peter: 35, 48, 65
Swift, Jonathan: 68

Temple, William: 42
Tertuliano: 19
Thompson, William: 76
Towsend, Joseph: 67, 82
Tucker, Josiah: 42
Turgot, Jacob: 50, 52, 53
Turner, Ralph: 1, 10

Urlanis, Boris T.: 87

Vauban, señor de (Sebastián Le Prestre): 29, 30, 31
Verhulst, Pedro Francisco: 98
Verri, Pietro: 38
Viel, Benjamín: 143, 144
Voltaire: 86

Wagner: 82
Wallace, Robert: 63

West, Sir Edward: 92
Whittaker, Edmund: 90, 91
Wicksell, Knut: 92
Word, Sebastián Fran von: 34
Wrong, Denis H.: 117, 118, 119

Young, Arthur: 67

# INDICE GENERAL


| | | |
|---|---|---|
| | P R O L O G O ..... | vi |
| | CONSIDERACIONES GENERALES ..... | viii |
| CAP. I | LA ANTIGUEDAD Y LA EDAD MEDIA ..... | 1 |
| | - Las Sagradas Escrituras ..... | 1 |
| | - La Filosofía Oriental. China ..... | 6 |
| | - Grecia Antigua. Platón y Aristóteles ..... | 10 |
| | - Roma Antigua ..... | 15 |
| | - Edad Media Europea ..... | 18 |
| CAP. II | EL MERCANTILISMO ..... | 21 |
| | - Aspectos Generales ..... | 21 |
| | - España ..... | 26 |
| | - Francia ..... | 27 |
| | - Alemania ..... | 34 |
| | - Italia ..... | 36 |
| | - Inglaterra ..... | 39 |
| CAP. III | LAS ESCUELAS CLASICAS ..... | 44 |
| | - Escuela Aritmética Política ..... | 44 |
| | - Escuela Fisiocrática ..... | 49 |
| | - Escuela Clásica Propiamente Dicha ..... | 53 |
| CAP. IV | LA TEORIA MALTHUSIANA ..... | 63 |
| | - Precursores de Malthus ..... | 64 |
| | - Malthus y la Teoría Malthusiana ..... | 69 |
| CAP. V | ALGUNAS TEORIAS POST MALTHUSIANAS ..... | 75 |
| | - Opositores de Malthus ..... | 75 |
| | - Seguidores de Malthus ..... | 79 |
| | - La Escuela Rusa ..... | 82 |
| CAP. VI | TEORIA DEL OPTIMO DE POBLACION ..... | 90 |
| CAP. VII | OTRAS TEORIAS MODERNAS ..... | 95 |
| | - Teoría de la Densidad ..... | 95 |
| | - Teoría Logística ..... | 97 |
| | - Teoría Cíclica ..... | 99 |
| | - Teoría de la Dieta ..... | 102 |

- Teoría de la Preservación ..... 103
- Teoría de la Capilaridad Social ..... 105
- Teoría del Voluntarismo ..... 106
- Te[illegible]ridad ..... 107
- Teoria [illegible] ..... 108

CAP. VIII ALGUNOS ESCRITORES DEL SIGLO XX ..... 110

CAP. IX EL PENSAMIENTO SOBRE POBLACION EN AMERICA LATINA. 127

CAP. X EL PENSAMIENTO SOBRE POBLACION EN EL SALVADOR ... 150

CAP. XI LA POBLACION SALVADOREÑA ..... 158
- Crecimiento Demográfico ..... 158
- La Población como Recurso Económico ..... 163
  - Aspectos Generales ..... 163
  - Tasas de Dependencia ..... 170
  - Ocupación y Desocupación ..... 174
  - Ramas de Actividad Económica ..... 176
  - Categorías de Ocupación ..... 178
  - Calificación de la Mano de obra ..... 180
- Crecimiento Demográfico y Desarrollo Económico. Teorías Aplicables ..... 182
- Conclusiones y Recomendaciones ..... 189
  - Conclusiones ..... 189
  - Recomendaciones ..... 192

Apéndice Estadístico ..... 200

Bibliografía ..... 207

Indice de Nombres Citados ..... 212